

DOCUMENTO DE TRABAJO No 38.

Afrocolombianos en el área metropolitana de Cali: estudios sociodemográficos.

Olivier Barbary

Fernando Urrea.

Stéphanie Bruyneel

Héctor Fabio Ramirez.

Universidad del Valle,
Facultad de Ciencias Sociales y Económicas
Abril 1999; ISSN 0122-5944.
Cali, Colombia.

INDICE

Presentación

Por: Olivier Barbary y Fernando Urrea

ii

Observar Los Hogares Afrocolombianos En Cali, Problemas Teóricos Y Metodológicos Ilustrados

Por: Olivier Barbary

5

Afrocolombianos En Cali : ¿Cuántos Son, Dónde Viven, De Dónde Vienen?

Por: Olivier Barbary

31

Comparación De Indicadores De Condición De Vida De Los Hogares Afrocolombianos Y No Afrocolombianos En Cali

Por: Stéphanie Bruyneel y Héctor Fabio Ramírez

53

Algunas Características Sociodemográficas De Los Individuos Y Hogares Afrocolombianos En Cali

Por: Fernando Urrea Giraldo

62

PRESENTACIÓN

Olivier Barbary y Fernando Urrea

Los cuatro textos que se presentan en este cuaderno pretenden dar una visión sintética, así como ofrecer los primeros resultados empíricos, de un importante componente del proyecto sobre población afrocolombiana de la región pacífica, adelantado desde 1996 por investigadores del Cidse y del I.R.D. Se trata de la encuesta sociodemográfica ‘movilidad, urbanización e identidades de las poblaciones afrocolombianas’, realizada en Cali entre abril y mayo de 1998. Esta presentación quiere facilitar al lector una rápida guía sobre los textos, cuyas temáticas diversas apuntan a un mismo objetivo, el análisis de las tendencias sociodemográficas generales de la población afrocolombiana en la ciudad de Cali.

El propósito del primer texto de O. Barbary, ‘Observar los hogares afrocolombianos en Cali...’, consiste en aclarar las bases conceptuales sobre las cuales reposa el diseño de la encuesta: los fundamentos de la distinción (arbitraria) de corte fenotípico en la que nos hemos apoyado para establecer una diferenciación “operativa” entre dos grupos de población (afrocolombiana y no afrocolombiana), y las definiciones prácticas de las categorías raciales que se han aplicado a los hogares y los individuos. Primero tales definiciones se sostienen con argumentos de orden ‘ético’(sección 1.1 pp 7 y 8), luego las secciones 1.2 y 1.3 (pp 8-14) aportan elementos empíricos, basados en la explotación de los resultados del censo de 1993 en Cali, que permiten fijar sus traducciones prácticas. La segunda parte del texto (sección 2 pp 14-19) está enfocada a darle solución al problema metodológico difícil que plantea la observación en Cali de la población que definimos como afrocolombiana: ¿cómo seleccionar una muestra representativa de una población minoritaria, muy heterogénea y para la cual no se dispone de ningún registro confiable? La respuesta se basa en un muestreo bietápico (manzanas, hogares), estratificado en su primera etapa y con probabilidades desiguales de selección de las manzanas. La estratificación de la muestra según la segmentación socioracial del espacio urbano garantiza la representación del conjunto de los componentes socioeconómicos de la población de Cali. La parte final del texto (sección 3 pp 20-29), luego de presentar el cuestionario, consigna las lecciones del operativo e intenta deducir de esta experiencia un marco de hipótesis para el análisis; se examina en particular el uso y la pertinencia de la clasificación racial como categoría de análisis e interpretación de los resultados, y su interacción con la segmentación social.

Los resultados hallados en la primera fase de explotación, presentados en los tres textos de O. Barbary (‘Afrocolombianos en Cali...’), S. Bruynell y H.F. Ramírez (‘Comparación de indicadores de calidad de vida...’) y F. Urrea (‘Algunas características sociodemográficas...’), se refieren a tres temas principales.

1. *Los volúmenes, la composición racial y la estructura migratoria de la población afrocolombiana*

El primer hallazgo que permite esta encuesta especializada sobre un determinado grupo socioracial consiste en estimar, por primera vez con una precisión estadística que se puede calcular, los volúmenes y las composiciones ‘raciales’ correspondientes a distintas definiciones de la población afrocolombiana de Cali. Los dígitos obtenidos, por una parte superan todas las hipótesis manejadas hasta ahora con base en otras fuentes, en particular las fuentes censales, y por otro lado, muestran y cuantifican la importancia del mestizaje y de los hogares racialmente mixtos (Barbary sección 1 pp 33-37). En contra de la idea bastante común que asocia la población afrocolombiana de Cali con la inmigración, la proporción de migrantes en la población de los hogares afrocolombianos es aproximadamente la misma que en los hogares de control; no obstante, como era de esperar, se presentan grandes diferencias en las distribuciones de los lugares de origen de ambas población, y cambios importantes en la dinámica de los flujos migratorios (Barbary sección 2 p 37-41). A escala macro y meso en los barrios de Cali, la composición de la población según características raciales y de origen geográfico, ofrece una importante variabilidad, pero se confirma el patrón de fuerte concentración de la población afrocolombiana, y en particular de aquella con origen en los municipios de la costa Pacífica, en los barrios populares del oriente de la ciudad, sobretudo en el distrito de Aguablanca (Barbary sección 2 pp 37 y 38, Urrea sección 2 p 71-76).

2. La distribución residencial, la segregación socioespacial y las condiciones de vida de los hogares afrocolombianos

Es indudable, según los resultados de la encuesta, que la segmentación socioespacial del espacio urbano en Cali coincide con un notorio nivel de segregación racial, en particular para la población caracterizada externamente como negra. Este fenómeno se nota tanto a nivel residencial, por la concentración de la población afrocolombiana en las zonas más pobres de la ciudad y, a escala local, por el fenómeno de ‘ghettoización’ de ciertos barrios considerados como ‘negros’ (Barbary sección 3 pp 41-49, Urrea sección 2 pp 71-76), como en cuanto a condiciones de vida, a través de peores indicadores de hacinamiento, acceso a servicios y posesión de bienes (Bruyneel y Ramírez, conjunto del texto pp 53-61). Sin embargo, un análisis detallado de los datos indica que el proceso que conduce a estas situaciones es complejo, ya que su intensidad varía mucho según diversos factores de segmentación espacial y socioeconómica. Bruyneel y Ramírez muestran, por ejemplo, que en cuanto al hacinamiento, la desventaja que enfrentan los hogares afrocolombianos es sistemática, cualquiera sea el estrato socioeconómico. En cambio, para los indicadores de acceso a servicios y bienes, los diferenciales, si bien siempre desfavorecen a los afrocolombianos, ante todo se dan en el segmento de la escala socioeconómica que va desde el estrato bajo hasta el estrato medio alto, pero no tanto en el de los dos extremos (estrato muy bajo y estrato alto). Así, el mecanismo de la segregación socioracial se combina con el resultado de estrategias o oportunidades residenciales específicas que corresponden a poblaciones de diferentes orígenes geográficos y sociales (Barbary p 41 y p 49, Urrea pp 87-88).

3. La caracterización sociodemográfica de la población afrocolombiana (estructuras por edad y sexo, tamaño, jefatura y composición de los hogares, etc.)

En cuanto a su estructura por género y edad, y al tamaño de los hogares, ambas poblaciones son bastante similares, por lo menos cuando se consideran los promedios para el conjunto de Cali. Sin embargo, un análisis más cuidadoso muestra diferencias significativas según estratos socioeconómicos y distribución espacial en la ciudad, lo que permite sugerir algunas hipótesis de interés sobre diferenciales entre población afrocolombiana y de control (Urrea sección 1 pp 64-

71). A través de la composición de los hogares (estructura según relaciones de parentesco) y la edad de los jefes y cónyuges, se evidencia otro diferencial interesante: los jefes de hogares afrocolombianos y sus cónyuges son en promedio más jóvenes que en los hogares de control, lo cual pareciera tener que ver con uniones más precoces y un patrón más fuerte de residencia neolocal de las jóvenes parejas afrocolombianas. El mayor peso porcentual de hogares nucleares en los hogares afrocolombianos, la mayor presencia de unión libre y la tasa más alta de jefatura femenina también se podrían relacionar con una entrada más temprana a la unión. Sin embargo, esta temática requiere de análisis complementarios para llegar a interpretaciones más elaboradas en términos de ciclo de vida y de comportamientos matrimoniales y reproductivos, ya que por una serie de resultados - tamaño promedio de los hogares afrocolombianos ligeramente inferior al de los hogares de control, en particular para los hogares nucleares completos, y ausencia de diferencia marcada en las estructuras por edad de ambas población -, podría ser que a nivel global el patrón de fecundidad de los hogares afrocolombianos no arroje variaciones respecto a los de control (Urrea sección 3 pp 76-85).

OBSERVAR LOS HOGARES AFROCOLOMBIANOS EN CALI, PROBLEMAS TEÓRICOS Y METODOLÓGICOS ILUSTRADOS

Olivier Barbary

Introducción

Después de Brasil y Estados Unidos, Colombia y Venezuela son los más importantes países con población negra en América. Hasta el presente, a pesar de su importancia demográfica (probablemente más de 10% de la población, o sea mas o menos cuatro millones de personas), y a la inversa de lo que pasa en Estados Unidos, en Brasil o en el Caribe, hay una ausencia notable de investigaciones sociodemográficas sobre las poblaciones afrocolombianas. Los enfoques antropológicos, por parte herederos de la tradición indigenista, se han concentrado en general¹ en la descripción y análisis de las sociedades rurales: estructuras de parentesco, prácticas matrimoniales y organización de la familia, sistema económico de pluri-actividad agricultura/pesca/minería etc. Ahora bien, en ciertas zonas del país, a raíz de la fuerte aceleración de su movilidad y urbanización desde hace unos treinta años, la población afrocolombiana se ha convertido en un actor indiscutible e importante en el desarrollo regional. Es lo que reconoce la constitución de 1991 y la ley n° 70 llamada “ley de negritud”, donde los legisladores declaran el carácter multiétnico y multicultural de la sociedad colombiana. En este nuevo contexto jurídico, consecuencia y causa a la vez de movimientos sociales y políticos que se originan en la condición y la identidad negra, surge, como nuevo tema de los debates públicos y científicos, la cuestión racial y su articulación con las mutaciones actuales: mundialización económica, urbanización y metropolización, manejo del territorio y de los recursos naturales, procesos de segmentación y discriminación social y espacial etc.

Es particularmente el caso en el espacio constituido por los cuatro departamentos del Occidente colombiano (Chocó, Valle del Cauca, Cauca y Nariño), donde se encuentra la más alta densidad de *población negra y mulata* - hablamos aquí, para plantear una primera definición de nuestra terminología, de la población cuya ascendencia se constituye en una parte significativa de individuos con fenotipo negro, llamada también, indistintamente por el momento, *población afrocolombiana*. En esta región, Cali y su área metropolitana, como polo de atracción de muchos flujos migratorios (en particular los que proceden de la costa Pacífica), representa hoy en día, con Cartagena, la mayor concentración urbana de población afrocolombiana del país. Según el censo realizado en 1993, había en Cali 116.091 inmigrantes procedentes de municipios con fuerte mayoría de población negra o mulata², lo que representaba el 7% de la población total y el 15% del conjunto de los inmigrantes. Basado en la misma información censal, un cálculo a partir de los lugares de nacimiento de los padres de los individuos nacidos en la ciudad, permite una primera aproximación estadística del volumen de población negra y mulata : 10.5% del total (174.719 personas), siendo el dígito real probablemente superior al 15% si se tiene en cuenta la subestimación debida al método. Sin embargo, tal ‘traducción racial’ del origen geográfico, a pesar de su mérito como primera aproximación, no constituye, por supuesto, una medición

¹ : Por supuesto con excepciones notables, por ejemplo los trabajos de P. Wade en Medellín [1997].

² : Ver Barbary y Ramirez [1997]. Este conjunto territorial abarca la costa Pacífica de los tres departamentos Valle del Cauca, Cauca y Nariño, la totalidad del departamento de Chocó así como siete municipios del Norte del Cauca donde predomina la población afrocolombiana.

confiable del volumen y composición de dicha población. Más generalmente, las fuentes estadísticas existentes no permiten un análisis de los diferenciales sociodemográficos, económicos y culturales que resultan de los procesos específicos de movilidad e inserción urbana de las diferentes poblaciones presentes en Cali, y mucho menos cuando se trata de estudiar sus evoluciones en el tiempo.

En el plano de las implicaciones sociales y políticas del tema, es a nivel local y regional que existe la mayor demanda de información. Para los funcionarios encargados de la planeación y gestión de las colectividades territoriales, esta demanda crece con la descentralización administrativa y presupuestaria iniciada en 1986 con la elección directa de Alcaldes, y amplificada con la aplicación de la constitución de 1991 y la elección de los Gobernadores. Al nivel geográfico inferior de las veinte comunas de Cali, las juntas de acción comunales y las asociaciones, que deben transmitir las necesidades de servicios e infraestructuras de la población, padecen igualmente de falta de información. Pero sobre todo con el voto de la ley 70, a pesar de los grandes vacíos que deja el texto, particularmente en el caso de las poblaciones urbanas, sobre la concretización económica y social que debería tener el reconocimiento de las “comunidades negras” por el Estado, se han consagrado como actores políticos locales, regionales y nacionales, un conjunto de movimientos sociales urbanos y rurales, con fundamentos en nuevas expresiones de la identidad negra a las cuales se asocian reivindicaciones específicas¹. Para estos nuevos actores del campo político, el acceso a la información demográfica, geográfica o antropológica y su manejo en los argumentos políticos y la elaboración de propuestas creíbles son retos cruciales. En este contexto la sociedad civil, la opinión pública y la democracia tienen interés en que el debate se base sobre hechos sociales más acertados que los que percibe el sentido común. El propósito de la encuesta “*movilidad, urbanización e identidades de las poblaciones afrocolombianas*” realizada en abril y mayo de 1998 dentro del programa de cooperación entre el CIDSE y ORSTOM², es el de responder a esta necesidad de información estadística con un enfoque multi-disciplinario de observación de las condiciones demográficas, socioeconómicas y culturales en las cuales se encuentran las poblaciones afrocolombianas y no afrocolombianas en Cali, y de análisis de sus evoluciones espacio-temporales y de sus determinantes, en particular el factor racial.

Para los investigadores, este objetivo implica discutir primero una serie de cuestiones teóricas para definir los conceptos y categorías que se usarán en tal observación y análisis. Vamos a examinar estas cuestiones en la primera parte del texto, usando como base, para una problematización concreta, los resultados de la explotación del censo. En la segunda parte nos interesará mirar como estos conceptos pueden volverse operacionales en una metodología de muestreo específica y pertinente para nuestro estudio. Finalmente, en la tercera parte veremos la traducción de nuestra problemática en la elaboración del cuestionario, y haremos una primera evaluación del operativo realizado en Cali, lo que permitirá plantear algunas hipótesis para los análisis futuros.

¹ : Sobre los procesos de estructuración política de la población negra, ver por ejemplo C.E. Agudelo [1998], M. Agier & O. Hoffmann [1998], N. S. De Friedemann [1998].

² : El equipo a cargo de la encuesta se conforma, por parte del CIDSE, de H.F. Ramirez (Estadístico) y A. Estacio (Informático), y por parte de ORSTOM, de O. Barbary y S. Bruyneel (Estadísticos). La coordinación logística del operativo estuvo a cargo de la Economista V. Robayo.

1. Definir categorías de ‘origen’ para volver visibles las condiciones de vida diferenciales

1.1. ¿Actualidad, ideología o ciencia de la ‘etnicidad’?

En un artículo de 1997, P. Simon se preguntaba si “la etnicidad se ha convertido [...] en uno de los elementos esenciales en torno de los cuales se conforma, organiza y reproduce la sociedad?”¹. Quizás en Colombia la cuestión étnica y sus corolarios - inserción/exclusión, integración/discriminación, racismo etc. - no tengan todavía, a pesar de la nueva Carta Magna, la importancia política y electoral que han cobrado, debido a las intensas migraciones internacionales, en los países de América del norte y Europa². Sin embargo aquí como allá los debates sobre el tema sufren de grandes confusiones y se nutren frecuentemente de una información parcial, de mala calidad y sin fundamentos estadísticos. Hoy también en Colombia estamos atrapados entre las teorías culturalistas, las retóricas de discursos políticos marcados por estrategias clientelistas o comunistas y la ‘sociología’ espontánea de los medios de comunicación. Hace falta entonces una información más rigurosa y coherente sobre las condiciones de vida y las características socioeconómicas y culturales de las minorías ‘étnicas’, sobre todo cuando sus pesos demográficos, sus dinámicas migratorias y sus emergencias en los escenarios social y político las transforman en actores determinantes de la problemática regional. Pero además de enmarcarse en el contexto social y político local y regional, esta investigación sobre el componente afrocolombiano de la población de Cali debe plantear interrogantes más generales sobre los roles y las modalidades de interacción de varias categorías socioculturales de actores en la dinámica de producción y transformación de la sociedad urbana.

Antes que todo, queremos aclarar nuestra posición en el debate ético en torno a las categorías de origen y volver explícitos algunos elementos de la ‘doctrina’ que nos orientará en la definición de estos conceptos³. Como herramientas de observación y análisis, las clasificaciones ‘étnicas’ o ‘raciales’ son necesarias para captar los grados y modalidades de segregación y las condiciones diferenciales de inserción social y económica en la ciudad. Sin embargo la medición de atributos estadísticos no debe reificar ninguna categoría racial. Al igual que la trayectoria migratoria, la localización residencial en la ciudad o las condiciones económicas, sociales y culturales, el color de la piel, que éste sea reivindicado, asumido o sufrido como estigma, es un determinante de las recomposiciones sociales, políticas y de identidades que se dan en la ciudad. Alrededor de las identidades étnicas o raciales, productos híbridos de construcciones sociales, políticas y culturales, operan procesos de interacción y enfrentamiento entre diversos actores sociales. Uno de los propósitos de la encuesta realizada en Cali es el de permitir una caracterización estadística de los actores negros y mulatos de estos procesos, algunos de los cuales son definidos colectiva y externamente con base a su pertenencia étnica o racial, o bien se autodefinen así. Como se verá

¹ : Traducido de P. Simon, “La statistique des origines, race et ethnicité dans les recensements aux états-unis, Canada et Grande Bretagne”, in “Sociétés contemporaines”, n°26, Paris, 1997, p. 11.

² : “Las migraciones masivas que afectan desde la mitad de los años 50 la mayor parte de los países industrializados modificaron profundamente los orígenes de las poblaciones de los Estados Naciones. Con esta diversificación del poblamiento se dio [...] una transformación de las estructuras sociales y políticas en estos países relacionada con la participación de estas nuevas poblaciones en la sociedad. [...] La ‘etnización’ de las relaciones sociales, tanto en su realización como en sus representaciones, constituye uno de los hechos sobresalientes de estas últimas décadas”. Traducido de P. Simon (op. cit. pp 11-12).

³ : Una síntesis crítica de ciertas posiciones éticas se encuentra en P.A. Taguieff [1993]. En Francia, este debate se intensificó con varias contribuciones recientes (Simon (1997 & 1998), Le Bras (1998), Blum (1998)), en torno de la encuesta MGIS (Movilidad Geográfica e Inserción Social) realizada por el INED (Instituto Nacional de Estudios Demográficos) (cf Tribalat (1995 & 1996)).

en la exposición de las categorías que usamos en el cuestionario, hemos decidido aplicar a las personas, y también que las personas se apliquen, una caracterización *de orden ‘racial’ en lugar de ‘étnica’*. Desde luego esto no significa que estemos dando al concepto de raza ninguna otra realidad biológica o cultural, que la que tiene en tanto que construcción semántica que sigue funcionando en la realidad social. Al contrario, la intención es solamente de alejarse de los eufemismos correctos políticamente y hacer uso científico de las categorías raciales étnicas, tales como se enuncian y viven, como *herramientas de observación de un orden social objetivamente racista*. La otra ventaja que se tiene cuando se habla de población negra y mulata es evitar una terminología étnica opaca, imprecisa e inexacta, lo que ocurre, como lo veremos, cuando se pretende recuperar un supuesto origen étnico en el contexto del mestizaje colombiano. En otros términos, si buscamos, a través de la producción y análisis de indicadores de la dialéctica inserción/exclusión, un diagnóstico sobre el estado actual de la cuestión racial en Cali, la entrada por la caracterización racial, en el sentido general que acabamos de dar y precisaremos más adelante, nos parece más adecuada para emprender la tarea indispensable de deconstrucción de los estereotipos racistas o culturalistas.

Pero existen obviamente varias condiciones metodológicas para hacerlo, sobre todo porque, con la fuerte movilidad de la población afrocolombiana en el contexto regional, no hay homogeneidad de sus características demográficas, sociales o culturales; por ello las agregaciones estadísticas ‘macro’ sirven generalmente a la argumentación globalizante de estos estereotipos. En primer lugar entonces, la observación debe apoyarse sobre una muestra y un cuestionario diseñados específicamente para restituir algunos factores importantes de heterogeneidad : origen geográfico de los flujos migratorios, itinerarios residenciales fuera y dentro de la ciudad, condiciones de inserción económica, social y cultural. Por otra parte, la importancia de los determinantes contextuales impone recurrir a una información homogénea, y con referentes espacial y temporal precisos, sobre un conjunto de unidades y situaciones locales y regionales (barrios de Cali, localidades y zonas económicas de origen o de transición de la migración). Finalmente, en el análisis del material empírico, habrá que tomar en cuenta, con especial cuidado, los factores espacial, temporal, social, racial y sus articulaciones para lograr una interpretación correcta de los diferenciales observados. El respeto de estas condiciones debería permitir que la encuesta nos de una visión, la más completa posible, de las diferentes facetas de la segmentación socio-racial en Cali. Queremos ahora volver sobre la primera de todas las condiciones : la definición práctica de categorías para la observación de la composición racial de la población.

1.2. La pregunta étnica del censo de 1993 : un fracaso heurístico

Iniciando en 1997 esta investigación, nos pareció útil retomar el análisis de las fuentes de información sociodemográficas existentes desde el punto de vista de la comparación de las poblaciones según sus respectivos orígenes para lograr un primer acercamiento a las diferencias, especificidades o similitudes. No podía faltar, en esta primera fase, un análisis detallado del censo de población y vivienda en Cali (DANE – 1993). A pesar de las interrogaciones recurrentes en Colombia sobre las condiciones de producción, la cobertura y la calidad de la información censal, ésta sigue siendo, para los que hacen el esfuerzo por analizarla en su nivel más desagregado (el de los hogares e individuos), la fuente exhaustiva indispensable para todo análisis sociodemográfico detallado. Además esta información representaba la única fuente posible para construir el marco de muestreo que necesitaba el estudio.

Al introducir en 1993 una pregunta étnica en el censo, por primera vez desde la época de la Colonia y después de muchas discusiones internas y externas, el DANE creó grandes expectativas en los gremios científicos y en las comunidades indígenas y afrocolombianas. En la mayoría de los casos, fue de igual magnitud la decepción manifestada cuando se conocieron los resultados. En el conjunto de la población de Cali, por ejemplo, las personas que contestaron que “pertenecían a alguna etnia, grupo indígena o comunidad negra” fueron solamente el 0.5%, mientras el 95.5% contestó que no y el 4% se negó a responder. Todavía más extraño puede parecer el hecho evidenciado en el siguiente cuadro : en poblaciones nacidas en las regiones donde el poblamiento negro y mulato o indígena y mestizo es dominante (en el primer caso la franja del Pacífico y en grado menor el Norte del Cauca, en el segundo los otros municipios de Cauca o Nariño), las respuestas afirmativas no crecen significativamente: el máximo, alcanzado por los nativos del Chocó, sólo es de 2.6%.

Cuadro 1 : distribución de respuestas a la pregunta étnica del censo según lugares de nacimiento¹

	Cali	Cost.pac. Nariño	Cost.pac. Cauca	Cost.pac. Valle	Chocó	Nort.del Cauca	... /..	Otros Cauca	Otros Nariño	Antioq. V.Caldas	Total
SI	0.32	1.67	1.22	1.35	2.63	1.29		0.92	0.43	0.28	0.49
NO	95.97	93.82	94.66	94.61	92.93	94.63		94.93	95.68	95.65	95.45
NO RESP	3.71	4.51	4.13	4.04	4.43	4.07		4.15	3.89	4.07	4.06
Total %	100	100	100	100	100	100		100	100	100	100
Observ.	882124	33232	18805	22764	13018	28272		57883	36849	148972	1661433

Sin embargo tales dígitos, que muchos consideraron surrealistas, no deberían sorprender. En efecto, como dice P. Simon : “Por construcción, la Etnicidad es un concepto vago, inestable, resultado de la mezcla de múltiples características tales como el lugar de nacimiento, el idioma, los ‘rasgos’ culturales, la religión, la ‘raza’, la nacionalidad, el color, la ascendencia y, sumándose a todos estos atributos, el sentimiento comunitario” ². De allí que volver operacional este concepto, dentro de un formulario censal administrado por encuestadores con capacitación necesariamente rápida a una población sumamente heterogénea, se convierte en un reto prácticamente imposible. En primer lugar, fue seguramente un error el empleo de la palabra “etnia” en el enunciado de la pregunta. Si la meta es lograr la autodeclaración por el encuestado de una categoría cuya definición científica ya es problemática, resulta poco hábil solicitarla con una palabra inusual y mal comprendida por una gran parte de la población. Pero más allá del problema de formulación de la pregunta, el factor psico-sociológico es probablemente de mayor importancia para explicar los resultados. A diferencia de los Estados Unidos o de África del Sur, Colombia no es un país donde haya existido, después de la abolición de la esclavitud, una segregación racial institucionalizada. Tampoco es un país donde los movimientos políticos abolicionistas y de derechos civiles (como en el caso de EE. UU.) o la lucha anti-apartheid (como en el caso sudafricano), hayan tenido un largo desarrollo histórico. En dichos países la segregación, negativa o positiva, herencia del pasado o resultado de las problemáticas actuales, ha trazado en lo político, lo jurídico, lo social y, por supuesto, al interior de la conciencia colectiva, los hitos que marcan la profunda división racial de la sociedad. La ‘eticización

¹ : Barbary y Ramirez [1997], p. 7.

² : Traducido de P. Simon [1997], p. 12.

institucional’, para llamarlo de alguna manera, no es comparable en la historia o el presente colombiano; en consecuencia, tampoco son comparables los niveles de interiorización de la identidad étnica. Es este bajo nivel que en el caso de Colombia, al contrario de EE. UU., explica los resultados de la pregunta de autoidentificación del censo.

Volviendo a la deontología, estamos de acuerdo con el principio que enuncia H. Le Bras: “La pertenencia étnica resulta de una decisión individual y no de un origen heredado de manera pasiva. [...] Es por ello que todo conocimiento de la pertenencia étnica se basa principalmente sobre la libre declaración de los individuos”¹. El resultado de la pregunta del censo demuestra entonces que no existe en la sociedad colombiana de hoy un sentimiento de pertenencia étnica *compartido y libremente declarado* por grupos significativos de la población. En su propósito principal, la medida del peso demográfico de las minorías indígenas y negras, la experiencia del censo fue entonces un fracaso. Sin embargo esto no significa que no haya discriminación socio-racial en la sociedad colombiana en general y en Cali en particular, o que las personas víctimas de tal discriminación y estigmatizados como “negros” o “indios” sean en una proporción tan reducida. Es lo que vamos a mostrar ahora, pero para ello se requiere el uso de otra categorización de la población.

1.3. Origen geográfico de la población y segmentación socio-racial en Cali

A nivel teórico, el origen geográfico de la población, como categoría sociodemográfica de análisis, aparenta ser un concepto menos vago que el de ‘etnicidad’. Es frecuente que, en determinados contextos geohistóricos, donde los principales flujos migratorios son todavía recientes, el lugar de nacimiento para los inmigrantes y el lugar de nacimiento de los padres para los nativos sirvan de base para una clasificación de la población según orígenes que podríamos llamar ‘sustancialista’: estas variables son ‘objetivas’, operacionales en los censos, y tienen la gran ventaja de ser características fijas a lo largo de la vida del individuo². Sin embargo esta construcción a través de los lugares de nacimiento presenta también varios inconvenientes y por ello no proporciona sino una aproximación imperfecta a los volúmenes de población. En primer lugar pierde rápidamente su precisión a medida que las generaciones se suceden en el lugar de instalación de los inmigrantes. Dado que el número de antepasados aumenta de manera geométrica con las generaciones, una encuesta grande o un censo no puede registrar los lugares de nacimiento de más de una generación de antecedentes. El lugar de origen de la tercera, cuarta... generación de descendientes de migrantes está definitivamente perdido. De ello resulta la subestimación de los pesos demográficos de los orígenes correspondientes (suponiendo que esta noción conserve todavía algún sentido). Un segundo problema es el de la mezcla de los diferentes orígenes, cuyas posibles combinaciones aumentan de la misma manera con las generaciones, y se tornan rápidamente demasiado complejas para ser investigadas por los encuestadores.

Sumándose a estos problemas generales, surgen dificultades específicas cuando se contempla la posibilidad de acercarse a la población afrocolombiana de Cali³ a partir de la información geográfica del censo de 1993 sobre los lugares de nacimiento. Cabe anotar primero que los flujos de migrantes negros y mulatos a Cali, si bien son relativamente recientes en el caso de la mayoría de los municipios del Pacífico (principalmente a partir del principio de los años setenta), pueden tener antigüedad mucho mayor los provenientes de ciertas zonas del Norte del Cauca y Sur del

¹ : H. Lebras [1998], p. 228-229.

² : Ver por ejemplo el caso de los censos en Estados Unidos en P. Simon, op. cit. pp 36-37.

³ : cualquiera sea su definición precisa, de la cual no hemos hablado todavía.

Valle o desde la ciudad de Buenaventura. Otra dificultad se debe al hecho que no se conoce el lugar de nacimiento de los padres para todos los individuos, ya que esta pregunta no existe como tal en el cuestionario. La única manera de recuperar en ciertos casos esta información es utilizar la relación de parentesco con el jefe del hogar (j.h.) : para los individuos que se registran como hijos o nietos del jefe del hogar al momento del censo, conocemos en forma cierta el lugar de nacimiento de uno de sus padres o abuelos (el j.h.) y en forma menos segura el lugar de nacimiento del otro padre o abuelo (el cónyuge del j.h., siempre cuando el esté presente en el hogar al momento del censo y los hijos o nietos del j.h. sean también hijos o nietos de este cónyuge).

Dadas estas restricciones, nos pareció que existía en la práctica una sola manera de construir una aproximación razonable al origen geográfico de la población. Para establecer el "lugar de origen" del individuo, se decidió tomar en cuenta :

1. para todo individuo que no es hijo o nieto del j.h., su lugar de nacimiento;
2. para los hijos y nietos del j.h.
 - si el j.h. es nacido fuera de Cali, el lugar de nacimiento del j.h.;
 - si el j.h. es nacido en Cali y su cónyuge fuera de Cali, el lugar de nacimiento del cónyuge;
 - si tanto el j.h. como su cónyuge son nacidos en Cali, Cali.

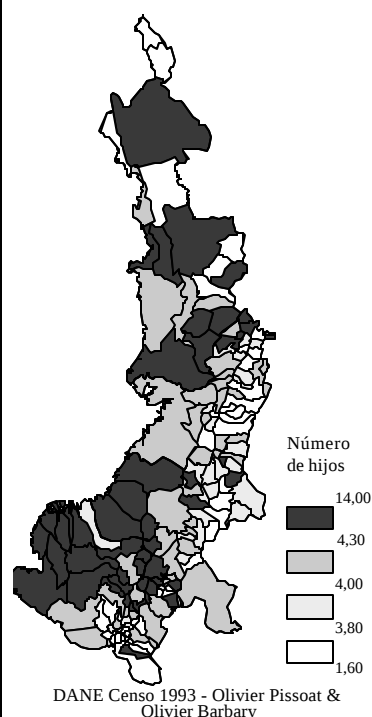
De tal forma que, bajo la hipótesis de que la población procedente de la "zona afrocolombiana" (zona definida en nota de pie, la página 1) es en una proporción importante afrocolombiana, el conjunto de los individuos con lugares de origen en esta zona se considerará como una aproximación a la población afrocolombiana en Cali. Claro está, la variable "lugar de origen" no pretende de ninguna manera ser una medición rigurosa del origen heredado de los padres. En primer lugar quedan excluidas todas las personas que no residan con sus padres a la fecha del censo, o sea aproximadamente el 55% de la población, para las cuales el lugar de origen se asimila al lugar de nacimiento. Por otra parte, cabe resaltar que, cuando ambos padres son migrantes, la asignación del lugar de origen a los hijos o nietos se hace a partir del lugar de nacimiento del jefe de hogar, decisión arbitraria cuya justificación es puramente técnica, ya que la filiación es conocida en forma cierta con relación al jefe del hogar y no a su cónyuge. En resumen, dicha aproximación sufre evidentemente de muchas inexactitudes:

1. sobre-estimación debida a la asignación de toda la población de la "zona afrocolombiana" a la categoría "población afrocolombiana";
2. sub-estimación porque el lugar de nacimiento de los padres (o abuelos) es conocido solamente cuando el individuo reside con ellos al momento del censo (hijos o nietos del jefe del hogar);
3. sub-estimación porque se consideran máximo dos generaciones anteriores a aquella del individuo; la totalidad de la población afrocolombiana descendiente de inmigrantes a más de dos generaciones queda excluida;
4. errores posibles en la asignación del origen a los hijos y nietos de un hogar porque en ciertos casos el origen del cónyuge es atribuido indebidamente a hijos o nietos del jefe del hogar que no provienen de este cónyuge.

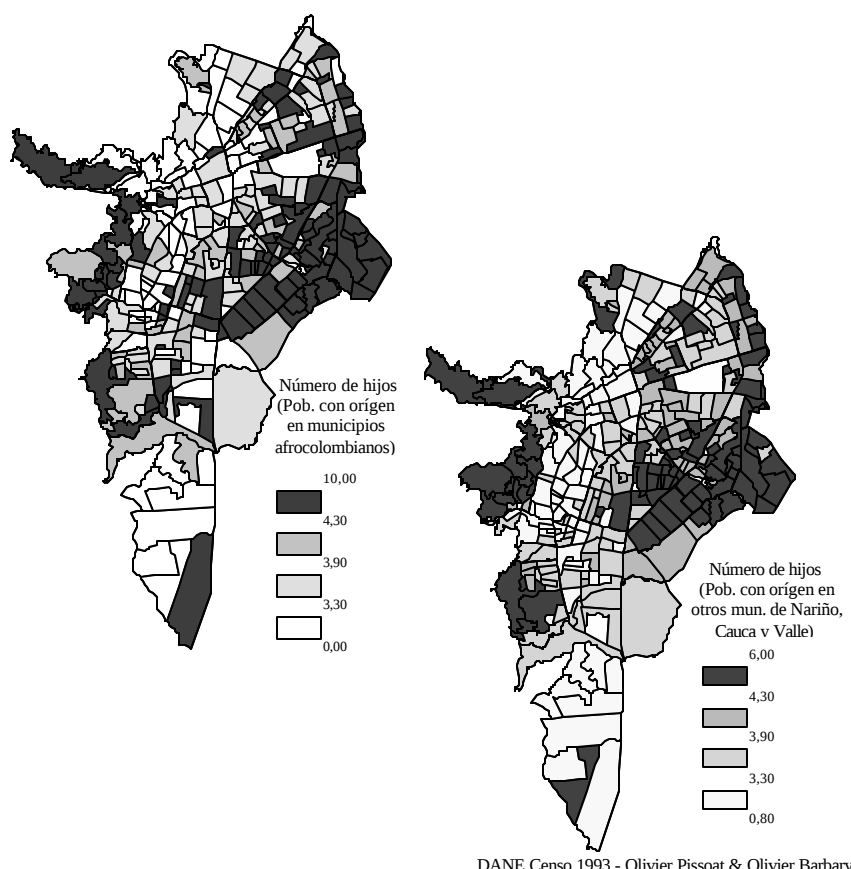
Sin embargo pensamos que el ejercicio que consiste en utilizar esta variable, tanto a nivel individual como para los hogares, en lugar de la dicotomía nativos/migrantes o a versiones más elaboradas del estado migratorio, puede llevar a resultados interesantes. La principal ventaja de la

variable “lugar de origen” no reside en la posibilidad de estimar, hemos visto con qué imprecisión, los totales o porcentajes de población afrocolombiana, sino en el hecho de que permite, mediante el cruce con otras variables, *evidenciar los diferenciales que se dan en las características sociodemográficas de los individuos y de los hogares de determinados orígenes*. Como ilustración tomaremos el ejemplo de la fecundidad de las mujeres con origen en la zona de población afrocolombiana. Una de las más arquetípicas constataciones de la sociología espontánea en Cali, que se acompaña muy a menudo de subentendidos racistas dice que “las mujeres negras tienen muchos hijos” (es decir más que las mujeres no negras). Esto parece tener un cierto fundamento estadístico si miramos la gráfica 1 donde aparece claramente que la fecundidad promedio es más alta para las mujeres con origen en los municipios de la zona de población afrocolombiana. Sin embargo los mapas de la gráfica 2 muestran lo contrario: cuando se controla el lugar de residencia en Cali, la fecundidad de estas mujeres no es más alta, en promedio, que la de las mujeres con origen en los otros municipios de los tres departamentos del Sur-occidente. Quizás sea un poco superior en los barrios de clase media y alta pero es incluso ligeramente inferior en la comunas 18 y 20. En cambio, para los conocedores de la geografía socioeconómica de Cali, estos mapas muestran claramente la correlación entre alta fecundidad y pobreza. La conclusión que se debe sacar entonces es que las mujeres con origen en los municipios de la región afrocolombiana son, en promedio, más pobres que las mujeres con otros orígenes, lo que se confirma, de manera casi general, en la gráfica 3.

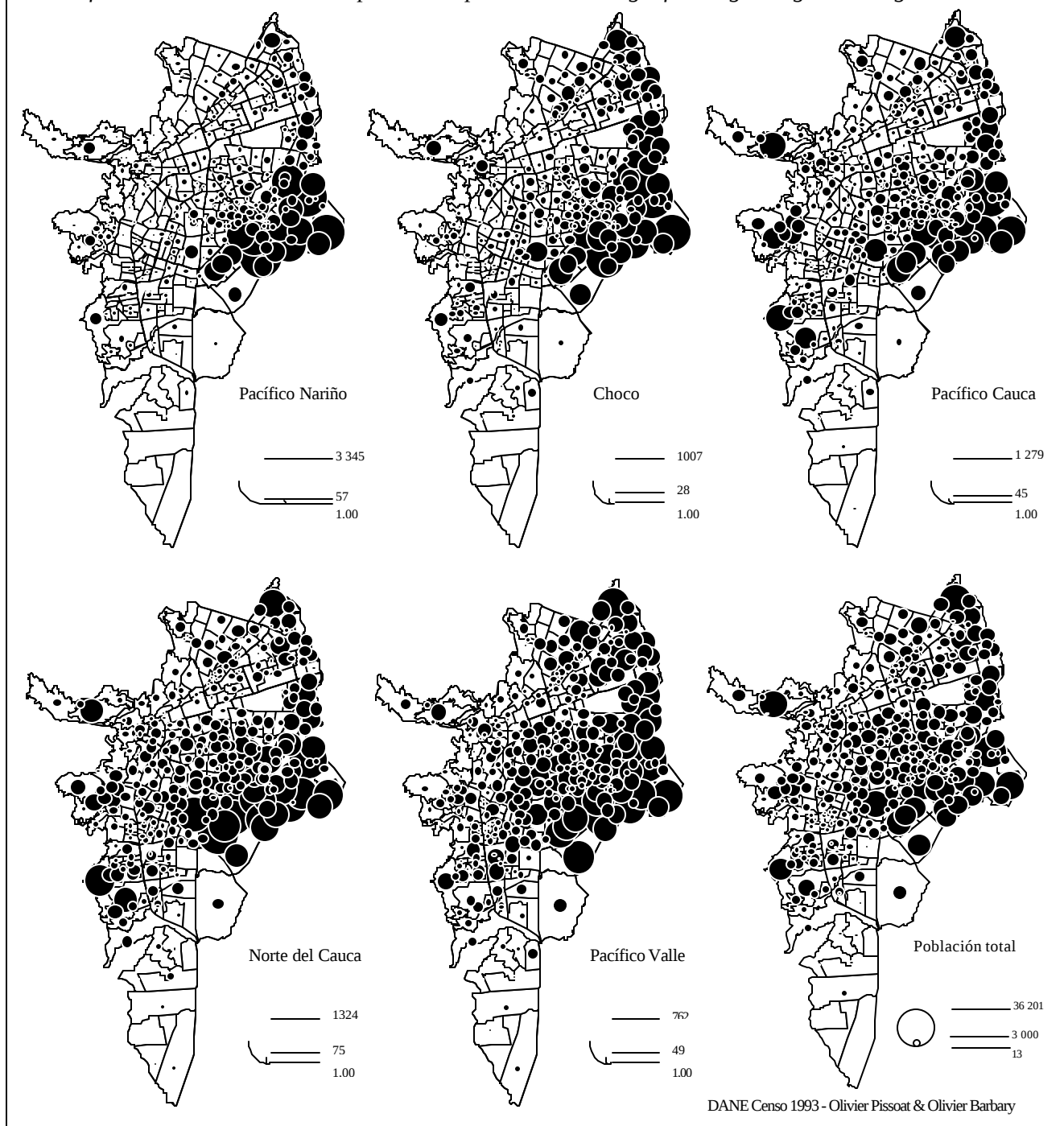
Gráfica 1 : Número promedio de hijos de las mujeres de más de 45 años con origen en los cuatros departamentos del Pacífico



Gráfica 2 : Número promedio de hijos de las mujeres de más de 45 años por sector cartográfico (origen en municipios afrocolombianos vs otros municipios de Nariño, Cauca y Valle)



Gráfica 3 : Distribución de la población por sector cartográfico según lugar de origen



En efecto, los patrones de distribución espacial en la ciudad de las poblaciones con origen en los municipios de poblamiento afrocolombiano (cinco primeros mapas) son en general mucho más concentrados en los barrios populares (distrito de Agua Blanca, comunas 6 y 7 o zonas de laderas de las comunas 18 y 20) que el patrón de distribución del conjunto de la población (último mapa).

Pero también aparecen diferencias significativas entre los distintos orígenes geográficos de la población afrocolombiana : los originarios de las zonas del Pacífico de Nariño y Cauca y del Chocó viven mucho más en barrios pobres que los del Norte del Cauca y sobre todo los de Buenaventura (Pacífico Valle). Para estos últimos, la distribución residencial se acerca mucho a la distribución promedia. Este ejemplo nos parece muy ilustrativo de una necesidad, básica pero fundamental, del análisis sociométrico de la segmentación socio-racial : *no se puede hacer un análisis de la especificidad de una categoría étnica o racial sin controlar su especificidad en término de clases sociales.*

2. Observar una población minoritaria

Recordemos que el estudio sociodemográfico en Cali tiene asignado dos propósitos principales:

- evidenciar comportamientos diferenciales (o no) de la población afrocolombiana vista como un conjunto, y por lo tanto *debemos incluir también en el estudio la población no afrocolombiana*
- tomar en cuenta la heterogeneidad interna de la población afrocolombiana y su segmentación espacial, social y cultural, y por lo tanto *debemos diversificar espacial y socioeconómicamente los contextos urbanos* (tipos de barrios) estudiados.

2.1 Hogares afrocolombianos y Hogares de control

Para cumplir con estos objetivos, el primer problema que debemos resolver es el de la definición de nuestra(s) unidad(es) de observación. Como lo veremos, para ajustarse a la problemática, el cuestionario recoge información sobre varios tipos de unidades : la vivienda, el hogar, los individuos del hogar, los viajes que realizaron estos individuos, y hasta informaciones sobre individuos que no residen en el hogar (miembros de la red de solidaridad, parientes que no viven en el hogar...); pero como en toda encuesta sociodemográfica, la unidad principal de observación y análisis es el hogar, que constituye también nuestra unidad terminal de muestreo. Ahora bien, si el estudio pretende principalmente un análisis de la población afrocolombiana, precisamos también, como referencia comparativa, de una información equivalente sobre la población no afrocolombiana. Siguiendo la idea de los diseños experimentales, seleccionaremos una muestra de hogares no afrocolombianos llamada ‘muestra de control’. Así en este estudio, la muestra esta compuesta de dos sub-muestras, *la muestra de hogares afrocolombianos y la muestra de control*, a las cuales se aplica el mismo cuestionario sin diferencia ninguna. Desde luego las dos sub-muestras se seleccionan de *dos poblaciones disyuntivas* definidas de la siguiente manera :

Hogares afrocolombianos : hogares donde por lo menos **una persona del núcleo familiar primario**, es decir el jefe del hogar, su cónyuge, o alguno(s) de los hijos del jefe del hogar y/o del cónyuge, presente **rasgos fenotípicos negro o mulato**.

Hogares no afrocolombianos (control) : Con simetría respecto a la definición anterior, hogares en los cuales ninguna de las personas del núcleo familiar del jefe del hogar tiene rasgos fenotípicos negro o mulato. Por lo consecuente, la presencia de individuos afrocolombianos con lazos de parentesco más lejano o sin parentesco con el jefe del hogar no confiere el carácter afrocolombiano al hogar.

Esta definición llama a ciertos comentarios. Antes que todo hay que insistir sobre los puntos que la diferencian radicalmente de los dos ejemplos anteriores. En primer lugar no se trata de la autopercepción étnica (como en la pregunta del censo) o de una categorización del origen geográfico (lugares de nacimiento de los individuos o de sus padres), sino de una caracterización *racial* (rasgos fenotípicos) y *externa* (aplicada por los encuestadores). Como tal, la definición

tiene su grado de arbitrariedad, lo que es el precio a pagar para acercarnos, como lo habíamos anunciado, a las categorías raciales émicas. En segundo lugar, a diferencia de los ejemplos precedentes, no estamos definiendo una población con base a una característica individual sino con base a una característica del hogar, con una definición bastante ‘amplia’ de la categoría “hogares afrocolombianos”. De esta manera se pretende incluir en el estudio la gama más vasta posible de situaciones de ‘mestizaje’, en el sentido biológico (población mestiza y mulata), como en el sentido de la composición de los hogares (hogares ‘racialmente mixtos’, con individuos negros o mulatos e individuos de otras características raciales¹). En tal perspectiva, la restricción al núcleo familiar primario representa una limitación; en realidad no es más que un compromiso para volver operacional el concepto de “hogar afrocolombiano”. En efecto, la aplicación práctica de la caracterización de los hogares por los encuestadores reposa en principio sobre una observación visual que debe necesariamente ser limitada. El manual del encuestador es claro al respecto:

“si la persona que le atiende primero es afrocolombiana, bastará con averiguar que ella pertenece al núcleo familiar del jefe del hogar; en el caso contrario, usted debe esforzarse por ver todas las personas del núcleo familiar primario presentes al momento de su visita. Si ninguna de ellas tiene características fenotípicas negras, y solamente en este caso, usted deberá preguntar si el hogar cuenta con una persona afrocolombiana y quien es ella.”

Es claro entonces que en la práctica esta definición, como toda traducción operacional de un concepto en categoría de observación² (quizás más en este caso donde puede ser grande la subjetividad de apreciación de los encuestadores), ha sufrido imprecisiones e inexactitudes. Finalmente hay que subrayar también que la caracterización racial del hogar, cuyo principal propósito es de definir el universo de referencia de las dos muestras, no se asignará mecánicamente a los individuos; ellos serán caracterizados individualmente por el encuestador en el transcurso de la entrevista, siempre cuando estén presentes durante la visita (ver tercera parte del texto). Es decir que la categoría racial del hogar no es sino una de las categorías de análisis posibles de la población (hablaremos entonces de “población de los hogares afrocolombianos”).

2.2 Un muestreo estratificado con probabilidades que se aproximan al número de hogares afrocolombianos en las unidades primarias

Una vez definidas nuestras poblaciones de interés, el siguiente problema es encontrar una técnica para la selección probabilista de las dos muestras, afrocolombiana y de control. Es un truísmo decir que el diseño de la muestra es fundamental para la representatividad y la precisión de los resultados de la encuesta y, por vía de consecuencia, para la credibilidad de los análisis posteriores. Pero si bien existen soluciones simples y acertadas para diseñar un muestreo representativo del conjunto de una población, o de subconjuntos ampliamente mayoritarios, seleccionar una muestra en una población minoritaria plantea varias dificultades, particularmente cuando no existe un registro confiable de ella. En nuestro caso hemos visto anteriormente que el censo de 1993 no proporciona un tal registro. Sin embargo la construcción de la variable “lugar de origen” nos ha permitido una primera aproximación a la población afrocolombiana en Cali y, sobre todo, a su distribución espacial; resultados que van a ser muy útiles para la solución de

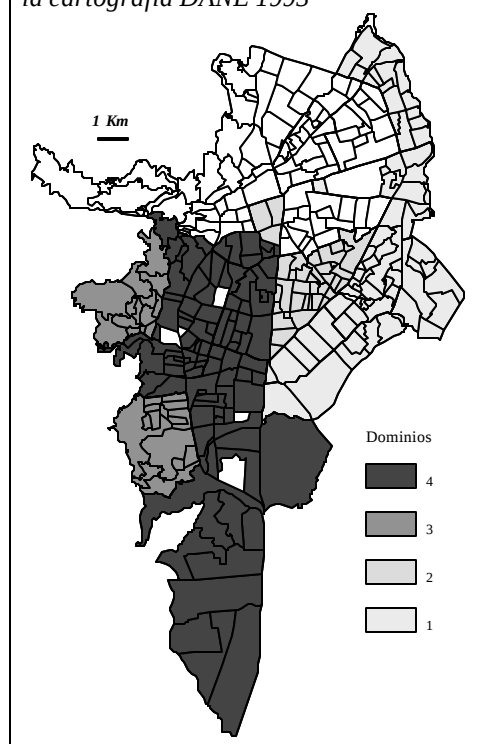
¹ : Otra arbitrariedad de la definición es el hecho que en la mayoría de estas situaciones de mixidad racial (todas las que se dan en el seno del núcleo familiar primario), el hogar es clasificado como afrocolombiano.

² : Para un análisis general y completo de los procesos históricos y sociales de construcción y consolidación de las categorías estadísticas, ver Desrosières [1993].

nuestro problema. También sabemos que esta población no presenta características demográficas, sociales, económicas o culturales homogéneas y que es fundamental lograr que la encuesta restituya correctamente esta heterogeneidad y los procesos a los cuales se debe. Esto reposa en gran parte, como lo veremos, sobre una estratificación cuidadosa de la base de muestreo. Pero antes que todo, debemos darle cuerpo al universo que pretendemos estudiar con la encuesta.

El *marco muestral* del cual partimos proviene de la base de datos de los resultados del censo de 1993. Este contiene, para el conjunto de las manzanas de Cali, los datos básicos de población (números de viviendas, hogares e individuos) así como datos agregados de caracterización de la misma, que servirán para la estratificación. Con el fin de *actualizar* este marco a la fecha prevista para la encuesta (abril 1998), se consiguió información sobre la totalidad de los ‘*asentamientos subnormales*’ de la ciudad, en general no incluidos en el censo de 1993 (se tiene en particular la cartografía actualizada y una estimación de población para la urbanización Decepaz). El tamaño de la muestra debe también ajustarse al presupuesto disponible (aporte de Colciencias). Para lograr a la vez la representatividad de la población objetivo y la dispersión mínima de la muestra (control del costo), hemos decidido excluir del universo el espacio de más baja densidad de población afrocolombiana. Se considera entonces un universo conformado por cinco *dominios de estudio* (cuatro incluidos en el censo - ver gráfica 4, más la urbanización Decepaz), abarcando así el 76% de los hogares censados en el área urbana de Cali y por lo menos el 85% de los hogares con origen en los municipios afrocolombianos (probablemente más si se toma en cuenta Decepaz).

Gráfica 4 : Dominios 1 a 4 en sectores de la cartografía DANE 1993



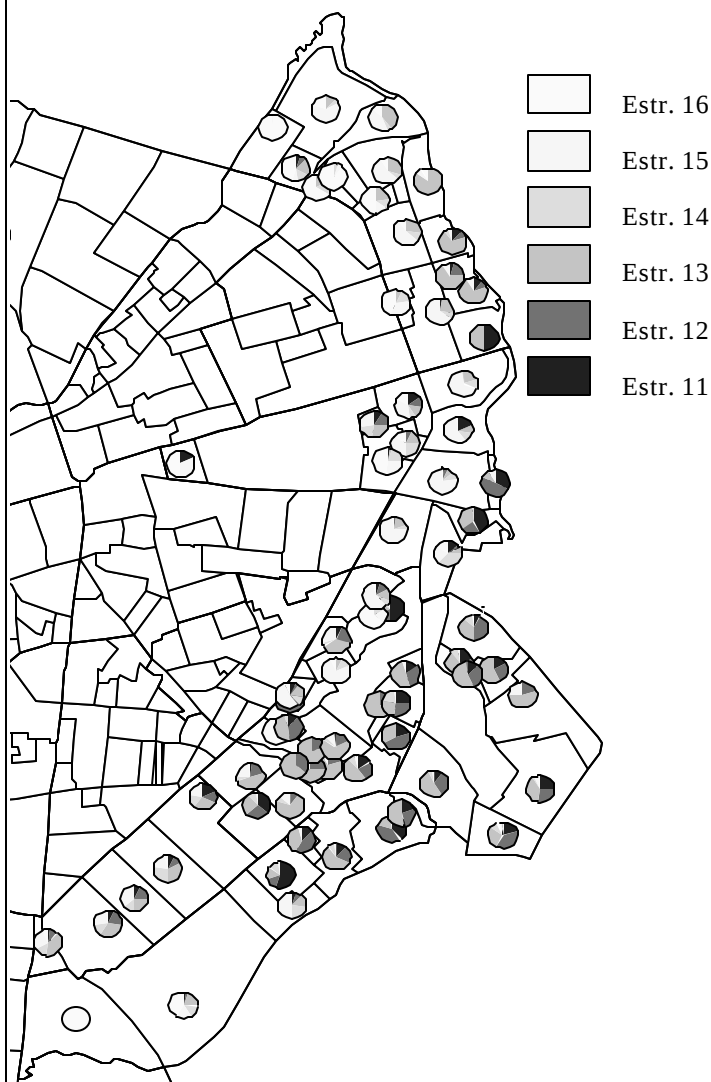
- **Dominio 1** : barrios populares del oriente (comunas 6,7,13,14,15,16); el dominio agrupaba 150.875 hogares en 1993 (37% del total de Cali) y alrededor del 56% de los hogares afrocolombianos (estimación según lugares de origen).
- **Dominio 2** : barrios de clase media del oriente (comunas 11 y 12, norte de la comuna 9); el dominio agrupa 43.584 hogares (11% del total de Cali) y aproximadamente el 11% de los hogares afrocolombianos.
- **Dominio 3** : barrios populares de las laderas occidentales (comunas 18 y 20) : 29.189 hogares (7% del total de Cali) y más o menos el 6% de los hogares afrocolombianos.
- **Dominio 4** : barrios residenciales del sur (sur de la comuna 9, comunas 10, 17 y 19); el dominio agrupa 78.229 hogares (20% del total de Cali) y 12% de los hogares afrocolombianos.
- **Dominio 5** : urbanización Decepaz (ubicada al este de la comuna 14); el dominio agrupa un total de 8.949 viviendas repartidas en 8 urbanizaciones, con una proporción importante de hogares afrocolombianos.

En seguida se procedió a la *estratificación* de los dominios, es decir su división en subconjuntos de máxima homogeneidad interna, con el doble propósito de aumentar la precisión de los estimadores y facilitar el operativo. El proceso está basado en la información proveniente del

censo que permite caracterizar la población de cada manzana por su *composición racial* (aproximada con la proporción de hogares con origen en municipios afrocolombianos) y algunas *características socioeconómicas* : hacinamiento promedio, tamaño promedio de los hogares, clima educativo promedio en los hogares, proporción de hogares sin conexión al teléfono, composición sociolaboral de la población de jefes de hogar. Obviamente este proceso no se pudo aplicar al dominio 5 para el cual no hay información censal. Luego de un análisis tipológico de las manzanas de cada dominio (análisis factoriales y clasificación ascendente jerárquica), se obtuvo una clasificación de cada dominio en un cierto número de estratos definidos por el *cruce de los dos criterios, étnico y socioeconómico*¹. Tomaremos como ejemplo la estratificación del primer dominio (gráfica 5). Este dominio se divide en seis estratos considerando tres niveles de concentración estimada de población afrocolombiana : baja - inferior a 16%, media – de 16% a 27.5%, alta – superior a 27.5%; y tres niveles socioeconómicos : bajo, medio-bajo y medio-alto.

- **Estrato 11** : concentración de hogares afrocolombianos alta, nivel socio-económico bajo; 12% de los hogares del dominio y 31% de los hogares afrocolombianos.
- **Estrato 12** : concentración de hogares afrocolombianos media, nivel socio-económico bajo; 17% de los hogares y 23% de los hogares afrocolombianos.
- **Estrato 13** : concentración de hogares afrocolombianos baja, nivel socio-económico bajo; 29% de los hogares y 16% de los hogares afrocolombianos.
- **Estrato 14** : concentración de hogares afrocolombianos media o alta, nivel socioeconómico medio-bajo o medio-alto; 8% de los hogares y 13% de los hogares afrocolombianos.
- **Estrato 15** : concentración de hogares afrocolombianos baja, nivel socio-económico medio-bajo; 24% de los hogares y 13% de los hogares afrocolombianos.
- **Estrato 16** : concentración de hogares afrocolombianos baja, nivel socio-económico medio-alto; 10% de los hogares y 4% de los hogares afrocolombianos.

Gráfica 5 : Dominio 1, % de manzanas en cada estrato en los sectores cartográficos del censo de 1993



¹ : Para una descripción completa ver el manual de recolección, pgs 8 –13; O. Barbary, V. Robayo [1998]. También se confirmó la consistencia de la estratificación gracias a informaciones de campo reunidas por F. Urrea y F. Murillo.

En la parte estratificada del universo (dominios 1 a 4), el diseño muestral consiste en un *muestreo estratificado bietápico*. En la primera etapa, las unidades primarias de muestreo - UP (360 manzanas) son seleccionadas con probabilidades desiguales, proporcional al número de hogares con origen en los municipios afrocolombianos que residen en cada manzana de la base (muestreo sistemático sin reemplazo, método de Hartley, Cochran y Rao¹). En la segunda etapa, después de un recuento de todos los hogares de las manzanas incluidas en la muestra, y su caracterización racial entre hogares afrocolombianos y de control, se selecciona un número constante de unidades de observación (cuatro hogares afrocolombianos y un hogar de control, unidades secundarias-US) en cada una de ellas con muestreo sistemático equiprobable (en los cuatro primeros dominios, la muestra se compone entonces de 1.440 hogares afrocolombianos y de 360 hogares de control). La idea, si consideramos nuestra probabilidad de inclusión en la primera etapa (UP) como aproximadamente proporcional al número de hogares afrocolombianos residente en la manzana (lo que se puede verificar a posteriori con los recuentos de hogares en las UP), es acercarnos al diseño bietápico clásico con probabilidades primarias proporcionales al tamaño de las UP y número constante de US en cada UP. Un tal diseño, como es conocido, resulta autoponderado a nivel de las unidades de observación. De uso frecuente en varios tipos de encuestas de hogares, este diseño ha sido objeto de muchos estudios² en los cuales se comprueba que tiene ventajas múltiples : simplicidad de los estimadores, mejor precisión que el muestreo aleatorio simple, reducción de costos y organización más fácil del operativo por la concentración de la muestra. Entonces era evidente, dada la información disponible antes de realizar la encuesta (censo y cartografía), que este diseño correspondía a la mejor opción técnica para la solución de nuestros dos principales problemas :

1. realizar la selección al azar de una muestra en *una población minoritaria de tal manera que el operativo sea practicable* con una planeación rigurosa, en un lapso de tiempo y con un costo económico razonables;
2. obtener una muestra representativa del conjunto de la población afrocolombiana del universo, cualquiera sea su nivel socioeconómico y entorno residencial, garantizando *errores de muestreo mínimos* en cada dominio.

En la ciudadela Decepaz (dominio 5), carecemos de información numérica sobre la población desagregada por manzanas y la proporción de hogares afrocolombianos; solamente disponemos de los dígitos de población total en las zonas manejadas por cada entidad urbanizadora. El diseño de muestra es parecido, salvo que las unidades primarias no se pueden seleccionar con probabilidades proporcionales al número de hogares afrocolombianos. Estas 16 manzanas en total se escogieron con muestreo aleatorio sistemático equiprobable (en total 64 hogares afrocolombianos y 16 hogares de control conforman la muestra en el quinto dominio).

Así, la muestra completa se conforma de *1.880 hogares (1.504 hogares afrocolombianos y 376 hogares de control)* repartidos en 376 manzanas; su distribución por dominios, estratos y característica étnica está indicada en el siguiente cuadro.

¹ : Ver Hartley y Rao [1962] o Rao, Hartley y Cochran [1962].

² : Véase por ejemplo Cochran [1977], pp. 306-311, Grosbras [1987], pp. 186-204, o Asselin [1984], pp. 131-144.

Cuadro 2 : distribución de la muestra por dominio y estrato

Dominios	Estratos	Muestra Unid. Prim. Manzanas	Muestra Unid. Secund. Hogares afrocol	Muestra Unid. Secund. Hogares control	Muestra Unid. Secund. Total		
		Número.	Número	Número.	Número	% dominio	% total
Dominio 1	Estr. 11	73	292	73	365	30%	19%
	Estr. 12	55	220	55	275	23%	15%
	Estr. 13	40	160	40	200	17%	11%
	Estr. 14	29	116	29	145	12%	8%
	Estr. 15	30	120	30	150	13%	8%
	Estr. 16	11	44	11	55	5%	3%
Total Dominio 1		238	952	238	1190	100%	64%
Dominio 2	Estr. 21	15	60	15	75	34%	4%
	Estr. 22	9	36	9	45	20%	2%
	Estr. 23	7	28	7	35	16%	2%
	Estr. 24	13	52	13	65	30%	3%
Total Dominio 2		44	176	44	220	100%	11%
Dominio 3	Estr. 31	6	24	6	30	21%	2%
	Estr. 32	11	44	11	55	40%	3%
	Estr. 33	6	24	6	30	21%	2%
	Estr. 34	5	20	5	25	18%	1%
Total Dominio 3		28	112	28	140	100%	8%
Dominio 4	Estr. 41	11	44	11	55	22%	3%
	Estr. 42	9	36	9	45	18%	2%
	Estr. 43	9	36	9	45	18%	2%
	Estr. 44	5	20	5	25	10%	1%
	Estr. 45	7	28	7	35	14%	2%
	Estr. 46	9	36	9	45	18%	2%
Total Dominio 4		50	200	50	250	100%	12%
Dominio 5 Total Dominio 5		16	64	16	80	100%	5%
Total de la Muestra		376	1504	376	1880	100%	100%

En resumen y para tomar un poco de distancia con los aspectos técnicos, lo que se pretendió con este diseño, además de dar solución práctica a un problema metodológico difícil, es de tomar en cuenta lo más antes posible, es decir desde la concepción de la muestra, la segmentación socio-racial del espacio urbano, y eso por dos razones principales. Primero porque era la única forma para que la encuesta pudiera alcanzar la población objetivo, dado su carácter de minoría y su esparcimiento espacial en la ciudad. Segundo porque así, por la misma construcción de la muestra, la encuesta nos proporcionará la representatividad de un conjunto de componentes socioculturales de la población afrocolombiana de Cali, observados en sus entornos urbanos propios, descritos con variables contextuales que podremos relacionar con la información de la encuesta. Esta segunda propiedad es fundamental para que los análisis comparativos de las poblaciones afrocolombianas y de control se hagan ‘en igualdades de condiciones’ y no concluyan erradamente a determinaciones raciales cuando son en realidad de orden social, o viceversa.

3. El cuestionario y la experiencia del operativo : elementos para una problemática de análisis

Como se ha visto, el punto de partida problemático y analítico del estudio se centra en las formas del proceso de movilidad espacial, social y cultural de las poblaciones afrocolombianas afectadas directa o indirectamente por la migración hacia Cali. Un objetivo esencial de la encuesta cuantitativa fue lograr la contextualización y relativización del análisis de este proceso en los espacios urbanos de destino. Con este propósito se emprendió una reflexión colectiva y multidisciplinaria por parte del conjunto del equipo de investigación¹ sobre la traducción de los conceptos básicos en categorías prácticas para la observación, para llegar a la estructuración y elaboración del cuestionario. El resultado², que vamos a presentar ahora, busca enmarcar la medición estadística en una problemática, la más construida posible, de observación de las diferentes condiciones demográficas, socioeconómicas y culturales en las cuales se encuentran las poblaciones afrocolombianas y no afrocolombianas en Cali³.

3.1 Contenido del cuestionario

El cuestionario de la encuesta⁴ se compone de 16 capítulos a través de los cuales se recogerá información sobre los siguientes temas.

- **La vivienda (Cap. B y E), las condiciones de alojamiento (Cap. C) y el equipamiento de los hogares (Cap. D)** : condiciones físicas (tipo, materiales de paredes, piso y techo) y condiciones de acceso al lote y la vivienda (condición de ocupación, recursos para la construcción, tipo de arriendo), tamaño de la vivienda, equipamiento sanitario, acceso a servicios públicos (agua, alumbrado, combustible de cocina, eliminación de basura), posesión de electrodomésticos y medios de transporte; son elementos importantes para el análisis del proceso de inserción residencial de la población, migrante o no migrante.
- **Las características de los miembros del hogar (Cap. F,G,H,I,J)** : la definición de la población del hogar emplea criterios distintos a los que se usan tradicionalmente en los censos y las encuestas de hogares. Para captar *las migraciones temporales y las prácticas multi-residenciales*, se incluirán en la observación no solamente los residentes habituales en el hogar, sino todas las personas que hayan acumulado durante el año anterior a la encuesta *30 días de residencia en el hogar*, aunque ellas estén ausentes al momento de la encuesta. La información individual sobre los miembros del hogar comprende primero las características generales demográficas y socioeconómicas : caracterización racial, sexo, edad, estado civil,

¹ : Participaron en todas las reuniones de trabajo : M. Agier (Antropólogo - Orstom), O. Barbary (Estadístico – Orstom) O. Hoffmann (Geógrafa -Orstom), P. Quintin (Antropólogo - Cidse), F. Urrea (Sociólogo – Cidse) y H.F. Ramírez (Estadístico –Cidse), desde su incorporación al proyecto. Sobre algunos temas específicos, contamos también con la colaboración de C.E. Agudelo, T. Hurtado, F. Murillo, N. Rivas, V. Robayo y A. Vanin.

² : La redacción, la concepción y edición gráfica del cuestionario son de O. Barbary, con la colaboración de A. Estacio y F. Urrea.

³ : Una primera versión completa del cuestionario fue presentada y discutida en dos talleres públicos organizados los 3 y 4 de diciembre 1998 en el Centro cultural comunitario de Charco Azul (comuna 13) y en el centro de Salud de Melendez (Comuna 18), con presencia de habitantes de los barrios, líderes comunitarios y miembros de asociaciones (Grupo Ashanti, juntas de acción comunal, Asociaciones educativas, culturales y deportivas). Luego de unas primeras correcciones, una segunda versión fue sometida a una prueba piloto, sobre una muestra de 18 hogares, realizada los 12 y 13 de diciembre 1997 por encuestadores del Dane y miembros del grupo Ashanti bajo supervisión del equipo de investigación. El análisis de los resultados permitió hacer los últimos ajustes (versión 3 – enero 98). Finalmente, dos días antes del arranque del operativo, gracias a la invitación del periodista A. L. Florez, pudimos presentar los objetivos de la encuesta en la emisión de Radio-Caracol : “Voces del Pacífico” (28 de marzo 1998).

⁴ : Ver copia del formato en anexo

nivel de educación, condición de actividad y descripción de la ocupación principal y secundaria (Cap. F,G y H). A continuación se reconstituye el resumen de la *trayectoria migratoria* del individuo, desde su nacimiento hasta llegar a la vivienda de la encuesta (Cap. I). Finalmente se aplican una serie de preguntas dedicadas a identificar y caracterizar el *sistema de residencia de los individuos en el área metropolitana* durante el año anterior a la encuesta : prácticas bi o tri-residenciales basadas en una movilidad periódica entre varios lugares de residencia (Cap. J).

- **Los viajes y regresos a lugares de origen (Cap. K)** : otro componente de la movilidad espacial son los *viajes fuera de Cali* y en particular los que corresponden a un regreso al lugar de origen del individuo o de su familia. El registro de este tipo de viaje durante el año precedente la encuesta se hará quienes sean los miembros del hogar que viajan y cualquiera sea la duración de los viajes. Con este capítulo apuntamos a una medición de las relaciones que mantienen los hogares de migrantes o descendientes de migrantes en Cali con hogares del mismo grupo familiar que permanecen en el lugar de origen.

- **La participación social y política de los miembros del hogar (Cap. L)** : para todos los individuos del hogar, se recolecta su participación en asociación o comunidad religiosa, partidos o movimientos políticos, juntas de acción comunal, asociaciones barriales o cívicas, grupos de paisanos y colonias de originarios, asociaciones culturales y deportivas, trabajos de interés colectivo en el barrio o la comuna. Para la población económicamente activa, la participación sindical se indaga en el capítulo H sobre ocupación.

- **La red social y de ayudas domésticas del hogar (Cap. M)** : se busca identificar todas las personas (familiares, vecinos, amigos, paisanos etc.) con las cuales el hogar ha tenido recientemente algún tipo de *ayudas, servicios o préstamos de carácter doméstico* : cuidado de niños, alimentos o comidas, préstamo de servicios o equipos, alojamientos ocasionales, apoyo para diligencias administrativas, préstamo de dinero sin intereses. Para la caracterización de la red, se tendrá el tipo de cada relación (unidireccional o recíproca) y, para todas las personas que la componen, su relación con el jefe del hogar, su sexo, su lugar de nacimiento y de residencia actual. Esta entrada por el tema doméstico a la red social de los hogares, que por supuesto deja de lado muchos aspectos importantes e incluso cotidianos de lo que sería la red entera (deporte y diversión, relaciones en el estudio y el trabajo, etc.), no pretende servir para un análisis global de la sociabilidad de los hogares en Cali (lo que requiere una encuesta específica). Solamente buscamos, a través de la medición y tipología de una de sus componentes, enunciar y probar algunas hipótesis sobre la composición y función de la red de solidaridad de los hogares, a lo largo del proceso de inserción urbana.

La segunda mitad del cuestionario, parte fundamental de la metodología, consiste en una entrevista sobre la *biografía residencial, familiar y laboral* de uno de los miembros del hogar mayor de 18 años de edad (llamado ‘encuestado biográfico’), y *algunas de sus percepciones y opiniones*. Con el fin de evitar todo sesgo en la selección de esta persona, se aplicó un sistema de selección por cuotas basado en cinco criterios : sexo, edad, parentesco con el jefe del hogar, lugar de nacimiento, condición de actividad. Esta parte se compone de dos *matrices cronológicas* -la unidad temporal de observación es el año- para la recolección de los calendarios residencial, de educación y ocupación (primera matriz: capítulo N) y de los eventos familiares y periodos de coresidencia (segunda matriz: capítulo O), y de dos módulos de *preguntas semi abiertas y abiertas* sobre percepciones y opiniones del encuestado (capítulos P y Q).

- **Biografía : residencia, educación, ocupación (Cap. N) :** en este capítulo se registra la sucesión completa, desde el nacimiento del encuestado hasta la fecha de la encuesta, de los lugares de residencia, de las condiciones de ocupación de la vivienda, de los periodos de estudios en los distintos niveles (preescolar o primario, secundario, superior técnico o universitario y de otro tipo) y de las etapas laborales (ocupación, posición ocupacional y actividad de la empresa); las situaciones registradas deben tener duraciones de por lo menos un año.
- **Biografía : familia y coresidencia, remesas (Cap. O) :** la segunda matriz se dedica a los eventos familiares que comparte el encuestado biográfico con sus parientes (padres y eventualmente padres de crianza, cónyuges sucesivos e hijos nacidos vivos o hijos de crianza). Para cada uno de estos parientes se registran sus datos de vida (fecha de nacimiento y muerte), las uniones de los cónyuges con el entrevistado, y los periodos de coresidencia con el entrevistado. Además de esta información longitudinal, indagamos para cada pariente que no vive en el hogar encuestado al momento de la encuesta, su lugar de residencia, el nivel educativo alcanzado y las ayudas económicas (remesas) que intercambió eventualmente con el hogar encuestado durante el año anterior a la visita del encuestador.
- **Percepción y opinión del encuestado biográfico sobre discriminación (Cap. P) :** esta serie de preguntas de opiniones (cerradas, semi cerradas y abiertas) se acerca, después de una focalización progresiva sobre el tema de la discriminación laboral y racial en Cali, a las experiencias personales de racismo que conoció el encuestado biográfico. El capítulo se concluye con una pregunta de autopercepción del color de la piel que se usará como base para el análisis de la autclasificación racial de los individuos en relación con los demás temas de la encuesta.
- **Percepción y opinión del encuestado biográfico sobre el barrio y la violencia (Cap. Q) :** la entrevista termina por las preguntas sobre la percepción de las infraestructuras y la calidad de vida en el barrio y los acontecimientos de violencia que han afectado al encuestado o a otro miembro del hogar durante el último año. Se busca en particular, a través de la secuencia Q2 a Q5, una comparación de las percepciones internas (por los encuestados) y externas (por ‘la gente de Cali’) de los diferentes espacios urbanos incluidos en el estudio.

3.2 El operativo y sus lecciones : un marco de hipótesis para el análisis de los datos

Si bien se puede decir que la redacción final del cuestionario logró reflejar en buena parte nuestras intenciones, la pregunta que nos planteamos ahora es : ¿qué queda de esta elaboración problemática después de su interpretación sucesiva por veinte encuestadores y unos dos mil entrevistados y, más generalmente, de su “confrontación con la realidad”? Las siguientes notas buscan fijar algunas constataciones, impresiones e intuiciones que se desprendieron al concluir la encuesta después de dos meses de operativo, en contactos con los hogares de Cali. Existe un consenso, entre los mismos actores del operativo, sobre algunas constataciones empíricas que vamos a tratar de presentar brevemente, alrededor de seis temas escogidos dentro de los muchos que se podrían discutir. Por supuesto, más allá del consenso general, las percepciones e interpretaciones varían mucho, hasta llegar a veces a ser contradictorias. Además, el sesgo de percepción que se tiene al contacto de una muestra tan desequilibrada (cuatro hogares afrocolombianos v.s. un hogar de control en cada manzana) es considerable e impide sacar toda

conclusión en cuanto a las diferencias entre hogares o individuos afrocolombianos versus no afrocolombianos. Sin embargo la experiencia y sus lecciones permitió dar cuerpo a un conjunto de hipótesis precisas que constituye un primer marco problemático para el análisis de los datos.

1. Hogares e individuos afrocolombianos o no afrocolombianos : práctica y pertinencia de las categorías de origen

Hemos visto que, con el propósito de *limitar la necesidad de observación directa* de los individuos durante el recuento de los hogares, la división afrocolombianos/control se fundó exclusivamente en los individuos del núcleo familiar primario del hogar (N.F.P). Se presentaron sin embargo distintos tipos de dificultades.

- La extensión del N.F.P. a los *hijos de un solo cónyuge o a los hijos de crianza* del jefe del hogar o de su cónyuge, aunque enunciada en la capacitación de los encuestador, no siempre fue percibida o aceptada por los informantes, ocasionando un cierto subregistro de los hogares afrocolombianos.

- Hubo caso de divergencias, entre encuestadores, en la caracterización de los individuos entre negros o mulatos, pero no afectó la caracterización de los hogares como afrocolombianos. Más frecuentes fueron los desacuerdos en la caracterización de las personas ‘mestizas’ : ¿había o no presencia de rasgos negros?. Sin embargo, dentro de la gran cantidad de población caracterizada como mestiza (más de la tercera parte), la gran mayoría fue asignada sin discusión al grupo no afrocolombiano.

- Los casos más problemáticos fueron cuando la caracterización del hogar tenía que ser *indirecta* debido a ausencias al momento del recuento : según declaración de otros miembros del hogar (ningún miembro del N.F.P. presente) o más frecuentemente según declaración de los vecinos (ningún miembro del hogar presente). La caracterización obtenida entonces no es confiable, y fueron bastantes las “sorpresas” cuando estos hogares cayeron en la muestra. Fue evidente que el manejo que tiene la gente de las categorías de color de piel depende de muchos factores no controlables en este tipo de encuesta: relación del informante con la persona o el hogar caracterizado, color de piel del encuestador, composición socio-racial de la población del barrio o/y de la manzana, etc. (ver también el punto 4.)

A pesar de todo, pensamos que a nivel estadístico la distinción entre hogares afrocolombianos y no afrocolombianos *es operacional* en la gran mayoría de los casos. Hemos visto que también es indispensable, *como categoría de observación*, cuando se trata de medir y comparar características sociodemográficas de individuos y grupos que viven en diferentes “ambientes socio-raciales”. La primera conclusión de la experiencia es que tendremos que reintroducir, en las *categorías de análisis*, los matices de la composición real de la población de los hogares a partir de la caracterización racial de los individuos. Ahora queda entera la cuestión de la pertinencia de la distinción binaria afrocolombiano/no afrocolombiano, a nivel individual o de los hogares, en tanto que *categoría de interpretación y explicación* de las características y comportamientos individuales o colectivos... Pero se puede pensar que los resultados de esta encuesta aportarán elementos interesantes para plantearse, usando el vocabulario de la epidemiología, la cuestión de los “*factores de exposición al riesgo del racismo*”.

2. “Afrocolombianos” migrantes y nativos : ¿de que población hablamos?

Quizás el hecho de mayor impacto desde el principio del operativo fue la diferencia entre la proporción de población afrocolombiana prevista a partir de los datos del censo de 1993 y la

realidad observada. Aunque el fenómeno era previsible, su magnitud superó las expectativas. Pensábamos que la proporción calculada con el censo (10,5 %) era subestimada de 25% a 50% (proporción real entre 13% y 16%), pero estábamos todavía muy lejos de la realidad. En la mayoría de los casos, encontramos en las manzanas de la muestra un número de hogares afrocolombianos entre 50 y 100% superior al dígito previsto. El factor multiplicativo promedio fue aproximadamente de 1,8; es decir que en lugar de los 19,6% previsto por el censo, encontramos, en el conjunto de las manzanas de la muestra, un promedio de 34,8% de hogares afrocolombianos. Por supuesto estábamos consciente del sesgo que introducía la probabilidad de selección de estas manzanas, pero la diferencia era de todas formas considerable. No es aquí el lugar para examinar los resultados en detalles, ya que son objetos de otra ponencia. Basta con decir que ellos confirman nuestras primeras impresiones : después de calcular los factores de expansión de la muestra y con ajustes a proyecciones de población a la fecha de junio 1998, la población de los hogares afrocolombianos en el conjunto de la ciudad de Cali se ubica alrededor del 27,5%, o sea probablemente más de 540.000 personas.

Como corolario de este fenómeno, la estructura según estado migratorio de la población afrocolombiana nunca coincidió con la que habíamos previsto a partir de los datos del censo. No solamente, como era de esperar, los nativos de Cali fueron aproximadamente el doble de la proporción prevista (finalmente la estimación por la encuesta da el 57% de población nativa en los hogares afrocolombianos), sino también los migrantes de regiones exteriores a la zona de poblamiento mayoritariamente negro (sur del Valle, resto del Valle, zona cafetera, Antioquia.). Además pensamos que esta estructura migratoria de la población tiene a su vez consecuencias sobre su *estructura racial* (se observó un mayor mestizaje a nivel individual y una mayor proporción de hogares mixtos que lo esperado), y probablemente afecta también otras características demográficas y sociales.

3. Itinerarios migratorios : primeras pistas

Las impresiones que hemos tenido a partir de la revisión de las trayectorias migratorias y de las biografías de los individuos de la muestra son todavía muy frágiles; sólo coinciden en unas hipótesis tentativas. Entre los inmigrantes procedentes de zonas de poblamiento negro, parece que los patrones de movilidad de los originarios del Pacífico Nariño y de los originarios del Chocó son bien diferenciados. En el primer caso el patrón mayoritario parece ser la migración directa desde el municipio de nacimiento (Tumaco, Barbacoas, El Charco y Roberto Payán son los principales) hacia Cali, con o sin movilidad previa en el interior del municipio (de las veredas al casco urbano o de veredas a veredas). Los chocoanos presentan en general itinerarios más complejos con etapas urbanas previas antes de llegar a Cali : Buenaventura o Panamá para los originarios del Sur del departamento o de la costa (Itmina, Bajo San Juan, Bajo Baudó, Nuquí, Bahía Solano), Medellín o Bogotá para los originarios de Quibdó y El Carmen. Generalmente, cualquiera sea la característica racial o el lugar de origen de los migrantes, la migración de grupos familiares completos es poco frecuente comparada con la migración individual (acompañada o no de hijos) o de grupos de individuos parientes colaterales o no emparentados.

Algunas conclusiones importantes se pueden sacar sobre estos primeros temas (puntos 1, 2 y 3). La primera es que no se puede confundir, a nivel de caracterización racial o a nivel numérico, la población de los hogares afrocolombianos con la población negra o mulata (es decir la población caracterizada *individualmente* como tal) y tampoco la población de los hogares de control con la población blanca o mestiza. Con toda probabilidad, la *distinción entre caracterización racial de*

los hogares y de los individuos no solamente es pertinente para medir la importancia numérica de dos poblaciones distintas, sino también para su caracterización demográfica, socioeconómica y cultural. En todo caso, que se trate de la población de los hogares afrocolombianos o de la población negra y mulata, su importancia numérica en Cali *superará de mucho las hipótesis avanzadas hasta ahora en base a las fuentes censales*. Por otra parte, surgen de las primeras impresiones del operativo unas preguntas importantes para el futuro de la explotación de los datos. Con el fenómeno de los hogares racialmente mixtos y la gran diversidad de *estructuras e historias migratorias* de los hogares considerados como afrocolombianos, aparece la necesidad de readecuar los planteamientos iniciales de nuestra problemática, lo que tendrá consecuencias importantes sobre las hipótesis y los resultados del análisis. Ya no podemos sostener que la población afrocolombiana de Cali se constituye, en su gran mayoría, de migrantes o descendientes de migrantes de la región que hemos llamada “zona de poblamiento afrocolombiano”; eso tanto por el enorme peso de la población negra nativa de Cali que por la dispersión geográfica de los orígenes de la migración afrocolombiana a Cali. ¿Cuál es entonces el papel de la segmentación geográfica, económica y cultural de este conjunto complejo de lugares de origen y de trayectorias migratorias (de los individuos pero también de sus padres o abuelos), en la determinación y explicación de la segregación espacial, social, económica y cultural en Cali? Las respuestas serán probablemente más variadas y complejas todavía que lo que pensábamos¹.

4. Dos dimensiones de las redes de ayudas domésticas: familiares en Cali o en los lugares de origen y vecinos

El registro de la red de ayudas domésticas plantea ante todo varios problemas metodológicos.

- Hemos constatado un “*efecto encuestador*” muy importante sobre la información recolectada. Tanto el tamaño de la red (número de individuos) como la intensidad de relación que se da entre el hogar y los miembros de la red (número de relaciones diferentes) dependen mucho de la destreza del encuestador, de la relación encuestador/encuestado y también de la situación de género que se da en la entrevista (mujer/mujer, mujer/hombre, hombre/mujer, hombre/hombre). En la medida que se manejarán indicadores numéricos sintéticos de la red como el tamaño o la densidad de relación², el efecto encuestador se podrá controlar durante el análisis por medio de ponderación según las características promedias de las redes indagadas por tal o cual encuestador. En cambio, este efecto puede perjudicar gravemente el análisis fino de las estructuras de las redes y su relación con otras variables de la encuesta : es probable que tengamos que efectuar este tipo de análisis seleccionando las redes indagadas por ciertos encuestadores (más bien ciertas encuestadoras) y excluir las otras, lo que puede generar problemas de tamaño de muestra. Pero también podríamos atrevernos a *tomar el mero “efecto encuestador” como objeto de análisis*: ¿Por qué, cómo y en qué contexto la relación encuestador/encuestado influye en la percepción y declaración de la red y qué nos aprende eso sobre los mecanismos y los determinantes de la sociabilidad de los hogares?

- Otro efecto “parásito” sobre el tamaño y la composición de la red se debe al informante. Jefes de hogares, cónyuges, hijos, hombres o mujeres no declaran el mismo tipo de red. Y cuando nosotros habíamos planteado como entidad de registro la red del hogar, lo que proporcionaron los

¹ : Un primer análisis detallado de los resultados sobre algunos de estos temas se encuentra en Barbary [1998 b].

² : Para una definición precisa de estas nociones, y más generalmente sobre el análisis de las redes sociales, ver A. Degenne y M.Forsé [1994], p 78.

informantes fue más bien algo intermediario entre la red del hogar y su red personal. También tendremos que recordar este “*efecto informante*” durante los análisis.

- Finalmente un efecto importante, aunque más fácil de controlar, es el que tiene las duraciones de residencia en Cali o en el barrio sobre el tamaño (se incrementa con la duración de residencia) y la composición de la red (se diversifica fuera de la familia).

A pesar de estas dificultades en la recolección, se desprenden del operativo algunas constataciones empíricas sobre las estructuras de las redes. El primer componente (el más importante numéricamente) son los *individuos de la parentela* del jefe del hogar y de su cónyuge, entre los cuales entran parientes que residen en Cali, *pero también familiares que viven en los lugares de origen del hogar*. Las frecuencias en la red de las diferentes relaciones de parentesco nos parecieron relativamente equilibradas entre padres, hijos de ambos cónyuges, hijos de un solo cónyuge y otros parientes. El segundo componente son los “vecinos” (de la cuadra, del barrio o de barrios cercanos), los cuales resultan a menudo ser también “paisanos”, tomando el término en un sentido amplio (con distintos grados de proximidad geográfica). Las otras relaciones como amigos, colegas de trabajo o estudio, tenderos etc. son más escasas. Existe en general, como era previsible tratándose de ayudas domésticas, un desequilibrio en la red a favor de individuos, más que todo *mujeres*, aparentados o relacionados con *las mujeres jefes de hogares o cónyuges* del jefe; desequilibrio que se acentúa obviamente cuando el informante es una mujer.

Para ir más allá de este nivel de generalidad, habrá que entrar en el análisis de los diferenciales que introducen los factores raciales, sociales y culturales en las características de la red. Ya es evidente por ejemplo, en los estratos sociales más pobres, la concentración espacial de la red alrededor del lugar de residencia del hogar encuestado, mientras en estratos sociales con mayor poder económico, los lugares de residencia de los miembros de la red se diversifican dentro e incluso fuera de Cali.

5. Autopercepción del color de la piel y opinión sobre discriminación : ¿que las determina más?

La característica racial del encuestador determina fuertemente, aunque según un mecanismo complejo, las respuestas del entrevistado en todo el capítulo. La tendencia general es la siguiente: la percepción, por parte del entrevistado, del encuestador como una persona negra atrae respuestas “*negreadas*” - mayor afirmación de la discriminación, a nivel general o de experiencia personal, y autocaracterización más oscura del color de la piel; al contrario el encuestador blanco induce respuestas “*blanqueadas*”. Al igual que en la red, eso nos hace pensar que el “efecto encuestador” constituye una oportunidad para entrar en un análisis estadístico de la interacción encuestado/encuestador; un objeto que hasta ahora se ha trabajado muy poco en los enfoques sociodemográficos cuantitativos.

Cualquiera sea la característica racial del entrevistado, su opinión es casi siempre que existe la discriminación racial en Cali, tanto a nivel laboral como en otras situaciones y tanto hacia las personas negras como las indígenas (preguntas P3 a P7). Dada esta casi unanimidad, son relativamente pocas las personas que declaran haber sido *ellas mismas víctimas* de discriminación (P8). Sin embargo en ciertos segmentos de la población la frecuencia de declaración aumenta significativamente, sobre todo en situaciones ligadas al trabajo : *mujeres empleadas domésticas* o gente que hayan buscado empleo en *grandes empresas privadas, particularmente en el sector de la distribución* (Éxito, Ley, etc.); mientras la discriminación racial en el acceso a la vivienda parece muy poco frecuente. En cambio, entre las personas afrocolombianas, es bastante frecuente

el relato de situaciones donde el entrevistado presencié un acto de discriminación *hacia una tercera persona*, en general insultos racistas en los transportes, en filas de espera etc.: “negro(a) tenía que ser”, “negro(a) hijo(a) de tantas”...). Los encuestadores tuvieron la buena iniciativa de registrar estas respuestas, ayudados en eso por los entrevistados que afirmaban haberse sentido ellos mismos discriminados (P9). Los hechos de violencia registrados en el capítulo siguiente (Q6/7), casi nunca se relacionan con racismo. Las respuestas a la pregunta P10 evocan, con frecuencias más o menos iguales, motivos de discriminación racial (“por ser negro”, “por ser del Pacífico”) y social (“por ser pobre”, “porque vivo en Agua Blanca”, “por ser mujer”); también abundan las respuestas con mención explícita de ambos factores : “por ser negro y pobre”, “siempre tratan mal a la gente negra del distrito”, “por ser mujer negra del Pacífico”. Así los encuestados nos recuerdan oportuna y claramente como los motores raciales o sociales de la discriminación funcionan en paralelo, con base al principio de esencialización de las diferencias biológicas o socioculturales, muchas veces sin distinguirlas.

En cuanto a la autopercepción del color de la piel, existe claramente en la población afrocolombiana tres tipos de respuestas modales. En el primer tipo la gente se caracteriza con color de piel negra. El segundo tipo emplea los eufemismos usuales en Colombia para la caracterización de la gente negra o mulata : morena, café o café con leche. El tercer tipo se constituye alrededor de las respuestas : trigueña, trigueña clara, canela, perla..., que son igualmente típicas de las respuestas de las personas blancas o mestizas. Aparentemente, la distribución de las respuestas entre las tres modas no es fuerte o únicamente determinada por la “cantidad de melanina” u otro rasgo “fenotípico” negro. Si esta independencia se confirma en el análisis de los datos, serios problemas se plantearán entonces en el uso de esta pregunta para medir la importancia demográfica de la población afrocolombiana a nivel de los individuos. En cambio la diversidad de los términos usados, analizada en relación con las características sociodemográficas de los locutores, promete traer elementos interesantes sobre preguntas como : ¿Quiénes son los individuos que se consideran de piel negra o morena y quienes son los que se consideran trigueños? ¿Qué papel juegan en esta autopercepción el entorno del barrio, la condición social, el sexo y la edad o los lugares de origen? ¿Es comparable o no la autorepresentación trigueña de la población afrocolombiana en Cali y su uso social, con otras formas y procesos de “blanqueamiento” descritas en otras partes de Colombia o en otros países?¹ ¿Cuáles son en definitiva las modalidades de construcción de las identidades socioraciales individuales y colectivas en Cali?

6. El barrio: violencia, inseguridad y pandillas... pero se vive sabroso!

Entre los miembros del equipo los comentarios que han suscitado durante el operativo los temas de la inseguridad y la violencia apuntaron casi siempre en su carácter focal y localizado. Ciertas cuadras han sido identificadas como de “alto riesgo” : la zona de los jarillones del río Cauca (jarillón del C.V.C., franjas de Petecuy I y II, la vía férrea, Alfonso López, Puerto Nuevo), entre los barrios El Vergel y El Retiro o ciertas partes de los barrios pericéntricos El Calvario, Sucre o San Nicolás. También es casi unánime, entre los entrevistados de estos barrios, el sentimiento que *la situación ha empeorado mucho en los últimos años*. Sin embargo, al mismo tiempo que presenciábamos en ciertos sitios situaciones incómodas o incluso hechos de seria gravedad, nos

¹ : Ver por ejemplo en Medellín, P. Wade “Gente negra. Nación mestiza. Dinámicas de las identidades raciales en Colombia”, Bogotá 1997, o en Salvador de Bahía, M. Agier “Ethnopolitique : racisme, statuts et mouvement noir à Bahia”, Paris 1992.

impresionó al contrario el clima de seguridad y “frescura” que existe en barrios de condiciones socioeconómicas idénticas como San Luis, Comuneros, El Poblado, Charco Azul, Manuela Beltran, Ciudad Córdoba etc., es decir en la gran mayoría del Distrito de Agua Blanca.

Los patrones de respuestas a las preguntas del capítulo Q nos parecen, en muchos aspectos, confirmar lo que precede. Como se podía esperar, se diferencian bastante según el estrato socioeconómico del barrio; una división muy esquemática sería la siguiente:

En los barrios de estratos 1 y 2, existe casi siempre una contradicción entre el grado de violencia que percibe la gente entrevistada en el barrio y lo que dicen que piensa la gente del exterior : por lo general las pandillas “no son del barrio” o por lo menos “la cuadra es sana” y “se vive tranquilo” (pregunta Q2), pero la gente del exterior percibe estos barrios como “malos” (Q4), porque hay “mucho atraco”, “muchas pandillas” o que “todo lo que es Agua Blanca es malo, vicioso...” (Q5). En su gran mayoría los entrevistados están contentos de vivir en el barrio. Se distinguen dos categorías de respuestas respecto al motivo (Q3) : las primeras se refieren al acceso a la vivienda (“porque aquí tengo lo mío”, “Ya que tengo mi ranchito...estoy contenta”, “porque el arriendo es barato” etc.), las segundas al entorno y la sociabilidad (“porque aquí se vive sabroso”, “porque nadie se mete con nadie”, “porque en este barrio todo el mundo me distingue” etc.).

En los barrios de estratos 3 y 4 el tema de la inseguridad en la vecindad es recurrente, casi obsesivo, pero las respuestas, tanto a Q3 como a Q5, culpan generalmente algún barrio vecino : “los muchachos del jarillón que meten mucho vicio”, “las pandillas de El Retiro”, “por la proximidad con Agua Blanca...”. La proporción de descontentos (respuesta negativa a Q2) es mucho más alta, por motivos relacionados con la inseguridad, pero también problemas de sociabilidad (“porque los vecinos lo molestan a uno”, “muchas galladas”, “chisme”, “bochinche” etc.)

En los barrios de estratos 5 y 6, la gran mayoría de la gente está contenta y se refiere a la seguridad, la calidad de infraestructuras de servicios y las facilidades de transportes : “el barrio es calmado”, “tranquilo” o “seguro”, “aquí uno lo tiene todo”, “porque es muy fácil tomar el bus para cualquier parte”.

Conclusión

Como ya se ha dicho, y se confirma con la experiencia del operativo de la encuesta, la población negra y mulata de Cali no presenta homogeneidad en cuanto a sus características demográficas, sociales o culturales, debido a su movilidad fuerte y extremadamente variada, tanto en sus orígenes geográficos como en sus contextos económicos e históricos. Por lo consecuente, para ser pertinente y eficaz, el análisis debe apoyarse en buena parte sobre la descripción e interpretación de esta movilidad, detallando, tanto en la dimensión espacial como temporal, sus aspectos económicos, sociales y culturales. Los orígenes geográficos de los flujos migratorios, los itinerarios residenciales fuera y dentro de Cali, las condiciones de acceso a los diferentes tipos de capital económico y social, son factores determinantes de las estrategias de inserción en la ciudad y de la adaptación económica, social y cultural al medio urbano. Estos factores deben ser analizados con métodos específicos.

Frente a esta problemática, nos parece muy evidente que el aparato teórico y conceptual, la metodología de recolección y de análisis de los datos, las categorías, escalas y niveles donde se

elaboran las interpretaciones, no pueden provenir de una sola disciplina. Pero la combinación indispensable de los enfoques demográficos, geográficos, sociológicos, antropológicos y económicos, si pretende llegar a resultados pertinentes, debe hacerse con una articulación teórica y metodológica precisa. En este dispositivo, el análisis estadístico descriptivo y tipológico o la modelización de los datos biográficos y de las redes sociales podrá ocupar una posición transversal, siempre y cuando exista un acuerdo sobre una práctica multidisciplinaria de interpretación de los resultados. Sobre esta condición reposa en gran parte el interés heurístico de la combinación entre enfoques cuantitativos y cualitativos.

Independientemente de estos problemas metodológicos, uno de los objetivos propios de la encuesta realizada en Cali es de proponer una entrada estadística a la caracterización de los actores negros y mulatos del proceso de recomposición de la sociedad urbana. Como lo hemos visto, el análisis del material empírico deberá poner un particular cuidado, durante la interpretación de los diferenciales observados, en tomar en cuenta la dialéctica entre los factores espaciales, históricos, sociales y raciales. Con esta precaución, pensamos encontrar elementos que puedan aclarar una cuestión fundamental : ¿la reestructuración social permanente que se da en las ciudades modernas conduce siempre a una mayor segmentación de la sociedad, una mayor violencia física o simbólica, o puede también generar una sociedad civil construida sobre nuevas formas de derecho a la ciudadanía, nuevos valores y nuevas actividades, basada en el respeto y la promoción de la diversidad socio-racial y de la multiculturalidad?

Notas bibliográficas

AGUDELO C., (1998), Cambio constitucional y organización política de las poblaciones negras en Colombia, Proyecto Movilidad, urbanización e identidades de las poblaciones afrocolombianas, Documento de trabajo n° 26, Universidad del Valle, Cali, fotocop, 28 p.

AGIER M. y HOFFMANN O., (1998), Les terres des communautés noires dans le Pacifique colombien, Interpretations de la loie et stratégies d'acteurs, Universidad del Valle, Cali, fotocop, 25 p.

ASSELIN L.M., (1984), Techniques de sondage avec applications à l'Afrique, Gaëtan Morin, Québec, 697 p.

BARBARY O., (1998 a), Cuestionario de la encuesta “Movilidad, urbanización e identidades de las poblaciones afrocolombianas”, Universidad del Valle, Cali, fotocop, 32 p.

BARBARY O., (1998 b), Afrocolombianos en Cali : ¿cuantos son, donde viven, de donde vienen?”, Universidad del Valle, Cali, fotocop.

BARBARY O., ROBAYO V., (1998), Manual de recolección, Encuesta “Movilidad, urbanización e identidades de las poblaciones afrocolombianas”, Universidad del Valle, Cali, fotocop, 78 p.

BARBARY O., RAMIREZ H.F., (1997), Tabulación del censo de población y vivienda de 1993 en Cali, Informe de etapa de la parte cuantitativa n° 1, Proyecto Movilidad, urbanización e identidades de las poblaciones afrocolombianas, Vol. 1, Universidad del Valle, Cali, fotocop, 752 p.

BLUM. A., 1998, Comment décrire les immigrés ? À propos de quelques recherches sur l'immigration, in “Population”, n°3, 1998, pp. 569-588.

COCHRAN W.G., (1977), Sampling Techniques, tercera edición, Wiley, New York, 428 p.

DEGENNE A., FORSÉ M. (1994), Les réseaux sociaux, Armand Colin, Paris, 288 p.

DESROSIERES A., (1993), *La politique des grands nombres, histoire de la raison statistique*, La Découverte, Paris, 438 p.

DE FRIEDEMANN N., (1998), *Le rôle de l’Afrique et des Noirs dans la construction de l’Amérique*, in “La chaîne et le lien, Une vision de la traite négrière”, pp. 383-394, UNESCO, Paris, 591 p.

GROSBAS J.M., (1987), *Méthodes statistiques des sondages*, Economica, Paris, 342 p.

HARTLEY H.O. y RAO J.N.K., (1962), *Sampling with unequal probabilities without replacement*. Ann. Math. Stat., Vol. 33, pp. 350-374.

LE BRAS H., (1998), *Le démon des origines, Démographie et extrême droite*, Editions de l’Aube, Paris, 261 p.

RAO J.N.K., HARTLEY H.O., COCHRAN W.G., (1962), *A simple procedure of unequal probability sampling without replacement*, Journal of the Royal Statistical Society (J.R.S.S.), 1962, B24.

SIMON P., (1997), “La statistique des origines, race et ethnicité dans les recensements aux états-unis, Canada et Grande Bretagne”, in “Sociétés contemporaines”, n°26, Paris, 1997, pp. 11-44.

SIMON P., (1998), *Nationalité et origine dans la statistique française. Les catégories ambiguës*, in “Population”, n°3, 1998, pp. 541-568.

TAGUIEFF P.A. y alli, (1993), *Face au racisme, tome 2 : Analyses, hypothèse, perspectives*, La Découverte, Paris, 336 p.

TRIBALAT. M., (1995), *Faire France*, Ed. La Découverte, Paris, 232 p.

TRIBALAT. M., (1996), (avec la participation de P. SIMON et B. RIANDEY), *De l’immigration à l’assimilation. Enquête sur les population d’origine étrangère en France*, Ed. La Découverte/Ined, Paris, 302 p.

WADE P. (1997), *Gente negra. Nación mestiza. Dinámicas de las identidades raciales en Colombia*. Ed. Universidad de Antioquia, ICAN, Siglo del Hombre, Uniandes, Bogota.

AFROCOLOMBIANOS EN CALI : ¿CUÁNTOS SON, DÓNDE VIVEN, DE DÓNDE VIENEN?

Olivier Barbary

1. Definiciones, volúmenes y caracterización racial de las poblaciones “afrocolombianas”

En una presentación de los problemas teóricos y metodológicos que plantea la observación de las minorías raciales en Cali¹ discutimos los conceptos y las categorías de origen (racial, étnico o geográfico) que pueden servir de base a una clasificación sociodemográfica de distintas subpoblaciones, y llegamos a proponer tres definiciones operacionales para distinguir las poblaciones “afrocolombianas” que vamos a utilizar ahora para examinar los primeros resultados de la encuesta :

1. la población de los hogares afrocolombianos (vs la población de los hogares no afrocolombianos) – es decir los individuos viviendo en los hogares cuyo núcleo familiar primario (NFP) comprende por lo menos una persona con fenotipo negro (caracterización externa de los hogares)²;
2. la población caracterizada negra o mulata (vs la población caracterizada mestiza, blanca etc.) – es decir los individuos que han sido caracterizados visual y externamente por los encuestadores entre diferentes categorías raciales³;
3. la población que se autopercibe negra o morena (vs la población que se percibe trigueña, blanca, etc.) – es decir los individuos que utilizan estos adjetivos en su respuesta a la pregunta de autopercepción del color de piel⁴.

El primer hallazgo que permite entonces la explotación de los datos es la estimación de los volúmenes de población que corresponde a cada una de estas categorías.

Tabla 1				
Hogares	Frequency	Percent	Cumulative Frequency	Cumulative Percent
AFRO	106085	29.8	106085	29.8
CONTROL	249581	70.2	355666	100.0

Tabla 2				
Individuos	Frequency	Percent	Cumulative Frequency	Cumulative Percent
AFRO	460873	29.7	460873	29.7
CONTROL	1091743	70.3	1552616	100.0

Fuente : Cidse/Orstom 1998

hogares afrocolombianos (censo 1993). Dado la

hipótesis que estos dígitos son los mismos en junio 1998, podemos avanzar, a título de

¹ : ver O. Barbary [1998] : Observar los hogares afrocolombianos en Cali, problemas teóricos y metodológicos. Fotoc. 26p

² : ver ibid p. 10

³ : ver ibid p. 11 y 17

⁴ : ver ibid p. 18, 22 y 23

⁵ : ver ibid p. 12

indicación, que la población de los hogares afrocolombianos en el conjunto de la ciudad se ubica alrededor del 27,5% - o sea, según proyecciones de población a esta fecha, aproximadamente 542.000 personas sobre un total de 1.982.000 personas.

Tabla 3			Cumulative	Cumulative
Individuos	Frequency	Percent	Frequency	Percent
NEGRO	191126	14.7	191126	14.7
MULATO	134912	10.4	326039	25.2
INDÍGENA	11237	0.9	337276	26.0
MESTIZO	361674	27.9	698950	53.9
BLANCO	596928	46.1	1295878	100.0
OTRO	303	0.0	1296181	100.0
Frequency Missing (AUSENTE) = 256435.03379				
Fuente : Cidse/Orstom 1998				

Los encuestadores lograron la caracterización visual del 83% de los individuos de la muestra. Entre las personas caracterizadas (es decir excluyendo los ausentes), la categoría ‘negro’ agrupa el 14,7% de los individuos, ‘mulato’ el 10,4%, ‘indígena’ el 0,9%, ‘mestizo’ el 27,9% y ‘blanco’ el 46,1% (tabla 3).

Con base en esta caracterización externa, se puede decir que el 25,2% de la población del universo (326.000 personas) es ‘negra o mulata’, lo que significaría para Cali entero en junio 1998 un dígito de mas o menos 23,3% (aproximadamente 462.500 personas), siendo entonces de 76,3% la proporción de población ‘mestiza o blanca’.

Tabla 4			Cumulative	Cumulative
Individuos	Frequency	Percent	Frequency	Percent
Negro/a y asim.	36146	10.2	36146	10.2
Moreno/a, mulato	26303	7.4	62449	17.6
Canela y asim.	34021	9.6	96470	27.1
Trigueña y asim.	135085	38.0	231555	65.1
Blanca/o y asim.	105641	29.7	337196	94.8
Otro	18470	5.2	355666	100.0
Fuente : Cidse/Orstom 1998				

Recordamos que la pregunta de autopercepción del color de piel fue sometida solamente a una persona en cada hogar (submuestra ‘biográfica’); es la razón por la cual el total expandido de la tabla 4 coincide con el

número total de hogares (355.666), sin embargo podemos considerar la estructura porcentual de las respuestas como representativa de toda la población de 18 años y más. Cabe resaltar primero que la casi totalidad de los informantes contestaron la pregunta: solamente tuvimos 0,3% de no respuesta (clasificadas en la categoría ‘otro’ en la tabla), lo que demuestra la muy buena aceptación de la pregunta en este contexto, y probablemente su practicabilidad en otras encuestas. La tabla 4 es el resultado de la reagrupación de las respuestas exactas (ver anexo 2) en 6 tipos principales. El primer tipo, que reúne todos los enunciados que utilizan el adjetivo ‘Negro(a)’, solo o con otras palabras, totaliza el 10,2% de las respuestas. De igual manera se constituyen otros tipos alrededor de los adjetivos ‘Moreno(a) o Mulato(a)’ (7,4%), ‘Canela’ (9,6%), ‘Trigueño(a)’ (38%) y ‘Blanco(a)’ (29,7%); el resto de los enunciados (Otro) representa el 5,2% del total. Veremos más adelante que los dos primeros tipos de respuestas son particularmente típicos de las personas caracterizadas externamente como ‘negras y mulatas’ (es decir que son respuestas usadas casi exclusivamente por ellas). Son entonces el 17,6% de la personas de 18 años o más las que se definen ‘negras, morenas o mulatas’, mientras el 47,6% se consideran de piel ‘trigueña o canela’ y el 29,7% de piel ‘blanca’. Este dígito de 17,6% (que se convierte en un 17,1% para todo Cali) toma todo su significado si lo comparamos al resultado de la pregunta étnica del censo de 1993 : en el conjunto de la ciudad solamente el 0,5% de las personas contestaron que “perteneían a alguna etnia, grupo indígena o comunidad negra”.

Las estimaciones precedentes nos llevan a un primer comentario en cuanto a la importancia numérica de la población “afrocolombiana” en Cali: hay que saber de que población se esta hablando. En efecto, según que se retiene una caracterización racial (externa) de los hogares y se

habla de la población de los hogares ‘afrocolombianos’, o que se parte de una caracterización de los individuos, externa o autodeclarada, la cantidad de personas considerada varía de aproximadamente 540.000 (27,5%) a 340.000 (17,1%). En todo caso la importancia demográfica de la población afrocolombiana en Cali supera ampliamente los dígitos que se habían avanzados hasta ahora en base a las fuentes estadísticas existentes. Pero además de proporcionar dígitos de población total, estas diferentes caracterizaciones de los individuos dan paso al análisis de la estructura racial de la población que vive en los dos tipos de hogares.

Las tablas cruzadas 5 y 6 demuestran que el mestizaje es hoy en día una realidad importante en los hogares de Cali. Siguiendo la lógica de una caracterización externa (tabla 5), el mestizaje aparece en los hogares afrocolombianos tanto en su dimensión biológica, ya que la tercera parte (33,2%) de la población es ‘mulata’, como en un sentido más amplio con la presencia de personas ‘mestizas’ (11,5%) y ‘blancas’ (6,7%) que atesta una frecuencia significativa de hogares racialmente mixtos. Como consecuencia de la definición que aplicamos, los hogares de control no pueden en principio comprender individuos caracterizados ‘negros o mulatos’ (por lo menos en sus núcleos familiares primarios, y en efecto las frecuencias son despreciables); pero la

Tabla 5
Frequency|
Row Pct |
Col Pct |

	NEGRO	MULATO	INDÍGENA	MESTIZO	BLANCO	OTRO	Total
Afro	188758 47.90 98.76	130878 33.21 97.01	2269 0.58 20.19	45344 11.51 12.54	26538 6.73 4.45	303.37 0.08 100.00	394090
control	2368.8 0.26 1.24	4034.7 0.45 2.99	8967.6 0.99 79.81	316330 35.07 87.46	570390 63.23 95.55	0 0.00 0.00	902091
Total	191126 14.75	134912 10.41	11236.6 0.87	361674 27.90	596928 46.05	303.372 0.02	1296181 100.00

Frecuency Missina (AUSENTES) = 256435.03379
Fuente : Cidse/Orstom 1998

Tabla 6
Frequency|
Row Pct |
Col Pct |

	Negro/a y asimil.	Moreno/a mulato	Canela y ass.	Trigueña y ass.	Blanca/o y ass.	Otro	Total
Afro	34399 32.43 95.17	20991 19.79 79.81	8652.8 8.16 25.43	35170 33.15 26.04	4796.6 4.52 4.54	2075.3 1.96 11.24	106085
control	1747.1 0.70 4.83	5311.7 2.13 20.19	25369 10.16 74.57	99915 40.03 73.96	100844 40.41 95.46	16394 6.57 88.76	249581
Total	36145.8 10.16	26303 7.40	34021.5 9.57	135085 37.98	105641 29.70	18469.7 5.19	355666 100.00

Fuente : Cidse/Orstom 1998

los encuestados (tabla 6) confirma y amplifica la realidad del mestizaje. Así, en los hogares afrocolombianos, son menos las personas que se consideran ‘negras’ (32%) o ‘mulatas’ (20%) que las que fueron caracterizadas como tal por los encuestadores (respectivamente 48% y 33%), mientras más del 40% de las personas se consideran de piel ‘trigueña o canela’. En los hogares de control pasa un fenómeno simétrico ya que son menos los que se consideran ‘blancos’ (40%) que

la composición racial de su población es igualmente muy mezclada con 36% de población ‘mestiza’ y 63% de población ‘blanca’. En resumen, cuando hablamos de hogares “afrocolombianos”, hablamos de una población donde solamente el 48% de las personas han sido caracterizadas como ‘negra’, y cuando hablamos de hogares de control, de hogares donde solamente el 63% de la población es ‘blanca’. La lógica de la autopercepción racial de

lo que vieron los encuestadores (44%) y más del 50% de las personas se consideran de piel ‘trigueña o canela’.

Al cruzar la autodeclaración del color de la piel con la caracterización racial externa, se evidencia la relación compleja que mantienen estas dos variables (tabla 7). Por una parte las frecuencias de la diagonal (negrilla subrayado) muestran que existe una buena coincidencia estadística entre las percepciones de los encuestadores y de los encuestados, ya que la respuestas modales de los encuestados son siempre coherentes con la caracterización asignada por el encuestador.

Tabla 7							
Frequency Row Pct Col Pct	Negro/a y asimil	Moreno/a , mulato	Canela y ass.	Trigueña y ass.	Blanca/o y ass.	Otro	Total
NEGRO	29976 55.61 82.93	13623 25.27 51.79	4330.2 8.03 12.73	5483.4 10.17 4.06	89.264 0.17 0.08	400.79 0.74 2.17	53903
MULATO	3700.4 10.84 10.24	7468.6 21.88 28.39	2728.4 7.99 8.02	19343 56.68 74.32	365.33 1.07 0.35	521.7 1.53 2.82	34127
INDÍGENA	0 0.00 0.00	93.002 2.59 0.35	2535.2 70.73 7.45	187.96 5.24 0.14	632.18 17.64 0.60	136.11 3.80 0.74	3584.5
MESTIZO	1678.7 1.77 4.64	3177 3.35 12.08	12583 13.28 36.99	58430 61.65 43.25	13800 14.56 13.06	5113.3 5.39 27.68	94782
BLANCO	360.62 0.21 1.00	1940.9 1.15 7.38	11817 7.00 34.73	51586 30.57 38.19	90754 53.78 85.97	12298 7.29 66.58	168757
OTRO	429.78 84.04 1.19	0 0.00 0.00	27.552 5.39 0.08	54.084 10.58 0.04	0 0.00 0.00	0 0.00 0.00	511.42
Total	36145.8 10.16	26303 7.40	34021.5 9.57	135085 37.98	105641 29.70	18469.7 5.19	355666 100.00

Fuente : Cidse/Orstom 1998

Sin embargo la dispersión de un mismo tipo de respuesta entre locutores con caracterización racial diferente es también significativa; es el caso en particular para las que emplean los adjetivos ‘trigueño’ y ‘canela’ : 47% del total de las respuestas, de las cuales el 42% proviene de gente ‘mestiza’, el 37% de gente ‘blanca’, el 13% de gente ‘mulata’ y el 6% de gente ‘negra’. No es aquí el lugar

para una interpretación psicosociológica de estos resultados que requiere un análisis detallado del texto completo de las respuestas con todos sus matices (ver anexo 1), pero es evidente que existen, detrás del uso de las palabras que califican el color de piel, intenciones de posicionamiento socio-raciales significativas y diferentes según las características de los locutores : la “trigueñización” del color puede corresponder a estrategias de ‘blanqueamiento’ para el locutor ‘negro o mulato’, como a estrategias de ‘negreamiento’ para el locutor ‘blanco o mestizo’, claro está con objetivos distintos en ambos casos.

Con esta primera clasificación y caracterización de las poblaciones “afrocolombianas” en Cali, no obstante la necesidad de usar categorías agregadas, aparece una gran heterogeneidad interna en cuanto a su composición ‘racial’. De este punto de vista las categorías basadas en la caracterización racial individual, sea externa (población ‘negra y mulata’, 23,3%) o según autopercepción (17,1%), corresponden por supuesto a poblaciones más homogéneas que la categoría basada en la caracterización de los hogares (población de los hogares afrocolombianos, 27,5%), y por lo tanto se podría esperar que evidencien características sociodemográficas más específicas, es decir diferenciales más fuertes con la población de control. Pero en primer lugar el

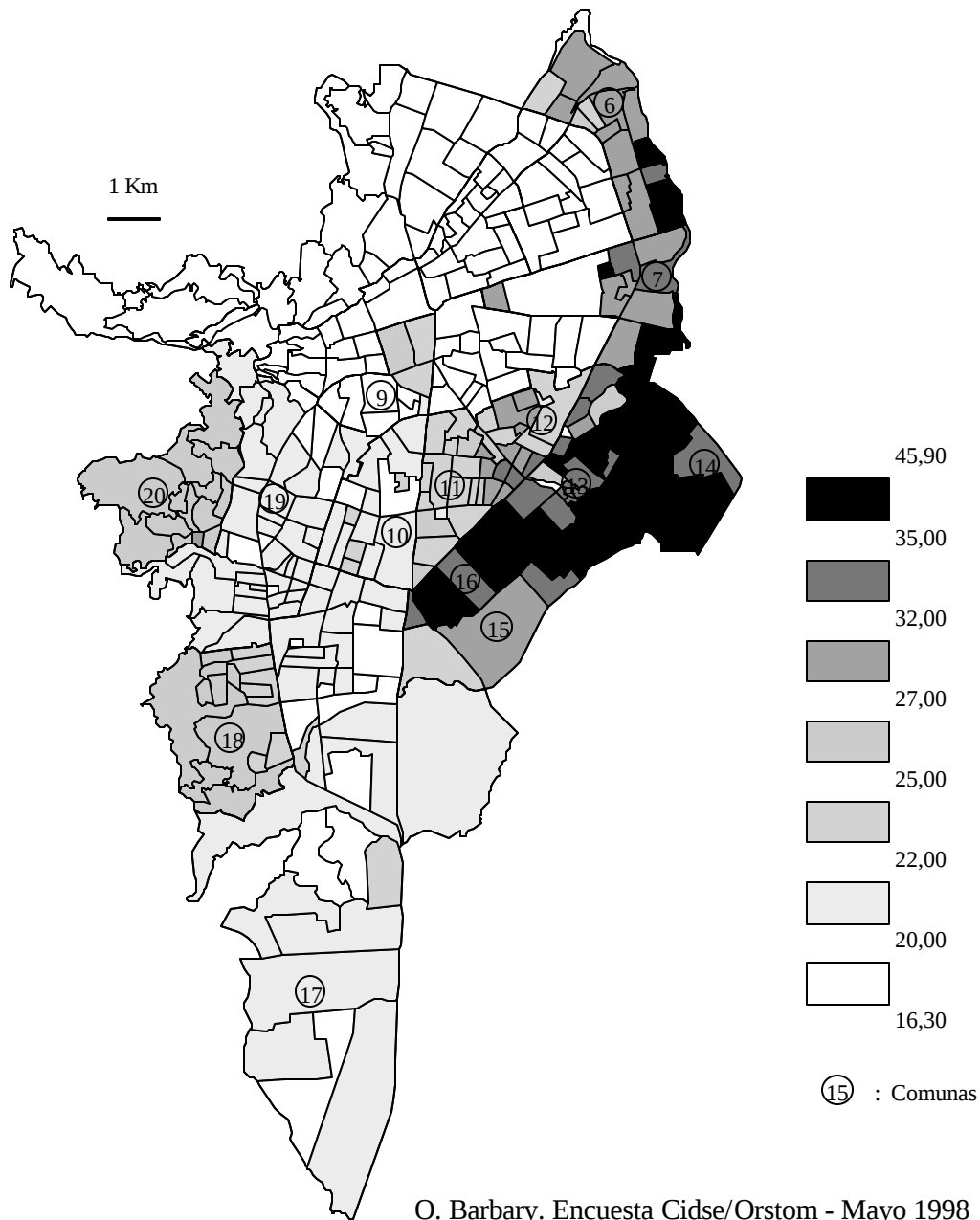
argumento puede resultar ilusorio ya que la composición racial de la población, como lo vamos a ver más adelante, no es sino uno de los factores de su heterogeneidad interna, y probablemente no el más importante. En segundo lugar, y mismo si siempre se podrá usar las caracterizaciones raciales individual como variables de control, nos parece que más que una lógica individual, es la lógica de los hogares y de su población, con toda su diversidad interna, la que debe presidir al análisis de las condiciones de vidas diferenciales en Cali. Por esta razón, de allí en adelante, conservaremos como clasificación principal la que permite comparar la población de los hogares afrocolombianos (p.h.a.) con la población de los hogares de control (p.h.c.). Volvemos ahora al tema de la diversidad de esta población con otro factor de heterogeneidad interna muy importante : la variabilidad de los entornos urbanos en los cuales se ubica.

2. Distribución espacial de los lugares de residencia : segmentación social y racial

Los mapas de la figuras 1 y 2 ilustran lo que nos revela la encuesta de la segmentación espacial y social de los lugares de residencia de los hogares afrocolombianos en Cali : globalmente y en cierto grado, esta segmentación es el resultado de un proceso complejo de segregación residencial. En el universo del estudio, los tres cuartos de la población de los hogares afrocolombianos viven en los dominios 1 (comunas 6, 7, 13, 14, 15, 16 : 62% de la población), 3 (comunas 18 y 20 : 10%) y 5 (urbanización de Decepaz : 3,2%), es decir en los barrios más populares de Cali. En la misma zona se agrupa solamente el 65% de la población de los hogares de control. Al otro extremo de la jerarquía económica, los barrios de clase media y alta del dominio 4 (Sur de la comuna 9, comunas 10,17 y 19) reúnen el 15% de la p.h.a. pero el 24% de la p.h.c. Dadas estas diferencias , relativamente moderadas, que se manifiestan a la escala ‘macro’ de la geografía socioeconómica de la ciudad, el termino de segregación puede parecer exagerado. Sin embargo el fenómeno se agudiza a medida que se analiza más en detalles, según mecanismos sutiles donde los factores económicos y/o raciales no son probablemente los únicos en juego. Por ejemplo, a características socioeconómicas iguales, la concentración relativa de la población de los hogares afrocolombianos es mayor en los barrios populares del oriente : en el distrito de Aguablanca y las comunas 6 y 7, que conforman el dominio 1 del estudio, vive el 62% de la p.h.a. versus 47% de la p.h.c. Esta misma lógica de concentración geográfica se acentúa en ciertas comunas particulares como la 14 (14% de la p.h.a. vs 9% de la p.h.c.), la 15 (10,5% de la p.h.a. vs 5,5% de la p.h.c.) o la 7 (8% de la p.h.a. vs 4% de la p.h.c.). Por otra parte al interior de algunos dominios y comunas, la estratificación socioeconómica de las manzanas¹ introduce nuevamente, a un nivel mas fino, la segmentación racial. Es el caso en los dominios 1 y 2 donde existe una sobrerrepresentación de la población de los hogares afrocolombianos en los barrios de estratos socioeconómicos más bajos : 69% de la p.h.a. del dominio 1 vive en los tres estratos más bajos (1,2 y 3, nivel socioeconómico ‘bajo’) vs 58% de la p.h.c.; en el dominio 2, los dos estratos más bajo (1 y 2, nivel socioeconómico ‘medio-bajo’) concentran el 52,5% de la p.h.a. vs el 40,5% de la p.h.c. En cambio esta segmentación no ha lugar en los dominios 3 y 4; los porcentajes de población por estratos según característica racial del hogar no muestran diferencias significativas.

¹ : ver ibid p. 13-15; este es el nivel que se utilizó para la estratificación del muestreo y que nos permite ahora este tipo de análisis.

Figura 1 : proporción estimada de hogares afrocolombianos por sector cartográfico



Hasta ahora hemos comparado patrones de distribución residencial según una clasificación dicotómica de los hogares. Como se ha dicho anteriormente la composición racial de la población de los hogares, afrocolombianos o de control, es muy heterogénea. Esta heterogeneidad introduce otro factor de segmentación en los patrones residenciales según la caracterización racial externa de los individuos. Retomando el nivel geográfico ‘macro’ de análisis, la lógica de concentración residencial de la población parece seguir una “jerarquía racial” estricta, asociando sistemáticamente los entornos urbanos más pobres con la población de color más oscura. Así los

barrios populares del dominio 1, donde vive el 52% de la población total, reúnen 74% de la población negra, 52% de la población mulata, pero solamente 49% de la población mestiza y 47% de la población blanca. Al contrario los barrios de clase media y alta del dominio 4 (19% del total) son la residencia del 24% de la población blanca, 19% de la población mestiza, 18,5% de la población mulata, pero solamente el 7,5% de la población negra. Notamos en estos dígitos que las diferencias que oponen al promedio y entre ellas las poblaciones ‘no negras’, es decir mulatas, mestizas y blancas son muy reducidas (e incluso pueden ser no significativas) en comparación de la diferencias entre ellas y la población negra. La conclusión que tiene validez estadística sin duda alguna es que existe globalmente una segregación socioracial de la población negra; no se puede decir lo mismo para las poblaciones mulatas y mestizas.

El análisis de los patrones locales de segregación a partir de la estratificación socioeconómica de los dominios confirma la realidad del fenómeno. La frecuencia relativa de residencia de la población negra en los estratos socioeconómicos más bajos de cada dominio es siempre mucho más alta que el promedio. 74% vs 62% en el dominio 1, 61% vs 44% en el 2, 95% vs 84% en el 3 y 72% vs 58% en el dominio 4. La población mulata muestra en general dígitos cercanos al promedio, mientras para las poblaciones blancas y mestiza se tiene variaciones más erráticas con lógicas distintas según el dominio. Si bien la “jerarquía racial” mencionada anteriormente se respeta en el dominio 1 donde la población blanca tiene la mas baja frecuencia en los estratos 1, 2 y 3 con 54,2%, no es el caso en los otros dominios. En el dominio 2, los mulatos (40%) y los mestizos (35%) tienen frecuencia de residencia en estratos más bajos (1 y 2, nivel socioeconómico ‘medio-bajo’) inferior a la de los blancos (47%) así como en los dominios 3 y 4 donde son también los mestizos los que tienen la más baja frecuencia relativa de residencia en los estratos más pobres de cada dominio (71% en el dominio 3 y 40,5% en el dominio 4 vs 93% y 68,5% respectivamente para los blancos).

El comentario de los mapas presentados en las figuras 1 y 2 requiere primero una aclaración metodológica. El tamaño de la muestra no permite una estimación directa confiable de los promedios por sector cartográfico. El dígito que hemos representado se obtiene haciendo la suma de los promedios por estratos, ponderada por el peso relativo de cada estrato en el sector. Por decirlo de otra manera, estos mapas son imágenes ‘suavizadas’ de las tendencias que tienen las poblaciones de determinadas características raciales a una concentración local de su patrón de residencia. La escala gráfica, que corresponde aproximadamente a los cuantiles de la distribución del indicador, asigna el gris más claro a la concentración más baja y el más oscuro a la más alta.

El primer mapa ilustra los resultados precedentes mostrando la coincidencia casi perfecta del patrón de concentración de la población de los hogares afrocolombianos con la distribución espacial de los barrios populares de Cali. También hay que observar que estos corresponden precisamente a los barrios de acogida de los inmigrantes : distrito de Aguablanca, comunas 6 y 7 (en particular sus franjas orientales a la orilla del río Cauca (los llamados ‘jarillones’), barrios e invasiones de laderas de Siloé y Melendez (comunas 18 y 20) y en menor grado el dominio 2 (Norte de la comuna 9, comunas 11 y 12). Pero si recordamos que la frecuencia promedio de hogares afrocolombianos en el universo del estudio es de 29,7%, y si volvemos a los dígitos por estratos para acertar la interpretación visual del mapa, la especificidad de este patrón de residencia aparece limitada a ciertas zonas : concentración muy alta en el estrato 1 del dominio 1 (57%) y alta en los estratos 2 y 4 del mismo dominio (38%), concentración baja, en cambio, en los dominios 3, 4 y 5 del dominio 4 (respectivamente 19%, 16% y 22%).

Figura 2 : proporción estimada de población según caracterización racial individual por sector cartográfico



O. Barbary. Encuesta
Cidse/Orstom – Mayo 1998

Los mapas de la figura 2 muestran diferencias de concentración mucho más fuerte cuando se considera la caracterización racial externa de los individuos, a excepción de la población mulata. La distribución espacial de la población negra por ejemplo evidencia un gradiente fuerte y regular en dirección del oriente, desde los barrios de laderas del occidente (dominio 3 en su totalidad), donde se encuentran las tasas más bajas (4% en los estrato 1 y 2, 2% en el estrato 3 y 1% en el estrato 4) y la casi totalidad del dominio 4 (tasas inferiores al 5%), hasta los barrios del este del distrito de Aguablanca y los jarillones del río Cauca donde su peso alcanza 34% en promedio en el estrato 1 del dominio 1. Concentraciones cercanas al promedio (15%) se encuentran en todo el resto del dominio 1 así como en buena parte del dominio 2. A pesar de la impresión visual fuerte que da el mapa de la población mulata y mismo si es interesante el echo de que ella presenta un patrón casi inverso al de la población negra, las diferencias con la concentración promedio (10%) no son muy marcadas (15% como máximo en el primer estrato del dominio 3 y 5% como mínimo en el estrato 2 del dominio 2). Para la población blanca, en cambio, encontramos nuevamente una fuerte variabilidad de su peso demográfico según los barrios, la cual obedece globalmente a una lógica de segmentación económica inversa a la de la población negra : concentración alta en los barrios de clase media y alta del dominio 4 (52% en estrato 2, 67% en estrato 3 y 55% en estrato 5) y baja en los barrios más pobres del dominio 1 (27% en el estrato 1, 34% en el estrato 2 y 30% en el estrato 3); sin embargo esta lógica sufre algunas excepciones como lo muestran las concentraciones muy bajas del estrato 4 en el dominio 4 (15%) y del estrato 4 en el dominio 3 (13%). Finalmente la población con el patrón de distribución más complejo es probablemente la población mestiza, con mucha variabilidad local de los promedios por sector (como lo evidencia el mapa) y una lógica de concentración geográfica que no coincide globalmente con ningún tipo socioeconómico de barrio, simple reflejo de la gran heterogeneidad social de este grupo.

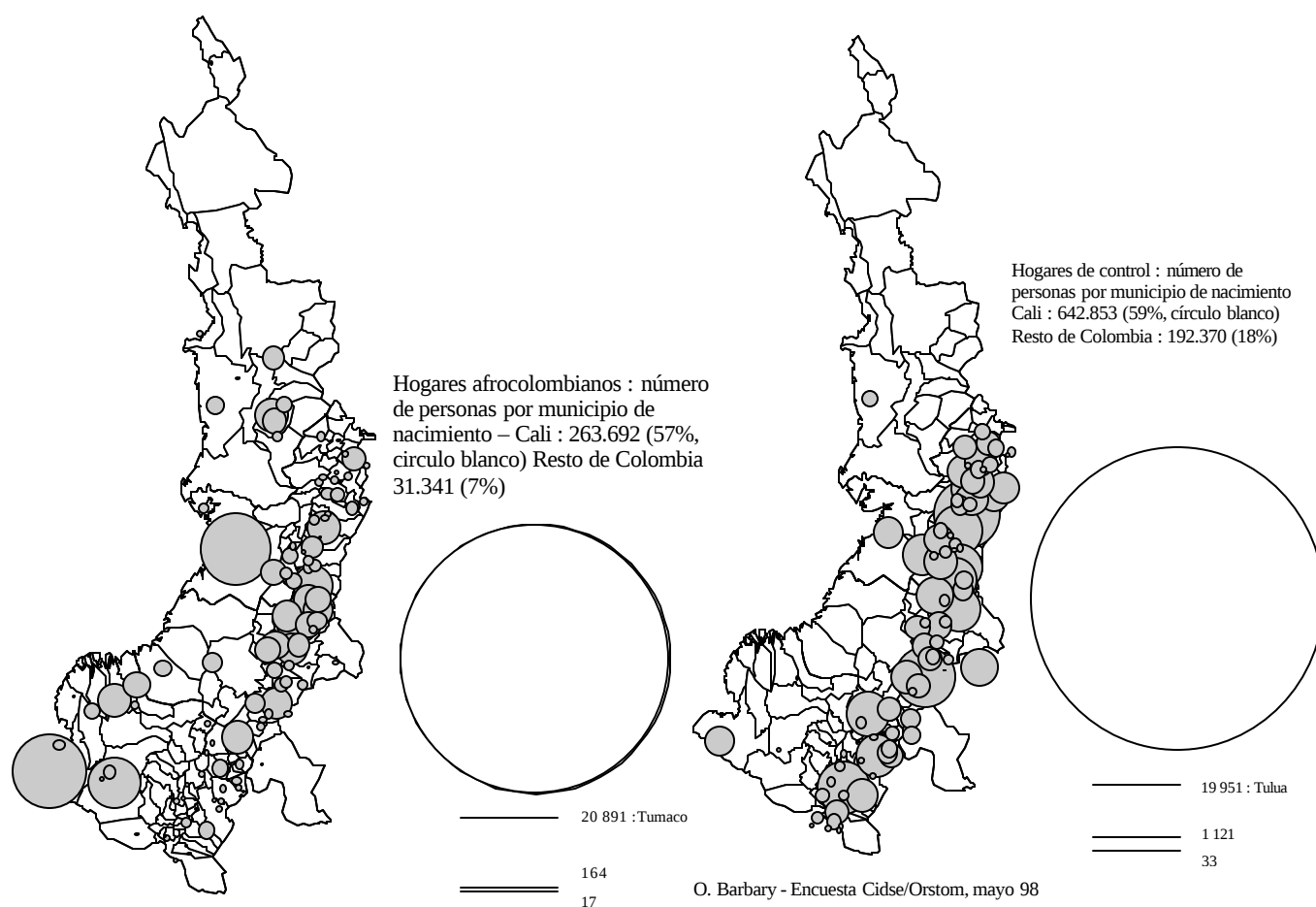
Como conclusión general de este análisis cabe insistir en dos hechos fundamentales que demuestran, en su realidad estadística, los resultados de la encuesta. En primer lugar la intensidad de los procesos de segregación residencial socioracial que afectan la población de Cali, así como sus modalidades de funcionamiento, son variables y deben ser distinguidos según las composiciones raciales precisas de las diferentes categorías de población. Si bien para el conjunto de la población de los hogares afrocolombianos, el nivel de segregación que evidencia la encuesta puede calificarse de moderado, sin duda alguna la población negra es víctima de una segregación mucho más fuerte; no es el caso en cambio de las poblaciones mulatas y mestizas. En segundo lugar, estas lógicas de segmentación o segregación no pueden ser interpretadas únicamente en términos de un ostracismo racista, ya que son también el resultado de las estrategias o oportunidades residenciales específicas que corresponden a las redes migratorias desarrolladas por poblaciones de diferentes orígenes geográficos y sociales. En el caso de la población afrocolombiana, el papel del origen geográfico como factor de su diferenciación de la población no afrocolombiana, pero también como factor de heterogeneidad interna, es de gran importancia. Es lo que vamos a ver ahora.

3. Lugares de origen, migración y duración de residencia en Cali

Hoy en día en Cali, la proporción de población nativa es ampliamente mayoritaria (58,4% en el conjunto del universo del estudio), y prácticamente la misma en la población de los hogares afrocolombianos (57%) y en la población de los hogares de control (59%). Para ambas población esta estructura donde dominan los nativos es un fenómeno reciente. Si nos reportamos a los lugares de nacimiento de los padres y consideramos de origen caleño aquellas personas con

madre y padre nacidos en Cali, esta categoría representa el 13,9% de la p.h.a. y el 13,6% de la p.h.c. Quedándonos, para una primera caracterización de la historia migratoria reciente, con estas categorías binarias - hogares afrocolombianos vs control, nacimiento o origen en Cali vs fuera de Cali – no existe, entonces, diferencia significativa entre las dos población. Este resultado basta para descalificar algunas tesis, que se encuentran frecuentemente en los medios de comunicación, sobre la enormes olas de migrantes del Pacífico que sumergieron a Cali durante las dos últimas décadas y la supuesta falta de ‘raíces urbanas’ de la población afrocolombiana. Evidentemente eso no significa que no existan diferencias en los patrones de origen geográfico de ambas poblaciones, como lo muestran los mapas de las figuras 3 y 4.

Figura 3 : población por municipio de nacimiento en los cuatro departamentos del Pacífico, individuos de los hogares afrocolombianos y de los hogares de control



La distribución de los lugares de nacimiento de los migrantes de hogares afrocolombianos, más

allá del contraste con los migrantes de hogares de control, sorprende por su diversidad. La región del Pacífico constituye, como era esperado, el primer espacio de origen de los migrantes afrocolombianos con 18,2% de los lugares de nacimiento de la p.h.a. (vs 2,4% de la p.h.c.). Con 21.000 personas (4,5% del total), Tumaco es el primer municipio de origen de los migrantes afrocolombianos en Cali, seguido de cerca por Buenaventura (19.000, 4,1% del total). Relativamente al tamaño más reducido de estas localidades, las contribuciones de Barbacoas y El Charco son impresionantes : respectivamente 10.200 y 4.500 personas. Los municipios del sur del Chocó tienen también representaciones importantes : Itsmina (4.500), Condoto (2.300) y Bajo Baudó (1.400); relativamente, el papel de la capital, Quibdó, parece moderado (1.900). La migración desde la región Pacífica del Cauca se origina en Guapi (3.100), López (1.600) y Timbiquí (1.200) y se completa con el enclave del Valle del Patía (4.650).

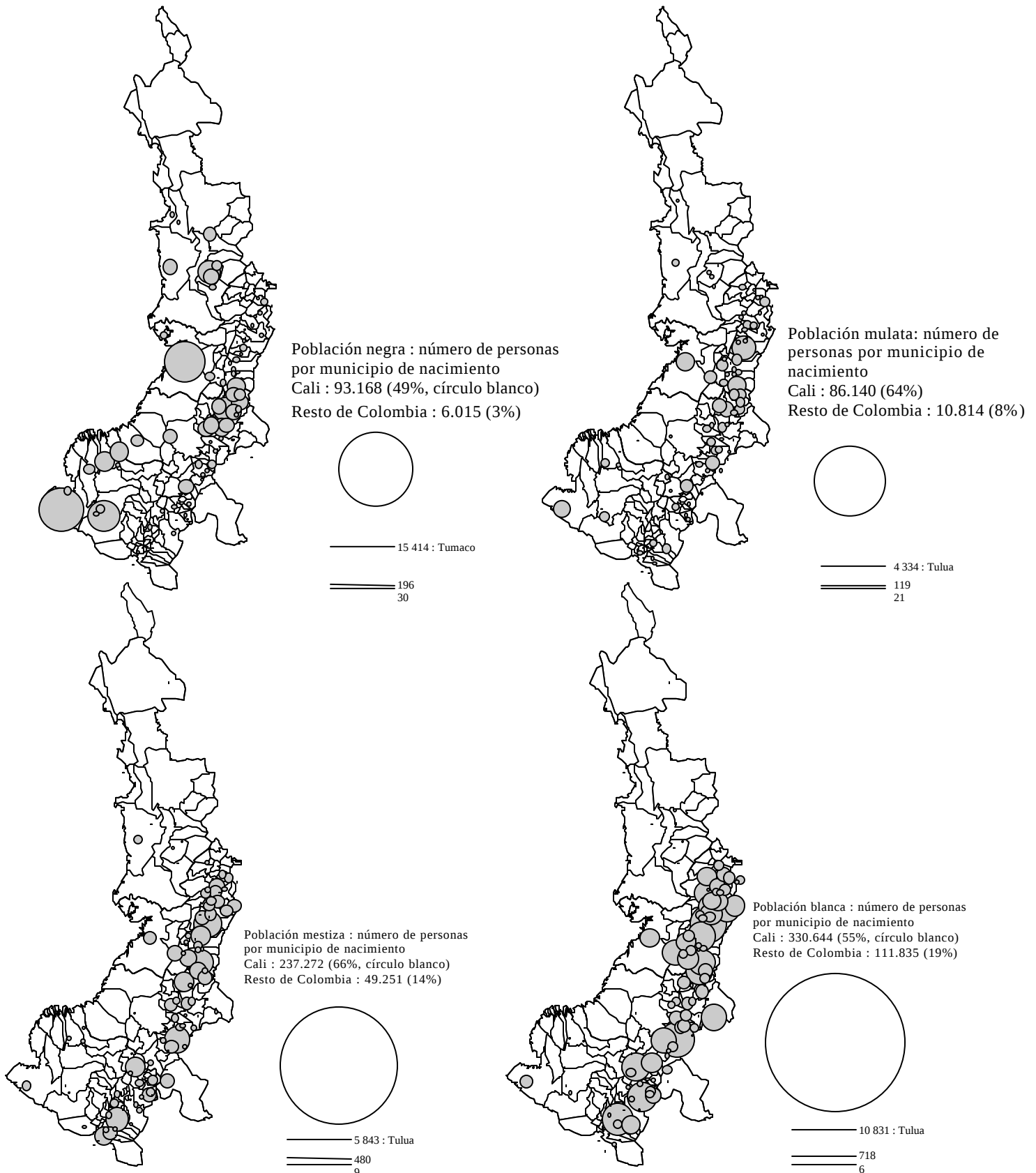
El segundo espacio de migración afrocolombiana a Cali es el 'hinterland' urbano y rural de la metrópoli : el Norte del Cauca y los otros municipios del Valle, que quedan todos a menos de tres horas de transporte, reúnen el 14% de los lugares de nacimiento de la p.h.a., un dígito muy cercano a lo que representa esta región para la p.h.c. (13,2%). Encabezada por Puerto Tejada (7.100 personas), la lista de contribuciones del Norte del Cauca comprende todos los municipios de la zona donde la presencia de población negra y mulata es tradicional : Santander de Quilichao (3.880), Buenos Aires (3.100), Padilla (2.700), Calotó (2.450), Suárez (2.400) y Morales (1.200). En el departamento del Valle, al Sur de la línea que junta Darién-Calima y Palmira, se conoce también la importancia de la población afrocolombiana en una serie de municipios, los cuales envían una proporción significativa de los migrantes afrocolombianos a Cali - incluso superior, en su conjunto, a la del Norte del Cauca (5,5% del total vs 4,9%) : Palmira (6.250), Candelaria (3.750), Jamundí (3.650), Florida (3.500), Dagua (2.750), Pradera (2.700) y Yumbo (1.100). Los municipios del Norte del Valle son menos conocidos por su contribución al poblamiento negro y mulato de Cali, sin embargo su peso global alcanza el 3,6% del total, cierto es, con un papel mayoritario de los tres centros urbanos del Norte del departamento : Tulua (4.400), Cartago (2.200) y Buga (2.000).

La verdadera sorpresa viene de la magnitud inesperada de la migración de mediana y larga distancia procedente de zonas donde el poblamiento negro y mulato es poco importante (se trata en cambio de un espacio importante en el origen de los migrantes de los hogares de control) : el interior de los departamentos de Cauca y Nariño (3,9% vs 7,9% de la p.h.c.), los departamentos de Tolima, Huila, Caqueta y Putumayo (1,7% vs el 5,8% de la p.h.c.) y sobre todo Antioquia y la región del viejo Caldas (3,1% vs 8,6% de la p.h.c.); el resto de Colombia suma a penas el 2% de los lugares de nacimiento de la p.h.a. (vs el 3,19% de la p.h.c.). Allí la lógica que determina los flujos se aproxima al modelo llamado 'gravitacional', con proporcionalidad al tamaño de población de los lugares de origen y al inverso de la distancia; tenemos para la población de los hogares afrocolombianos, los siguientes números de migrantes : Popayán (4.000), Medellín y Bogotá (2.500), Manizales (1.800), Pereira (1.450), Pasto (1.300), Armenia (1.100), Barranquilla (1.050), Ibagué (970), Neiva (925).

En resumen se puede decir que sobre el conjunto de la población migrante de los hogares afrocolombianos del universo, aproximadamente el 42% es nativo de la región del Pacífico, de los cuales más de la mitad (25% del total) vienen de Tumaco, Buenaventura y Barbacoas. Cerca de la tercera parte (32,6%) son oriundos del Norte del Cauca (11,4%) y del interior del Valle (21,2%); la cuarta parte restante, migrantes de mediana y larga distancia del resto de Colombia,

proceden en su mayoría de centros urbanos capitales de departamentos. La figura 4 permite entrar en el análisis del origen migratorio de categorías raciales más precisas.

Figura 4 : población por municipio de nacimiento en los cuatro departamentos del Pacífico, población negra, mulata, mestiza y blanca



O. Barbary - Encuesta Cidse/Orstom, mayo 98

Introduciendo nuevamente las categorías raciales individuales en el análisis, los determinantes geohistóricos en los patrones de distribución del origen de los migrantes aparecen con mayor fuerza. Con el 51% de migrantes, la población negra de Cali es la única, de nuestra cuatro categorías raciales, con mayoría de población ‘exógena’. La distribución espacial del origen de esta migración coincide con exactitud con el mapa de asentamiento histórico de la población negra en la región del suroccidente colombiano : la costa Pacífica de los cuatro departamentos concentra el 63% de los lugares de nacimiento, los municipios del Norte del Cauca y del Sur del valle el 26% y el resto de Colombia solamente el 11%. El primer polo de migración a Cali de la población negra es el Pacífico nariñense (29% del total de los migrantes), donde predominan claramente Tumaco (15.400 personas) y Barbacoas (7.950). Los municipios del Norte del Cauca (15.300 migrantes) constituyen un segundo polo, que supera ampliamente la zona Pacífica del Cauca (5.700). Buenaventura (13.400 personas) y el Sur de Chocó (8.650) son los tercero y cuarto polos. Tales dígitos demuestran el vigor de los flujos migratorios procedente de toda la costa y explican la nueva designación de Cali como ‘capital del Pacífico’.

El patrón de origen de la población mulata difiere radicalmente de aquel de la población negra, en primer lugar porque el 64% es nativa de Cali, pero sobre todo en la distribución de los lugares de nacimiento de los migrantes. La costa Pacífica agrupa solamente el 19% mientras el 59% de los migrantes vienen de municipios del interior del Valle (Norte del Valle – 9.350 y Sur del Valle – 8.450), del interior de Cauca (Norte del Cauca – 3.900 y otros municipios de Cauca – 5.100) y del interior de Nariño (1.750); una región que, en su conjunto, se conoce como el espacio del mestizaje, a diversos grados y épocas, de la población negra y no negra del suroccidente del país. Pero más allá de este espacio, el 22% de los migrantes caracterizados como mulatos proceden de otras regiones : 5.500 del Viejo Caldas (Caldas, Risaralda, Quindío) y de Antioquia, 2.450 de Tolima, Huila, Caquetá y Putumayo y 1.250 de la costa Atlántica etc.

De los cuatro grupos, la población mestiza es el más ‘caleño’ (66% de nativos) y el patrón de origen de sus migrantes el más concentrado en las regiones cercanas que tradicionalmente han alimentado la migración a Cali : 52% de los migrantes mestizos provienen del interior del Valle (32%) y del interior de Cauca y Nariño (20%), mientras solo el 8,5% son originarios de las regiones del Pacífico. Por sus lugares de origen la población blanca de Cali no difiere mucho de la mestiza, salvo que los migrantes tienen un mayor peso (55% de nativos); 9% de la migración se origina en las regiones del Pacífico, 32% en el interior del Valle y 17,5% en el interior de Cauca y Nariño.

En ambas poblaciones, mestiza y blanca, el peso de la migración de mediana y larga distancia, que ya se percibía con la población mulata, se dispara (respectivamente 40% y 42% del total de los migrantes), y pone en evidencia un fenómeno conocido de los analistas : Cali, después de volverse el polo principal de atracción de la migración en el conjunto del Sur Oeste del País, conoce un proceso de metropolización y se integra, a nivel nacional, en el esquema de la migración transregional. Esta diversificación de los flujos concierne en primer lugar la región cafetera y Antioquia, con el 23% de los migrantes blancos (61.100 personas) y el 17% de los mestizos (20.900). Los departamentos de Tolima, Huila, Caquetá y Putumayo proporcionan el 11% de la migración ‘blanca’ (30.500 personas) y el 13% de la mestiza (16.300). Finalmente ya son significativos los flujos migratorios procedente de Bogotá (8.650 migrantes blancos – 1,5% del total y 3.900 migrantes mestizos – 1,1%) así como de los departamentos del centro y del oriente del país¹ (7.700 migrantes blancos en total y 3.900 mestizos), principalmente originarios

¹ : zona que comprende los departamentos de : Amazonas, Arauca, Boyacá, Casanare, Cundinamarca, Guainía, Guaviare, Meta, Norte Santander, Santander, Vaupés, Vichada.

de Cundinamarca y Boyacá pero también existe migración a Cali desde Santander, Casanare, Meta y Guaviare.

Para concluir este análisis de los patrones de migración hacia Cali, vamos a introducir dos nuevas variables : el lugar de origen y el estado migratorio de los individuos. Por ‘lugar de origen’ entendemos aquí : para los migrantes, su lugar de nacimiento; para las personas nacidas en Cali, el lugar de nacimiento de la madre si ella es migrante; el lugar de nacimiento del padre si la madre es nacida en Cali y el padre migrante; finalmente si ambos padres son nacidos en Cali el lugar de origen es Cali. La variable ‘estado migratorio’ pretende dar una visión sintética de la biografía migratoria de los individuos y sus padres. La población migrante se distingue según el tipo de migración a Cali (directa desde el lugar de nacimiento o con etapas) y la duración de residencia en la ciudad (inferior a dos años, entre dos y cinco años, cinco años o más). La población nativa se clasifica primero según los lugares de nacimiento de los padres (población con origen fuera de Cali vs población con origen en Cali) y luego según su movilidad residencial (población que siempre ha vivido en la vivienda donde fue encuestada, población que vivió en otra(s) vivienda(s) en Cali, población que vivió por lo menos un año fuera de Cali). La tabla 8 que cruza el lugar de origen de las personas (filas) con su estado migratorio (columnas) permite hallar algunas pistas para una caracterización más fina de la movilidad residencial de la población hacia Cali; en cambio el tema de la movilidad intra-urbana no puede tratarse sin controlar los efectos del ciclo de vida y de la duración de residencia en Cali de los jefes de hogares, razón por la cual no le dedicaremos más comentarios aquí.

Como lo hemos visto, las poblaciones de los hogares afrocolombianos y de control no se diferencian mucho, globalmente, por la proporción de migrantes (43% vs 41%) o de nativos con origen en Cali (13,9% vs 13,6%). Las diferencias son un poco más marcadas entre las dos poblaciones de migrantes según duración de residencia en Cali y tipo de migración : la proporción de migrantes recientes (con menos de cinco años de residencia en Cali) es un poco más alta entre los migrantes afrocolombianos (19%) que entre los migrantes de hogares de control (15%), así como la proporción de migrantes directos (78% vs 70%). Pero una vez más se manifiesta la heterogeneidad interna de cada población cuando se distinguen los lugares de origen.

En cuanto a la dinámica de los flujos, la gran variabilidad según los orígenes de los porcentajes de migrantes de menos de cinco años, tanto en la población afrocolombiana como en la de control, pone en evidencia cambios recientes e importantes en el patrón geográfico de la migración a Cali. Dentro del espacio que alimenta la migración afrocolombiana sobresalen dos zonas por sus dinámicas migratorias actuales : los municipios de la *costa Pacífica de Nariño* excepto Tumaco y Barbacoas¹ (sobre todo El Charco y Olaya Herrera) con 39% de migrantes de menos de cinco años y 23% de menos de dos años, y los municipios del *Norte del Chocó* (sobre todo Quibdó) con 35% de migrantes de menos de cinco años y 24% de menos de dos años. En menor grado, la costa Pacífica caucana, el Valle del Patía, Buenaventura, el Sur del Chocó y Bogotá son también lugares de origen de flujos de migrantes afrocolombianos recientes (más de 25% de migrantes de menos de cinco años), aunque en el caso de Bogotá el flujo parece ya haber mermado: 24% de migrantes llegados entre 1993 y 1996, solamente 3% después de 1996.

¹ : Es decir El Charco, Magui, Mosquera, Olaya Herrera, Francisco Pizarro, Ricaurte, Roberto Payán y Santa Barbara

Tabla 8 : Distribución de la población de los hogares afrocolombianos y de control por lugar de origen, según estado migratorio

		Estado migratorio												Total			
		FB MG DRTA DS 96	FB MG IDTA DS 96	FB MG DRTA ET 3 6	FB MG IDTA ET 3 6	FB MG DRTA AT 93	FB MG IDTA AT 93	CA DE PD MG NC QUI	CA DE PD MG NC TRA	CA DE PD MG VI FRA	CA DE PD CA NC QUI	CA DE PD CA NC TRA	CA DE PD CA VI FRA	%fil.	%col.	Nro obs	
		% fila.	% fila.	% fila.	% fila.	% fila.	% fila.	% fila.	% fila.	% fila.	% fila.	% fila.	% fila.	%fil.	%col.	Nro obs	
HOGARES	Lugar de origen																
HOGARES AFRO	Cali	.	.	.	.	.	.	.	.		33.0	61.8	5.2	100.0	13.9	64123	
	Tunaco	1.5	0.3	5.6	1.2	33.6	5.0	17.5	33.5	1.7	.	.	.	100.0	9.6	44226	
	Barbacoas	0.9	0.3	5.0	0.8	31.2	10.7	12.0	35.8	3.2	.	.	.	100.0	4.5	28866	
	Resto cta pacif Nariño	11.7	1.6	4.7	4.4	24.4	10.5	16.9	23.7	1.9	.	.	.	100.0	2.8	13028	
	Costa pacifica Cauca	1.0	2.3	8.5	2.4	24.6	13.0	8.7	36.9	2.6	.	.	.	100.0	2.5	11496	
	Valle del Patia	3.9	.	10.5	2.6	32.7	13.4	11.8	24.8	0.3	.	.	.	100.0	2.0	9430	
	Norte del Cauca	1.8	.	5.3	0.8	34.2	7.2	17.7	30.3	2.6	.	.	.	100.0	9.9	45401	
	Buenaventura	3.7	0.6	8.8	1.4	38.2	5.1	13.5	27.9	0.8	.	.	.	100.0	7.1	32871	
	Sur del Chocó	2.5	2.1	5.1	4.2	30.2	8.7	15.1	29.6	2.4	.	.	.	100.0	4.3	19833	
	Norte del Chocó	9.7	6.7	3.4	3.8	33.7	10.5	9.7	21.6	1.1	.	.	.	100.0	1.2	5408	
	Sur del valle	2.1	0.7	3.0	1.0	33.1	11.0	20.7	25.3	3.2	.	.	.	100.0	10.8	49761	
	Norte del Valle	2.3	2.7	1.3	0.8	30.7	9.2	14.9	33.5	4.7	.	.	.	100.0	7.6	34017	
	Otros mup de Cauca	0.6	1.6	2.7	0.4	34.8	8.6	15.0	34.2	2.1	.	.	.	100.0	5.1	23650	
	Otros mup de Nariño	0.6	0.5	4.2	.	30.2	5.8	20.2	35.4	3.1	.	.	.	100.0	2.4	11104	
	Valle, Cauca y Nariño,mup des	5.2	.	23.1	.	25.9	5.0	7.1	29.5	4.2	.	.	.	100.0	0.7	3351	
	Tol,Hui,Caq y Put	.	.	3.7	0.2	26.8	10.7	11.2	40.5	6.9	.	.	.	100.0	4.2	19223	
	Ant y Viejo Caldas	2.4	0.8	2.5	0.2	24.2	11.9	18.9	33.6	5.6	.	.	.	100.0	7.4	33952	
	Centro oriente	1.0	0.8	.	4.1	20.7	13.7	17.0	39.5	3.3	.	.	.	100.0	1.2	5673	
	Bogotá	.	1.6	14.5	.	37.5	7.3	9.9	26.6	2.6	.	.	.	100.0	0.9	4156	
	Costa Atlántica	.	.	6.5	2.4	39.9	15.1	13.7	19.5	3.0	.	.	.	100.0	0.9	4190	
	Opto desc y Extr	13.8	.	5.6	.	23.9	.	3.8	48.7	4.2	.	.	.	100.0	0.8	3796	
	Total	2.1	0.8	4.1	1.1	27.1	7.6	13.6	27.0	2.6	4.6	8.6	0.7	100.0	100.0	460455	
	HOGARES CONTROL	Lugar de origen															
		Cali	.	.	.	.	.	.	.	.		33.6	59.5	6.9	100.0	13.6	148127
Tunaco		.	.	.	.	57.3	.	16.5	26.2	.	.	.	.	100.0	0.7	7394	
Barbacoas		.	.	.	.	50.0	.	.	50.0	.	.	.	.	100.0	0.0	264	
Resto cta pacif Nariño		.	.	.	.	66.7	.	.	33.3	.	.	.	.	100.0	0.0	102	
Valle del Patia		3.2	.	17.9	17.5	24.4	7.6	5.0	24.4	.	.	.	.	100.0	2.1	23248	
Norte del Cauca		.	.	10.8	1.4	28.4	15.9	23.5	15.5	4.5	.	.	.	100.0	1.8	19935	
Buenaventura		.	.	17.1	.	23.4	6.4	6.4	46.6	.	.	.	.	100.0	0.8	9024	
Sur del Chocó		.	22.4	.	.	.	22.4	.	55.3	.	.	.	.	100.0	0.2	2593	
Norte del Chocó		.	.	.	.	.	15.4	.	69.2	15.4	.	.	.	100.0	0.1	1514	
Sur del valle		1.1	.	1.5	0.7	32.6	7.0	20.3	32.1	4.7	.	.	.	100.0	9.5	104193	
Norte del Valle		0.4	1.0	2.7	0.1	29.4	12.0	14.6	35.5	4.3	.	.	.	100.0	17.7	193440	
Otros mup de Cauca		2.0	.	4.5	0.7	34.9	3.2	25.1	29.2	0.4	.	.	.	100.0	9.1	99970	
Otros mup de Nariño		.	0.1	0.4	0.1	25.5	26.0	17.5	21.3	9.0	.	.	.	100.0	7.2	78710	
Valle, Cauca y Nariño,mup des		.	.	.	.	.	.	.	14.7	85.3	.	.	.	100.0	0.3	2843	
Tol,Hui,Caq y Put		.	1.2	2.4	0.3	30.5	12.0	16.5	28.8	8.2	.	.	.	100.0	12.5	136463	
Ant y Viejo Caldas		.	2.0	5.6	3.9	23.5	14.3	9.5	37.7	3.5	.	.	.	100.0	17.5	190741	
Centro oriente		.	.	7.5	0.8	16.4	16.9	19.9	28.2	10.4	.	.	.	100.0	2.9	31982	
Bogotá		3.0	.	3.9	1.3	22.6	9.5	7.8	50.8	1.1	.	.	.	100.0	3.0	33167	

Tabla 8 : Distribución de la población de los hogares afrocolombianos y de control por lugar de origen, según estado migratorio (continuación)

		Estado migratorio												Total		
		PB MG ORTA DS 96	PB MG IDTA DS 96	PB MG ORTA ET 3 6	PB MG IDTA ET 3 6	PB MG ORTA AT 93	PB MG IDTA AT 93	CA DE PD MG NC QUI	CA DE PD MG NC TRA	CA DE PD MG VI FRA	CA DE PD CA NC QUI	CA DE PD CA NC TRA	CA DE PD CA VI FRA	%fil.	%col.	Nro obs
		% fila.	% fila.	% fila.	% fila.	% fila.	% fila.	% fila.	% fila.	% fila.	% fila.	% fila.	% fila.			
HOGARES	Lugar de origen															
	Costa Atlántica	.	.	.	.	69.4	16.8	.	13.8	.	.	.	.	100.0	0.3	2856
	Opto desc y Extr	.	.	.	.	92.3	1.7	.	6.0	.	.	.	.	100.0	0.6	6087
	Total	0.5	0.7	3.4	1.4	24.7	10.4	13.4	28.0	4.0	4.6	8.1	0.9	100.0	100.0	1091553

Fuente : Cidse/Orstom 1998

Los flujos procedentes de Tumaco, Norte del Cauca y Norte del Valle son en promedio más antiguos (16 a 18% de los migrantes en los cinco últimos años) y en vía de deceleración para Tumaco y el Norte del Cauca (menos de 4% de migrantes en los dos últimos años), en cambio la migración afrocolombiana desde el Norte del Valle parece mostrar cierta recrudescencia desde 1996 (11% del total de los migrantes). Finalmente Barbacoas, el Sur del Valle, el interior de los departamentos de Cauca y Nariño y las zonas exteriores a los cuatro departamentos del suroccidente, con menos del 15% de sus migrantes afrocolombianos llegados desde 1993, conforman un espacio migratorio donde la deceleración de los flujos, probablemente anterior a 1993, parece durable con excepción quizás de Antioquia y el Viejo Caldas (8% de migrantes llegados desde 1996 vs 6% entre 1993 y 1996).

Para los migrantes de la población de control, la dinámica de los flujos que tienen origen en zonas de poblamiento tradicional negro y mulato, cuando los números de casos son suficientes, confirma las tendencias observadas en la población afrocolombiana : El Valle del Patía y Buenaventura son los orígenes que muestran la mayor proporción de migrantes recientes (respectivamente el 55% y 36% de migrantes llegados desde 1993). El Norte del Cauca, si bien conservo un flujo importante de migrantes no afrocolombianos entre 1993 y 1996 (22% del total de los migrantes de los hogares de control) a dejado casi totalmente de ser expulsor de población blanca o mestiza desde 1996 (no se observa desde esta fecha, migrantes con este origen en la muestra de los hogares de control). En el Sur del Valle la deceleración del flujo es evidente también, incluso más antigua que en el Norte del Cauca : 5% de migrantes llegados entre 1993 y 1996 y 1% desde 1996. El mismo fenómeno se presenta para el Norte del Valle : 6% de migrantes llegados entre 1993 y 1996 y 3% desde 1996.

Dentro del espacio que alimenta, en su gran mayoría, la migración de población mestiza y blanca a Cali, los importantes cambios que se han dado últimamente en los flujos se inscriben dentro de la lógica de metropolización de la capital de Valle, descrita anteriormente. La migración oriunda del hinterland de Cali (Norte del Cauca, Sur y Norte del valle), e incluso de su espacio regional más amplio de influencia tradicional (Cauca y Nariño – respectivamente 16% y 11% de migrantes de menos de cinco años), tiende a disminuir relativamente a la migración más lejana (y más urbana) que se origina en el eje cafetero (Antioquia y Viejo Caldas, 23,5% de migrantes recientes), en los departamentos de la zona centrorienta de Colombia y en Bogotá (20% de migrantes recientes en ambos casos).

Las variaciones de la tasa de migración directa (desde el lugar de nacimiento a Cali) según el origen de los migrantes son a la vez bastante erráticas y muy interesantes. Se relacionan primero con la distancia geográfica, con una correlación entre la proximidad a Cali y la frecuencia de migración directa, que parece intuitivamente ‘natural’. Así por ejemplo, entre la migración

afrocolombiana, los originarios del Norte del Cauca y de Buenaventura se caracterizan por tasas de migración directa elevadas (respectivamente 88% y 84%) mientras las tasas bajan significativamente para los migrantes del Viejo Caldas y Antioquia (69%), del Norte del Chocó (68%), de la costa Pacífica del Cauca (66%) o del centro y del oriente colombiano (54%). La misma lógica se observa para los migrantes de los hogares de control : Buenaventura (86% de migración directa), Sur del valle (82%) vs Viejo Caldas y Antioquia (59%), centro y oriente colombiano (57%) e interior de Nariño (50%). Sin embargo esta determinación del tipo de migración por la distancia geográfica está lejos de ser sistemática, sobre todo entre los migrantes afrocolombianos donde existen excepciones notables de flujos lejanos con muy alta proporción de migración directa – Tumaco (86%), interior de Nariño (85%) o Bogotá (85%) – y de flujos más cercanos con relativa baja proporción de migración directa – Norte del Valle (73%) y Valle del Patía (75%). Para el caso de Bogotá, podemos avanzar una hipótesis que se ajustaría a un modelo econométrico de tipo ‘costo/beneficio’ : un mayor capital social individual (capital económico, educativo o en formación profesional) o a nivel del hogar (relaciones de parentesco o de otro tipo en Cali) hace bajar el costo marginal de la migración y habilita la opción de la migración directa. Pero para dar razón del caso de los migrantes de Tumaco, el modelo debe, por lo menos, reformarse con base a otra definición (más colectiva) de la noción de capital social. ¿Será que a través de un flujo migratorio que ya tiene más de dos décadas de historia, los tumaqueños han desarrollado redes colectivas, familiares pero también más amplias, de comunicación y solidaridad con Cali, redes que limitan el riesgo económico mientras aumentan las expectativas y las proyecciones de oportunidades ligadas a la migración en la ‘capital del Pacífico’?

Conclusiones

Después de dar este sobrevuelo a la composición ‘racial’ de las poblaciones afrocolombianas y no afrocolombianas de Cali, sus patrones de residencia en la ciudad y sus orígenes migratorios, quedan algunos resultados y sobre todo muchas preguntas, la mayoría sin respuestas. El análisis de los resultados de la encuesta solo empieza y el campo de las hipótesis y perspectivas temáticas es inmenso, demasiado vasto para abordarlo aquí. Por ello nos limitaremos a algunas consideraciones generales sobre los resultados ya alcanzados y que nos parecen validar a posteriori ciertas de las opciones teóricas y metodológicas tomadas en la concepción de la encuesta, especialmente las que conciernen la caracterización racial de los hogares y de los individuos en Cali.

Desde las primeras discusiones entre el equipo de investigadores, existió un acuerdo sobre el hecho de que ninguna categoría de raza, etnia o origen, cualquiera sea su definición biológica, social, cultural e incluso geográfica, podía tener la pretensión de ser ‘natural’ y, por lo tanto, ser considerada como dada. Sin embargo quedaba entera la pregunta de como construir unas categorías que, en la práctica de una investigación sociodemográfica, nos permitan observar y analizar las situaciones diferenciadas en las cuales se encuentran, en la sociedad caleña real, los grupos de población que son caracterizados externamente, o se caracterizan ellos mismos, como de orígenes distintos. Por supuesto no podemos pretender haber encontrado la mejor solución de este problema, pero ya, con los primeros resultados descriptivos, tenemos certeza de que no se trata solamente de una cuestión de teoría epistemológica. Por primera vez en Cali a nuestro conocer, una encuesta específica logra estimar con buena precisión el peso demográfico de diferentes categorías ‘raciales’ de población, y acabamos de describir, con cierto nivel de detalle, sus respectivas distribución residencial en la ciudad y sus orígenes migratorios. Los datos evidencian primero fuertes variaciones según la definición que se retiene, por ejemplo, de la

población ‘afrocolombiana’. Por otra parte, los diferenciales globales observados en los resultados entre las categorías raciales consideradas, demuestran y cuantifican de alguna manera la realidad sociológica de la segregación socio-racial en Cali. El análisis de estas diferencias permite además plantear y probar hipótesis en cuanto al funcionamiento social del proceso : ¿cuales son los motores y las modalidades de la segmentación racial, cual es la dialéctica de sus causas, entre las que pueden ser vista como directa y exclusivamente ligadas a un orden social racista, y la conjunción de otros factores sociales, históricos, geográficos etc., que resulta en una situación objetiva de discriminación?

Pensamos en fin que los múltiples ángulos de mirada desde los cuales abordamos la caracterización racial de los hogares y los individuos permiten, de por sí pero todavía más cuando se cruzarán con las demás informaciones sobre el origen y las características sociodemográficas de la población, poner en evidencia la fuerte heterogeneidad interna de cada uno de los grupos raciales definidos. Es probable entonces que en el transcurso de los análisis futuros, caigan de paso algunos estereotipos y otras “verdades indiscutibles”, por lo menos nunca discutidas, sobre la situación y las características de las poblaciones afrocolombianas en Cali. Pero sobre todo tenemos esperanza que estos resultados sean de alguna utilidad para acercarse a la gran complejidad de la realidad socioeconómica en la cual ellas viven, y entender mejor sus necesidades.

Anexo 1 : Las respuestas a la pregunta de autopercepción del color de la piel

COLOPIEL	Frequency	Cumulativ Percent	COLOPIEL	Frequency	Percent
"MORENO"	61.6721352	0.0	COMO ME VE-CANEL	60.234889	39.8
"SIEMPRE HE SIDO	42.6111111	0.0	COMO TRIGUEÑA, N	50.039679	39.8
"TRIGUEÑITA SERA	104.888889	0.1	CREO QUE TRIGUEÑ	202.774102	39.9
"YO PIENSO QUE T	184.691557	0.1	DE TEX BLANCA	1373.85361	40.3
"YO SOY NEGRO"	27.3609619	0.1	DICEN QUE TRIGUE	196.666667	40.3
AMARILLA	2110.25316	0.7	DIGAMOS QUE NEGR	46.5022721	40.3
AMARILLA OSCURA	39.3736024	0.7	EL COLOR DE LOS	93.8194323	40.4
AMARILLA, O COMO	1758.04777	1.2	ES BLANCA	308.520381	40.4
AMARILLO	1378.96734	1.6	ES TRIGUEÑO	531.142857	40.6
ASI NEGRA	47.7573153	1.6	HAY NEGRA	60.234889	40.6
BEYS	82.8321722	1.6	INDIA	364.842344	40.7
BIEN BLANCA	565.441535	1.8	INDIO	714.938546	40.9
BLANCA	44057.1897	14.2	INDIO NEGRO	1084.228	41.2
BLANCA CANELA	1111.69827	14.5	INDIO, CIERTO?	327.466046	41.3
BLANCA CREO	1505.04451	14.9	LA NEGRA	47.5611574	41.3
BLANCA OJI AZUL	145.043395	15.0	LA QUE USTED ME	55.2153149	41.3
BLANCA ZANAHORIA	77.1835722	15.0	ME CONSIDERO NEG	77.4448573	41.4
BLANCA, SERA	643.433471	15.2	ME DICEN QUE SOY	109.155349	41.4
BLANCA-AMARILLA	724.056767	15.4	MESTIZA	3714.6293	42.4
BLANCO	48186.5044	28.9	MESTIZO	3949.79593	43.5
BLANCO AMARILLO	719.974444	29.1	MI PIEL ES BLANC	58.4618557	43.6
BLANCO COMO EL C	579.245414	29.3	MI PIEL ES NEGRA	32.6910194	43.6
BLANCO O TRIGUEÑ	718.639981	29.5	MIA? NEGRA	60.1187839	43.6
BLANCO TIRANDO A	21.5124604	29.5	MONA	32.7777778	43.6
BLANQUITA	1346.3264	29.9	MONO OJI VERDE	1116.8571	43.9
CAFE	688.603583	30.1	MOORENA	55.0861683	43.9
CAFE CAOBA	65.3465882	30.1	MORENA	11405.1094	47.1
CAFECITO	258.07933	30.2	MORENA CLARA	65.6069828	47.2
CANELA	29833.5684	38.5	MORENA NEGRITA	47.535179	47.2
CANELA CLARA	92.4963106	38.6	MORENA OSCURA	48.3756659	47.2
CANELA CLARO	78.1350142	38.6	MORENA-NEGRA	22.9444444	47.2
CANELA OSCURO	44.9521057	38.6	MORENITA	54.5776743	47.2
CANELITA	105.916769	38.6	MORENO	8578.1331	49.6
CANELO	98.4625684	38.7	MORENO O TRIGUEÑ	54.2513508	49.6
CASI COMO TRIGUE	54.7219238	38.7	MORENO OSCURO	450.020184	49.8
CASTAÑO CLARO	138.341271	38.7	MOROCHA-CANELA	41.4114862	49.8
CASTAÑO EH TRIGU	623.935487	38.9	MULATA	2053.52313	50.3
CLARA	620.49202	39.1	MULATO	1042.6556	50.6
CLARO	48.3756659	39.1	N.I	417.667552	50.8
CLOR CAFE	90.5070959	39.1	NEGRA	17771.0672	55.8
COLOR CANELA	2188.58404	39.7	NEGRA CLARA	157.285032	55.8
COLOR NEGRO	66.2802517	39.7	NEGRA CLARITA	38.6272403	55.8
COLOR PRIETO O N	48.1879112	39.8	NEGRA PUES	105.79686	55.8
COMO ASI? NEGR	47.7573153	39.8	NEGRA.	297.829282	55.9
COMO CAFECITO EN	89.7277063	39.8	NEGRITA	457.491528	56.1
		Cumulativ			Cumulativ

COLOPIEL	Frequency	Percent	COLOPIEL	Frequency	Percent
NEGRITO	205.131631	56.1	TRIGUEÑO	41.6975255	61.6
NEGRO	13051.5141	59.8	TRIGUEÑA	480.919043	61.8
NEGRO A MORIR	31.2731441	59.8	TRIGUEÑO/MORENO	38.6272403	61.8
NEGRO OSCURO	90.3486053	59.8	TRIGUENA	11063.5654	64.9
NEGRO!	33.4251154	59.8	TRIGUENO	7568.36912	67.0
NEGRO- CAFE	125.347861	59.9	TRIGUENO.	108.168331	67.0
NEGRO-NICHE	55.4325981	59.9	TRIGUEÑA	2312.4036	67.7
NEGRO.	542.759365	60.0	TRIGUEÑA OSCURIT	163.805079	67.7
NI MUY BLANCO NI	1294.23112	60.4	TRIGUEÑAS	79.1267108	67.8
NI MUY NEGRITA N	45.053243	60.4	TRIGUEÑO	405.21635	67.9
NI NEGRA NI BLAN	65.8957192	60.4	TRIGUEÑO CLARO	336.446795	68.0
NO RESPONDE	416.774968	60.5	TRIGUEÑO OSCURO	224.170106	68.0
NO SE	125.694038	60.6	TRIGUEÑO	489.104255	68.2
NO SE CREO QUE B	705.04383	60.8	TRIGUEÑA	66048.5607	86.7
NO SE NI BLANCA,	51.1890872	60.8	TRIGUEÑA CLARA	1209.0301	87.1
NO SE TRIGUEÑO	259.473368	60.9	TRIGUEÑA MORENA	235.163205	87.2
NO SERA TRIGUEÑA	65.5555556	60.9	TRIGUEÑA OSCURA	143.693749	87.2
NORMAL QUE NEGRO	107.238912	60.9	TRIGUEÑA SERA	82.2791781	87.2
OBVIO NO. MORENO	17.2403872	60.9	TRIGUEÑA, CANELA	21.5124604	87.2
OSCURO	46.5022721	60.9	TRIGUEÑA-MORENA	51.7370916	87.2
PERLA ANACARADA	41.2827352	60.9	TRIGUEÑA.	456.917279	87.4
PIEL BLANCA	56.1432721	61.0	TRIGUEÑA. SERA?	632.183265	87.5
PIEL CANELA	570.316031	61.1	TRIGUEÑITO	1959.50311	88.1
PIEL MORENA	47.1855095	61.1	TRIGUEÑO	36760.3769	98.4
PORQUE CREIA QUE	37.6151697	61.1	TRIGUEÑO CLARO	919.774944	98.7
PUES AMARILLA CR	16.3888889	61.1	TRIGUEÑO MORENO	34.1123681	98.7
PUES CANELA	40.8571429	61.2	TRIGUEÑO NO ES?	17.2403872	98.7
PUES MORENA	46.4307232	61.2	TRIGUEÑO O BLANC	40.2952348	98.7
PUES NEGRA	91.9285714	61.2	TRIGUEÑO OSCURO	114.108686	98.7
PUES NEGRA!	64.7569346	61.2	TRIGUEÑO.	88.2994911	98.8
PUES NEGRA, NO?	70.3944079	61.2	TRIGUÑA	47.6314249	98.8
PUES NEGRO	76.1997458	61.3	USTED QUE CREE?	41.0950203	98.8
PUES NO SE, YO S	42.6111111	61.3	YO CAFETERA	45.0357111	98.8
PUES SOY NEGRA	42.6111111	61.3	YO CREO QUE BLAN	33.7415815	98.8
PUES TRIGUEÑA	29.954307	61.3	YO ME CONSIDERO	1267.09934	99.2
PUES TRIGUEÑO	75.1127184	61.3	YO MESTIZA	953.291404	99.4
PUES YO SOY NEGR	22.9444444	61.3	YO NO SE BLANCO	900.714222	99.7
PUES YO SOY, NEG	47.6314249	61.3	YO SIEMPRE HE DI	95.0753901	99.7
QUE NO SEA NEGRO	119.393288	61.4	YO SOY INDIA	35.2752897	99.7
QUE TU CREES? CA	53.8148373	61.4	YO SOY MULATO	89.7277063	99.8
RUBIA	499.051307	61.5	YO SOY NEGRA	31.1907067	99.8
SIEMPRE DICEN QU	196.098708	61.6	YO SOY NEGRA A M	45.0357111	99.8
SOY BLANCA	45.0096047	61.6	YO SOY NEGRO	29.7696405	99.8
SOY NEGRITO	34.1123681	61.6	YO SOY NEGRO ,MI	154.197275	99.8
SOY NEGRO	32.7777778	61.6	YO SOY NEGRO, MI	59	99.8
TES TRIGUEÑA	73.7429133	61.6	YO SOY TRIGUEÑO	374.479911	100.0
			YO SOY YO Y SOY	170.112232	100.0

COMPARACIÓN DE INDICADORES DE CONDICIÓN DE VIDA DE LOS HOGARES AFROCOLOMBIANOS Y NO AFROCOLOMBIANOS EN CALI

Stéphanie Bruyneel y Héctor Fabio Ramírez

Introducción

Cuando hablamos de calidad de vida de una población nos referimos al grado de bienestar y a la posibilidad de adquirir un nivel de vida mínimo aceptable por las normas de la sociedad. En general, el acceso a los servicios públicos y la posesión de bienes materiales sirven como instrumentos operativos de medición de la calidad de vida de la población. Actualmente existe una tendencia a adicionar otros factores relacionados con aspectos no materiales tales como la exclusión social, la seguridad social y la igualdad de oportunidades para todos los individuos. De su lado, el Estado debe ofrecer toda la infraestructura para brindar educación, vivienda, seguridad social, empleo, salud, en fin toda la provisión de bienes y servicios materiales a los ciudadanos. Según algunos autores¹, existen zonas en el país donde el Estado no garantiza una óptima calidad de vida a sus pobladores. El Pacífico colombiano, poblado en su mayoría por personas afrocolombianas, es considerado como una de las regiones más deprimidas del país. Este abandono por parte del Estado es uno de los tantos factores que contribuyen en las decisiones de los pobladores de abandonar sus municipios de origen y de migrar a la ciudad. La ciudad de Cali es uno de los centros de concentración de pobladores procedentes de estas regiones ya mencionadas, y por esto es importante mirar el estado actual de las condiciones de vida de estas poblaciones.

En el contexto de América latina y más concretamente en Colombia, se vienen utilizando ampliamente diferentes metodologías como instrumentos de medición de la calidad de vida de los pobladores, cada uno orientado a medir un rasgo particular de pobreza. Los indicadores más comunes son: el NBI (Necesidades Básicas Insatisfechas), el LP (Línea de Pobreza), el MPI (Método Integrado de la Pobreza), el IDH (Índice de Desarrollo Humano) y el ICV (Indicador de Calidad de Vida).

Dentro del marco del proyecto "**Identities and Movilities in the Pacific Colombian**", que contempla un trabajo multidisciplinario, se involucra la captación de información a través de una encuesta especializada, que pretende describir la situación de la población de los hogares en Cali, segmentada en dos muestras : una de población afrocolombiana y otra de población no afrocolombiana. En el presente escrito se contemplan algunos de los indicadores simples que utiliza el método **NBI**² : el hacinamiento crítico y el acceso a los servicios públicos. Adicionalmente, se introduce en el análisis un indicador referente a la posesión de bienes y equipamiento del hogar. A partir de estos indicadores simples, se pretende comparar la situación de los hogares afrocolombianos y no afrocolombianos. Para captar el efecto de la participación

¹ Ver por ejemplo O. Hoffmann, Documento de trabajo No. 8 abril de 1997 “Desencuentros en la costa: Poblamiento y construcción de espacios en el litoral Pacífico”, y C. Efrén Agudelo, documento de trabajo No. 23 Agosto de 1998 “Aproximación a la dinámica política de un pueblo del Pacífico. El caso de Guapi”.

² El indicador (NBI) define una serie de cualidades básicas de ciertos bienes y servicios a partir de cinco indicadores simples: Viviendas inadecuadas, Hacinamiento crítico, Servicios inadecuados, Alta dependencia económica, Asistencia escolar. (DANE, 1987:184):

del Estado en el nivel de desarrollo de las diferentes comunidades que habitan la ciudad de Cali, nos preguntamos si existen diferencias entre las dos poblaciones estudiadas tanto a nivel global como a nivel socioeconómico para cada una de las características socio-demográficas anteriormente mencionadas.

1. Indicador de hacinamiento de los hogares

El hacinamiento es una variable continua que se obtiene dividiendo la variable número de personas del hogar por el número de cuartos del hogar que son utilizados para dormir. Por fines prácticos de análisis e interpretación, esta variable se discretizó en dos categorías, a saber :

- Hacinamiento medio: Cuyo valor es inferior a tres personas por cuarto
- Hacinamiento alto: Cuyo valor es superior o igual a tres personas por cuarto.

A partir de este agrupamiento, nos apoyamos en la clase de hacinamiento alto para el análisis. Las diferencias que se manifiestan a escala macro, muestran, a los hogares afrocolombianos en unas condiciones de hacinamiento más críticas que los hogares no afrocolombianos. En efecto, 29.1% de los hogares afrocolombianos viven en la categoría de hacinamiento alto mientras que 15.4% de los hogares no afrocolombianos viven en esta categoría, o sea el doble de hogares afrocolombianos frente a los hogares no afrocolombianos. El índice de hacinamiento promedio también muestra esta diferencia : 2.3 personas por cuarto frente a 2 personas por cuarto con un diferencial de 0.3, favoreciendo a los hogares no afrocolombianos (ver cuadro 2).

Es claro que el indicador de hacinamiento discrimina en forma eficiente las dos poblaciones sin tener en cuenta el factor socioeconómico. Debemos considerar la estratificación socioeconómica como un factor externo considerando que la distribución de los recursos entre la población se refleja en su estructura social. La pertenencia a uno u otro estrato social determina el grado de bienestar de los individuos medido tanto en términos de riqueza material como cultural.

Para el diseño muestral del presente estudio se contó con la base de datos de los resultados del censo de 1993, realizado por el DANE. Este contiene para el conjunto de las manzanas de Cali, los datos básicos de población. Para el propósito de la estratificación socioeconómica de los dominios de estudio, se contó con la información proveniente del Censo que permitió caracterizar la población de cada manzana con base en los siguientes indicadores socioeconómicos: el hacinamiento promedio, el tamaño promedio del hogar, la proporción de hogares sin conexión al teléfono, el clima educativo promedio en los hogares, la composición sociolaboral de la población de los jefes de hogar. Dado que en el diseño muestral el factor socioeconómico fue considerado, recurrimos a él en el presente análisis. A partir de la estratificación existente, se definieron nuevos agrupamientos de los estratos socioeconómicos en cada dominio (ver cuadro 1), teniendo en cuenta que los pesos demográficos en los estratos definidos anteriormente podrían ser insuficientes para futuras comparaciones entre las dos poblaciones.

Cuadro 1. Definición de los nuevos agrupamientos para el análisis a partir de los dominios y estratos socioeconómicos del diseño muestral

Dominios y Estratos del Diseño Muestral			Definición de Estratos Socioeconómicos para el Análisis			
Dominios	Estratos	Estrato - socioeconómico	Identificador	Pesos Demográficos en %		Estratos Sociales
				Afro	Control	
Dominio 1.	Estrato 11.	Muy Bajo	A	25.99	13.58	Muy Bajo
	Estrato 12.	Muy Bajo				
	Estrato 13.	Bajo	B	14.65	12.78	Bajo
Dominio 3.	Estrato 31.	Muy Bajo	C	10.16	12.34	Bajo de las Laderas
	Estrato 32.	Muy Bajo				
	Estrato 33.	Bajo				
	Estrato 34.	Medio				
Dominio 1	Estrato 14 más Decepaz	Medio - Bajo	D	22.23	22.29	Medio
	Estrato 15.	Medio - Bajo				
	Estrato 16.	Medio - Alto				
Dominio 2.	Estrato 21.	Medio - Bajo	E	12.34	15.08	Medio Alto
	Estrato 22.	Medio - Bajo				
	Estrato 23.	Medio				
	Estrato 24.	Medio				
Dominio 4.	Estrato 41.	Medio - Alto	F	14.62	23.94	Alto
	Estrato 42.	Medio - Alto				
	Estrato 43.	Medio - Alto				
	Estrato 44.	Alto				
	Estrato 45.	Alto				
	Estrato 46.	Alto				

Los resultados obtenidos a nivel de los estratos socioeconómicos son similares a los obtenidos a nivel general con excepción del estrato socioeconómico muy alto F, en efecto, si miramos las diferencias entre las dos poblaciones en el estrato socioeconómico muy bajo A del dominio 1 donde la concentración de hogares afrocolombianos que viven en condiciones de hacinamiento alto (39.4%), siendo esta concentración la más alta, mientras que los hogares no afrocolombianos que viven en estas condiciones es más baja, (30.8%), con un diferencial de 8.6%. De otro lado, el índice de hacinamiento promedio muestra para los hogares afrocolombianos una tasa de 2.72 personas por cuarto frente a 2.47 para los hogares no afrocolombianos, es decir una diferencia de 0.25 personas por cuarto más para los hogares afrocolombianos. En el estrato socioeconómico bajo B, las condiciones de hacinamiento siguen siendo críticas para las dos poblaciones pero la diferencia se acentúan. Hay 16.2% más de hogares afrocolombianos viviendo en la clase de hacinamiento alto que de hogares no afrocolombianos, así mismo el diferencial con base en el índice promedio de hacinamiento es 0.39 personas por cuarto más. En los estratos socioeconómicos medio-bajo C (zona de las Laderas de Cali) y medio D, las condiciones de hacinamiento presentan un comportamiento similar con una proporción de hogares mayor o igual viviendo en la clase de hacinamiento alto, con diferencias grandes entre las dos poblaciones del orden de 11.8% en el estrato medio-bajo C y 13.6% en el estrato medio D, si miramos el índice promedio de hacinamiento, tenemos respectivamente a 0.25 y 0.19 personas por cuarto de más en los hogares afrocolombianos. En los estratos socioeconómicos alto E y muy alto F, se observan unas diferencias menos importantes; la mayor corresponde al estrato socioeconómico alto E con 9.5% más de hogares afrocolombianos y 5.3% más en el estrato muy alto F.

El comportamiento de los dos indicadores de hacinamiento, tanto del índice promedio como el hacinamiento crítico, nos muestran que, en el nivel socioeconómico muy alto F, las dos poblaciones presentan condiciones similares, mientras que en los estratos socioeconómicos bajo

B, medio-bajo C, medio D y alto E las diferencias entre las dos poblaciones son considerables, (Ver gráficos 1 y 2). Este hecho puede llevar a pensar que se deba a que los hogares afrocolombianos son más numerosos que los hogares no afrocolombianos. Sin embargo, si revisamos la variable “tamaño promedio del hogar”, vemos que el tamaño promedio del hogar no incide sustancialmente, salvo el caso del estrato socioeconómico (A), donde el tamaño promedio del hogar (4.66) es mayor que el de cualquier otro estrato socioeconómico en la población afrocolombiana, (Ver cuadro 2).

Cuadro 2. Distribución de los hogares según el Índice de Hacinamiento por Indicador, Estrato, Dominio y Promedio General

Indicador/Estrato /Dominio	Tipo de hogar	Ind Alto [3 y Más	Hacinamiento Promedio	Tamaño promedio del hogar	No. de cuartos Prom. de la viv..
A= Est. 11, 12	Hogar Afro	39.4	2.72	4.66	1.97
	Hogar Control	30.8	2.47	4.49	2.09
B = Est. 13	Hogar Afro	31.1	2.43	4.39	2.05
	Hogar Control	16.2	2.04	4.65	2.47
C = Dominio 3	Hogar Afro	36.4	2.49	4.37	2.11
	Hogar Control	24.6	2.24	5.07	2.44
D = Est. 14, 15, 16 y Decepez	Hogar Afro	30.0	2.25	4.34	2.26
	Hogar Control	16.4	2.06	4.44	2.35
Dominio 1	Hogar Afro	34.2	2.48	4.48	2.09
	Hogar Control	20.3	2.17	4.51	2.31
E = Dominio 2	Hogar Afro	24.3	2.19	4.08	2.13
	Hogar Control	14.8	1.88	4.04	2.44
F =Dominio 4	Hogar Afro	6.3	1.62	3.95	2.74
	Hogar Control	1.0	1.53	3.94	2.73
Promedio general	Hogar Afro	29.1	2.32	4.34	2.19
	Hogar Control	15.4	1.98	4.37	2.45

El mayor hacinamiento en los hogares afrocolombianos se puede atribuir al hecho de que los hogares afrocolombianos habitan viviendas más pequeñas. Si observamos el gráfico 3, en todos los estratos socioeconómicos, el tamaño de la vivienda de los hogares afrocolombianos es menor, haciendo la aclaración que no se toma en cuenta el área física de la vivienda.

El análisis de los patrones de comportamiento del indicador de hacinamiento a partir de la estratificación socioeconómica de los dominios confirma que los hogares no afrocolombianos tienen mayores facilidades para acceder a viviendas más grandes y a mejorar con mayor rapidez sus condiciones de hacinamiento, mientras que en los hogares afrocolombianos estas mejoras se dan con lentitud, (Ver gráfica 3).

2. Acceso a los servicios públicos y posesión de bienes de equipamiento de los hogares

Hasta ahora, sólo se han considerado variables asociadas a condiciones de alojamiento de los hogares sin tener en cuenta ninguna variable de acceso a los servicios públicos o a bienes de equipamiento de los hogares. Dentro de la gama de variables analizadas de estas dos componentes, nos parece pertinente considerar las siguientes variables : el acceso al suministro de agua y al teléfono y la posesión de muebles de sala y de nevera, que más discriminan las dos poblaciones de estudio.

En 1998, el acceso al suministro de agua en los hogares en Cali se hace principalmente dentro de la vivienda y con uso exclusivo del hogar. En efecto, 70% de los hogares afrocolombianos tienen acceso al suministro de agua dentro de la vivienda de uso exclusivo del hogar frente a 77% de

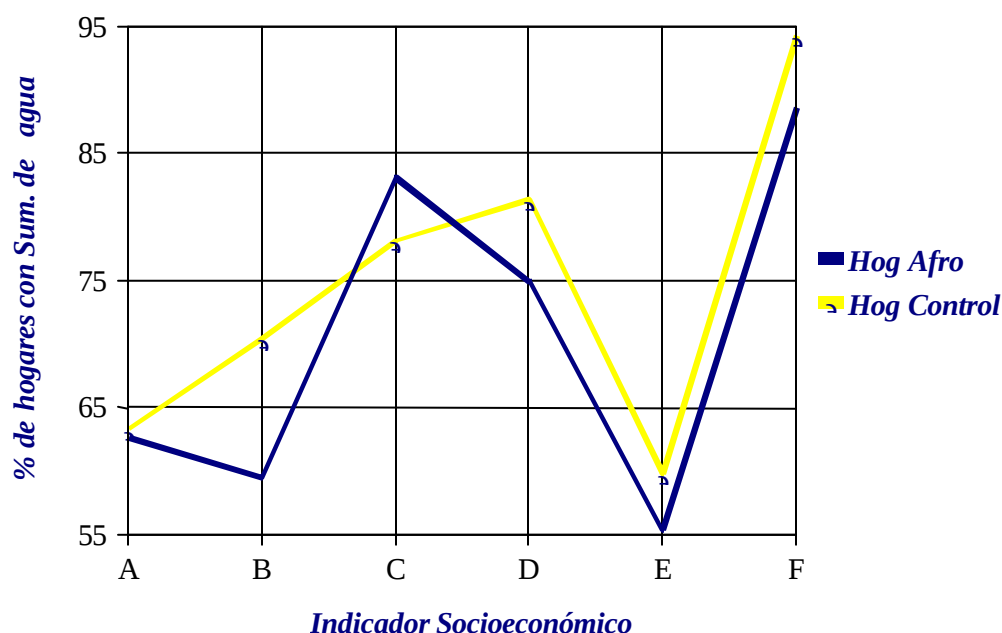
hogares no afrocolombianos. Mientras que a nivel general de todos los estratos socioeconómicos, son los hogares no afrocolombianos que tienen una proporción mayor de acceso al suministro de agua frente a los hogares afrocolombianos con un diferencial promedio de 7%, en el estrato socioeconómico medio-bajo C la situación es inversa a favor de los hogares afrocolombianos sin por lo tanto ser muy significativa ya que el diferencial es de 5%, (ver cuadro 3 y gráfico 4).

Cuadro 3. Distribución de los hogares según Servicios Públicos y Bienes de equipamiento del hogar por Indicador, Dominio, Estratos Socioeconómicos y Promedio General

Indicador/Estrato /Dominio	Tipo de hogar	Servicios Públicos		Bienes de Equipamiento	
		Suministro de Agua	Teléfono	Muebles de sala	Nevera
A= Est. 11, 12	Hogar Afro	62.6	36.0	49.0	74.1
	Hogar Control	63.3	41.1	51.5	75.7
B = Est. 13	Hogar Afro	59.5	41.7	58.8	80.3
	Hogar Control	70.4	46.1	60.7	84.3
C = Dominio 3	Hogar Afro	83.1	32.2	57.3	72.1
	Hogar Control	78.1	51.2	75.1	89.8
D = Est. 14, 15, 16 y Decepaz	Hogar Afro	74.9	63.2	67.4	82.2
	Hogar Control	81.3	73.4	83.0	86.0
Dominio 1	Hogar Afro	66.2	46.9	57.8	78.4
	Hogar Control	73.4	57.2	68.3	82.7
E = Dominio 2	Hogar Afro	55.4	65.2	62	78.5
	Hogar Control	59.8	70.2	65	83.7
F = Dominio 4	Hogar Afro	88.6	86.6	86.2	95.0
	Hogar Control	94.2	91.1	93.4	100.0
Promedio general	Hogar Afro	69.9	53.5	62.4	80.2
	Hogar Control	76.9	66.5	74.7	87.9

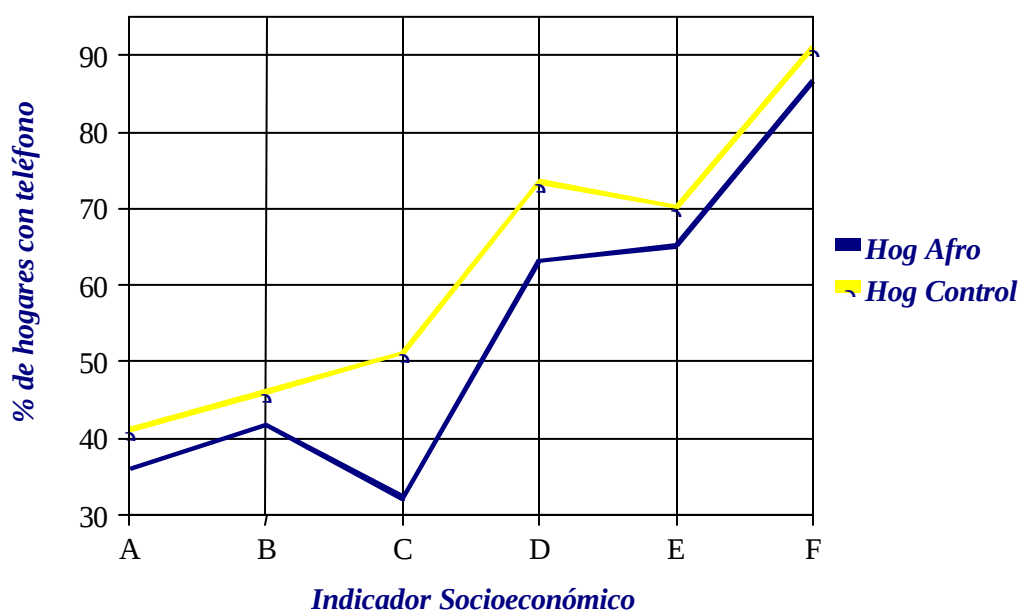
Son en los estratos socioeconómicos bajo B y medio D donde se dan las diferencias más importantes entre las dos poblaciones 10.9% y 6.4% respectivamente a favor de los hogares no afrocolombianos en cuanto al acceso al suministro de agua. Al contrario, en los estratos socioeconómicos alto E y muy alto F, las poblaciones presentan diferencias no significativas respectivamente de 4.4% y 5.6%.

Gráfico 4. Comparación de los Hogares con Suministro de Agua de Uso Exclusivo



A nivel global, el acceso al teléfono es 13% más a favor de los hogares no afrocolombianos (66.5%) que de los hogares afrocolombianos (53.5%), (ver cuadro 3 y gráfico 5).

Gráfico 5. Comparación del acceso de los Hogares al teléfono



Cualquier sea el nivel socioeconómico, siempre son los hogares no afrocolombianos que poseen el servicio telefónico en mayor proporción que los hogares afrocolombianos, con una diferencia variando de 4.4% a 19%. Los mayores diferenciales entre las dos poblaciones se observan en los estratos medio-bajo C y medio D respectivamente de 19% y de 10.2%. Al contrario, a nivel

socioeconómico muy bajo A, bajo B, alto E y muy alto F, la diferencia entre los hogares no afrocolombianos y los hogares afrocolombianos en cuanto al acceso al servicio telefónico no es significativa, ya que el diferencial varía entre 4.4% y 5.1%.

El perfil de los hogares con posesión de muebles de sala y nevera es muy parecido ya que el aspecto del gráfico es similar. La variable “posesión de muebles de sala” permite apreciar mejor las diferencias entre las dos poblaciones que la variable “posesión de nevera”, (ver cuadro 3 y los gráficos 6 y 7).

Gráfico 6. Comparación del acceso de los Hogares a los muebles de sala

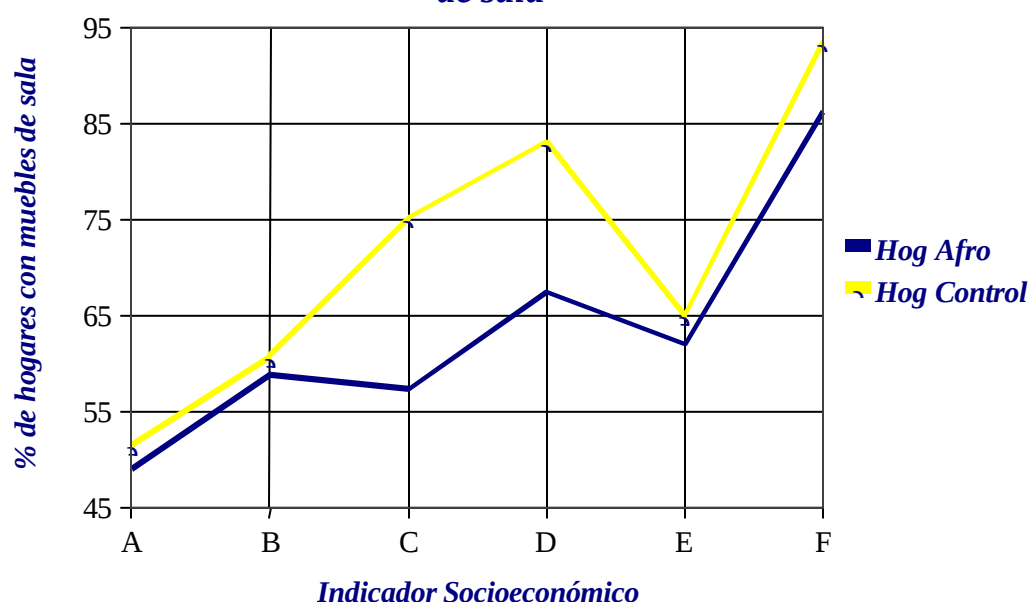
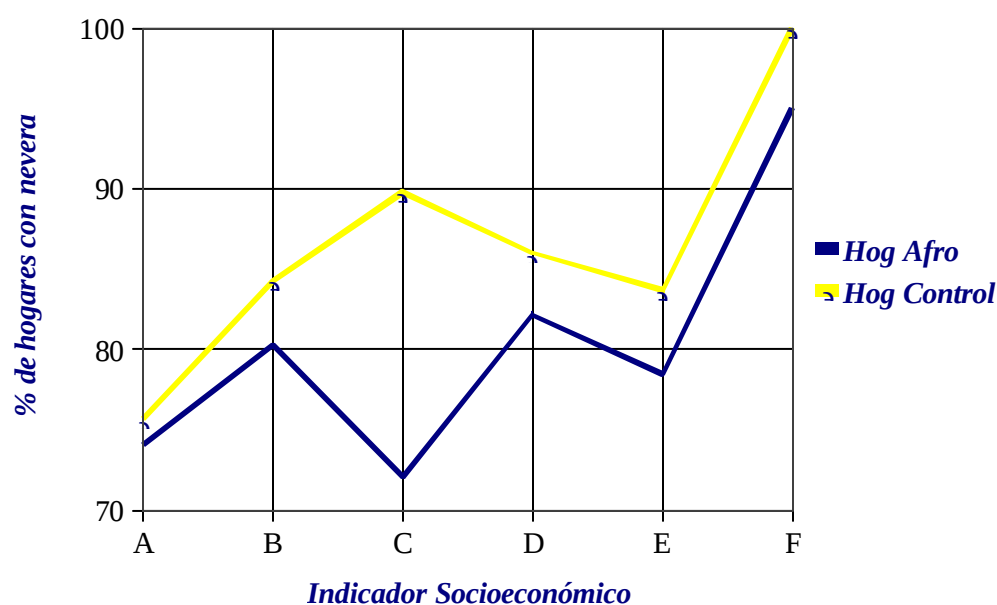


Gráfico 7. Comparación del acceso de los Hogares a la nevera



En general, los hogares no afrocolombianos tienen mejor acceso a los bienes de equipamiento que los hogares afrocolombianos con un diferencial de 12.3% para la posesión de muebles de sala y de 7.7% para la posesión de nevera. Sin embargo, la proporción de hogares afrocolombianos y no afrocolombianos que poseen nevera es mayor que la proporción de hogares que tienen muebles de sala. En efecto, 80.2% de hogares afrocolombianos poseen nevera contra 87.9% de los hogares no afrocolombianos y, 62.4% de los hogares afrocolombianos poseen muebles de sala frente a 74.7% de los hogares no afrocolombianos.

Las diferencias más importantes entre las dos poblaciones se encuentran en la clase social media-baja C que corresponde a la zona de Laderas de Cali. En efecto, la diferencia a favor de los hogares no afrocolombianos en el estrato C es de 17.8% para la posesión de muebles de sala y de 17.7% para la posesión de nevera. Lo mismo sucede a nivel socioeconómico medio D, donde la diferencia a favor de los hogares no afrocolombianos es de 15.6% en cuanto a la posesión de muebles de sala, lo que no aparece en cuanto a la posesión de nevera ya que el diferencial no es significativo de 3.8%.

Al contrario, a nivel socioeconómico muy bajo A, bajo B, alto E y muy alto F, las diferencias entre las dos poblaciones no son significativas, ya que varían entre 1.9% y 7.2% para la posesión de muebles de sala y entre 1.6% y 5.2% para la posesión de nevera. En efecto, 49% y 58.8% de los hogares afrocolombianos tienen muebles de sala frente a 51.5% y 60.7% de los hogares no afrocolombianos respectivamente a nivel muy bajo A y bajo B, y 74.1% y 80.3% de los hogares afrocolombianos tienen nevera frente a 75.7% y 84.3% de los hogares no afrocolombianos respectivamente a nivel muy bajo A y bajo B.

Aparece también, respectivamente a nivel socioeconómico alto E y muy alto F, que 65% y 93.4% de los hogares no afrocolombianos poseen muebles de sala frente a 62% y 86.2% de los hogares afrocolombianos. Igualmente, 83.7% y 100% de los hogares no afrocolombianos poseen nevera frente a 78.5% y 95% de los hogares afrocolombianos, (ver cuadro 3 y gráficos 6 y 7).

Conclusión

El presente escrito es un primer acercamiento a los resultados obtenidos a través de la encuesta especializada realizada por el proyecto CIDSE-ORSTOM de la Universidad del Valle. Nuestro universo de estudio está conformado por 29.8% de hogares afrocolombianos y de 70.2% de hogares no afrocolombianos. La distribución en número de hogares en cada estrato socioeconómico es similar a excepción de los estratos socioeconómicos muy bajo A y alto F. En efecto, en el estrato socioeconómico muy bajo A, la proporción de hogares afrocolombianos es el doble de la proporción de hogares no afrocolombianos. Al contrario, a nivel socioeconómico alto F, la proporción de hogares no afrocolombianos es el doble de la proporción de hogares afrocolombianos.

A nivel global, los resultados obtenidos en el presente análisis nos permiten afirmar que la población de hogares afrocolombianos viven en condiciones de hacinamiento más críticas que los hogares no afrocolombianos.

A nivel general, el patrón mostrado por el indicador de hacinamiento es igual para las otras variables estudiadas. En efecto, en cuanto al acceso a los servicios públicos (suministro de agua y teléfono) y a la posesión de bienes de equipamiento (muebles de sala y nevera), siempre los hogares afrocolombianos están por debajo de los hogares no afrocolombianos. Sin embargo, en los estratos muy bajo A, bajo B, alto E y muy alto F, estas diferencias son relativamente moderadas, en otras palabras no hay diferencias significativas entre las dos poblaciones. Estas diferencias se agudizan en los estratos medio-bajo C y medio D, donde existen diferencias importantes entre los dos tipos de hogares. Aparentemente, los hogares no afrocolombianos tienen mayor facilidad para adquirir bienes de equipamiento y acceder a servicios telefónicos, sin incluir el acceso al suministro de agua que viene a hacer la excepción a nivel socioeconómico medio-bajo C (zona de Laderas de Cali) donde el patrón se invierte.

Para poder explicar estas diferencias debemos tener en cuenta la segregación socio-espacial existente en la ciudad de Cali y otros factores que pueden incidir sobre estas diferencias.

Podría ser que el grueso de la población afrocolombiana residente en Cali sea migrantes o hijos de migrantes; entonces habría que considerar bs factores como el lugar de procedencia, el tiempo de residencia en Cali, la formación intelectual y la capacidad para integrarse laboralmente.

Teniendo en cuenta esta situación se podría pensar en generar un indicador de calidad de vida que involucre estos factores y realizar una tipología de hogares para así contar con mejores argumentos que expliquen estas diferencias.

ALGUNAS CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS DE LOS INDIVIDUOS Y HOGARES AFROCOLOMBIANOS EN CALI

Fernando Urrea Giraldo ¹

¿Qué tan diferente en términos sociodemográficos es la población de los hogares afrocolombianos respecto a la de los hogares de control en los dominios y estratos muestrales? Intentamos en este capítulo hacer un primer esbozo de los resultados de esta dimensión analítica, de forma que se pueda ir construyendo una imagen menos ideológica sobre la población que abordamos en nuestro estudio, ya sea que la denominemos afrocolombiana o negra/mulata, pero que por efectos del tipo de acercamiento metodológico se hizo a partir de la identificación de “hogares afrocolombianos” diferenciados de hogares de control. Por otro lado, el acercamiento a esta población en el proyecto Cidse-Orstom también ha estado marcado por darle un privilegio a la asociación entre este tipo de población y los flujos de migrantes de la Costa Pacífica y otras regiones como el Norte del Cauca y Sur del Valle, como forma de visualizar a través de las fuentes secundarias, según región de origen, vía los datos estadísticos existentes (Censo de 1993 y Encuesta Nacional de Hogares), a esta población. Como ya lo muestran los resultados anotados por Barbary² hay interesantes sorpresas, no solamente sobre el significativo peso de la población nativa negra o afrocolombiana en la ciudad de Cali, muy superior a las primeras expectativas, sino que la procedencia de los individuos que han estado conformando a lo largo de las últimas dos o tres décadas los hogares afrocolombianos desborda los límites geográficos inicialmente definidos como “municipios afrocolombianos de origen” correspondiente a las zonas antes nombradas.

1. Algunos elementos de la estructura de la población de hogares afrocolombianos en la ciudad de Cali

La población de los hogares afrocolombianos en Cali para los cuatro dominios muestrales en términos globales ofrece una estructura etárea, según grandes grupos de edad, similar a la población de control (Cuadro 1): los grupos menores de 20 años (42.6% en los hogares afrocolombianos y 40.4% en los de control), entre 20 y 59 años (50.9% en los hogares afrocolombianos versus 50.8 en los de control). Por otro lado, si se considera el lugar de nacimiento ambas poblaciones presentan casi el mismo porcentaje de nacidos en Cali, alrededor del 57-58%. Sin embargo, al observar más en detalle el Cuadro 1 se tiene que en el caso del rango de edad menores de 5 años hay una diferencia de cuatro puntos porcentuales entre las dos poblaciones, registrando los hogares afrocolombianos un mayor porcentaje en este grupo etáreo.

¹ / Sociólogo, coordinador por Univalle del proyecto Cidse-Orstom. Documento de trabajo preparado para el seminario internacional “Identidades y movilidades en el Pacífico colombiano”, proyecto Cidse-Orstom, Cali, 9-11 de diciembre de 1998, con base en resultados de la encuesta especializada sobre “Movilidad, urbanización e identidades de las poblaciones afrocolombianas” del mencionado proyecto.

² / “Afrocolombianos en Cali : ¿cuántos son, dónde viven, de dónde vienen?”. Documento seminario internacional “Identidades y movilidades en el Pacífico colombiano”, proyecto Cidse-Orstom, Cali, 9-11 de diciembre de 1998, sobre todo páginas 1 y 2 del mismo.

Cuadro 1
Distribución de la población de los hogares afrocolombianos y de control por grandes grupos de edad, según región de nacimiento (% filas)

	Región de nacimiento	Grupo de Edad					Total		
		(0-4) años	(5-19) años	(20-29) años	(30-59) años	60 años o mas	%fil.	%col.	Nro obs
		% fil.	% fil.	% fil.	% fil.	% fil.	%fil.	%col.	Nro obs
HOGAR AFRO	Cali	18.6	43.2	18.3	18.5	1.5	100.0	57.2	263617
	Costa pacífica	3.0	12.7	26.9	49.2	8.2	100.0	8.4	38597
	Nariño	3.6	15.6	26.9	43.1	10.8	100.0	2.6	11906
	Cta pac Cauca y Patía	2.7	12.3	16.0	56.1	12.9	100.0	4.9	22390
	Norte del Cauca	4.3	23.1	33.6	35.7	3.4	100.0	4.1	18990
	Buenaventura	1.9	14.5	24.1	49.7	9.8	100.0	3.1	14138
	Chocó,Mur,Vig	1.5	11.8	16.1	53.0	17.5	100.0	13.0	59760
	Otros Valle, Cauca, Nariño	0.8	18.7	15.8	44.0	20.7	100.0	6.8	31338
	Otros mump Colombia	11.6	31.0	19.5	31.4	6.6	100.0	100.0	460736
	Total	11.6	31.0	19.5	31.4	6.6	100.0	100.0	460736
HOGAR CONTROL	Cali	12.2	47.0	19.2	20.4	1.3	100.0	58.9	642831
	Costa pacífica	.	1.5	84.0	14.5	.	100.0	0.4	4430
	Nariño	2.0	29.0	29.6	21.4	17.9	100.0	1.5	16422
	Cta pac Cauca y Patía	.	24.7	17.6	27.9	29.9	100.0	1.0	11284
	Norte del Cauca	.	49.6	34.0	16.3	.	100.0	0.4	4239
	Buenaventura	.	.	.	58.6	41.4	100.0	0.1	1353
	Chocó,Mur,Vig	0.2	9.6	16.5	55.4	18.3	100.0	20.0	218783
	Otros Valle, Cauca, Nariño	0.7	14.2	15.1	48.0	21.9	100.0	17.6	192356
	Otros mump Colombia	7.4	33.0	18.4	32.4	8.9	100.0	100.0	1091698
	Total	7.4	33.0	18.4	32.4	8.9	100.0	100.0	1091698

La diferencia de esos cuatro puntos se disminuye luego en el siguiente grupo etáreo (5-19 años), en el que la población de hogares de control tiene una ligera mayor concentración (33% en los de control versus 31% en los afrocolombianos). También para el último gran grupo etáreo, 60 y más años, hay una relativa diferencia, ya que la población de control tiene un poco más de dos puntos porcentuales en su distribución en ese rango respecto a la de hogares afrocolombianos. En el caso de los nativos las diferencias son más visibles en el primer rango de edad, la población menor de 5 años en los hogares afrocolombianos alcanza el 18.6% mientras en los de control llega al 12.2%. Además, es notorio en el Cuadro 1 la participación porcentual para las diversas zonas de

procedencia en los hogares afrocolombianos de una población menor de 5 años, a diferencia de los hogares de control. También para el segundo gran grupo etéreo, 5-19 años, se observa una mayor participación porcentual en población de las áreas de procedencia más caracterizadas como afrocolombianas que las de control, con la excepción de los procedentes de Buenaventura en hogares de control. En realidad, el mayor peso porcentual de la población en los hogares de control en este rango de edad es influido por la población nativa. Otro dato interesante es que a partir de los 20 años los procedentes de municipios correspondientes a “otros del Valle, Cauca, Nariño” y “otros municipios de Colombia”, la fuente principal de la migración en los hogares de control, tienen en los dos tipos de hogares estructuras etéreas muy similares. Por el contrario, este fenómeno es distinto para las poblaciones de los dos tipos de hogares procedente de municipios afrocolombianos, debido a un mayor peso porcentual de las edades menores a los 20 años para los nacidos en estos municipios, incluso de los individuos de hogares de control. No sobra señalar que esto de nuevo revela, como lo ha señalado antes Barbary (idem. :2-3), la importancia de la mezcla interracial y una mayor heterogeneidad de lugares de nacimiento de los individuos en el interior de los hogares afrocolombianos, así como una relativa participación de individuos de los hogares de control que han nacido en la región Pacífica y Norte del Cauca, mucho menor es cierto pero de todos modos a tener en cuenta.

Lo anterior permite introducir algunas preguntas. ¿En qué medida estas variaciones en los grupos de edades menores indican la presencia de un segmento de población migrante más reciente entre los hogares afrocolombianos que las explique? ¿Cuál es su efecto sobre el tamaño y la estructura de los hogares? Preguntas que deben resolverse teniendo en cuenta las diferencias según estratos socioeconómicos de ambas poblaciones y cómo se comportan tales patrones.

El Cuadro 2 permite entender la estructura de las dos poblaciones, de hogares afrocolombianos y de control, a partir de una mirada de las tasas de dependencia demográfica, total y juvenil, y de los índices de masculinidad total por estratos y dominio muestrales. En conjunto las dos poblaciones registran tasas de dependencia total e índices de masculinidad similares, aunque la tasa de dependencia juvenil es ligeramente más elevada en los hogares afrocolombianos. Sin embargo, al analizar las variaciones por estratos socioeconómicos las diferencias aparecen.

Respecto a las tasas de dependencia total (Cuadro 2) se observa que por dominios los tres primeros tienen tasas similares en los hogares afrocolombianos (alrededor de 1.01-1.02) y son mayores que las de los hogares de control en esos dominios, también con tasas muy similares (0.94-0.95). Sólo el dominio 4 presenta un patrón bien distinto, la tasa de dependencia total en los hogares afrocolombianos, además de ser la más reducida, es bien menor que la del grupo de control (0.72 versus 1.02, sobre todo en el caso del estrato 42, 1.26 versus 0.62), mientras que en este grupo para este dominio es la más alta de todas. Esto es consistente con una población en edades de 60 y más años con mayor participación porcentual en los hogares de control para el conjunto de las dos poblaciones (ver Cuadro 1), fenómeno a la vez más marcado a partir de los dominios 2 y 4, pero a la vez más característico de la población de hogares de control¹. Se pueden a la vez distinguir dos grupos por estratos y dominios, un primer grupo con tasas más altas entre la población de hogares afrocolombianos, estratos 11, 12, los dominios 1 (con excepción en este

¹ / Sencillamente la diferencia entre las tasas de dependencia total y la juvenil. En el dominio 1 es respectivamente para los hogares afrocolombianos y de control, 0.09 y 0.12, en el dominio 2, 0.19 el mismo valor para los dos tipos de hogares, en el dominio 3, 0.17 y 0.08, y en el dominio 4, 0.21 y 0.36. Hay así un incremento de este grupo etéreo según nivel socioeconómico. En el dominio 3, barrios populares de ladera, al ponderar la población en los dos tipos de hogares el valor diferencial es 0.10, similar a los del dominio 1 para este grupo etéreo.

dominio de los estratos 13 y 14), el 2 y el 3; un segundo grupo en el que las tasas mayores son las de la población de hogares de control, dominio 4 y los estratos 13 y 14 del dominio 1.

Cuadro 2

Tasas de dependencia e índices de masculinidad de la población en hogares afrocolombianos y de control por estratos y dominios de la muestra

Estratos/Dominios	Tasa de Dependencia Total :	Pobl.<20 años + Pobl.60 años y +/- Pobl.20-59 años	Tasa de Dependencia Juvenil :	Pobl.<20 años/ Pobl. 20-59 años	Indice de Masculinidad Total	
	Hogares Afrocolom.	Hogares de Control	Hogares Afrocolom.	Hogares de Control	Hogares Afrocolom.	Hogares de Control
11	1.2	1.02	1.12	0.93	0.87	1.09
12	1.08	0.90	1.0	0.81	0.82	0.99
13	0.92	1.08	0.84	0.89	0.86	0.67
14	0.97	1.13	0.89	0.87	0.96	0.96
15	0.88	0.86	0.75	0.71	0.84	1.2
Dominio 1	1.01	0.94	0.915	0.82	0.86	0.95
21	1.15	0.96	0.98	0.89	0.79	1.02
22	0.89	0.95	0.66	0.67	0.73	0.88
Dominio 2	1.01	0.95	0.82	0.76	0.76	0.93
Dominio 3	1.02	0.95	0.85	0.87	0.78	0.68
41	0.79	0.96	0.56	0.57	0.81	0.71
42	0.62	1.26	0.44	0.93	0.81	0.70
Dominio 4	0.72	1.07	0.51	0.71	0.81	0.70
Total	0.96	0.97	0.84	0.80	0.83	0.85

Al analizar las tasas de dependencia juvenil se pueden entender mejor las tasas totales por estratos y dominios muestrales, ya que éstas son el resultado de la sumatoria de dos grupos de edades (menores de 20 y de 60 años y más). En primer lugar, mientras las tasas de dependencia total no muestran diferencias por grandes dominios muestrales, como se observó con anterioridad, los cuales apuntan a importantes diferenciales urbanos socioeconómicos, en cambio las juveniles sí permiten señalarlos, lo cual era de esperar. Los dominios de los barrios populares del Oriente (dominio 1) y de ladera (dominio 3), tienen sucesivamente las más altas tasas en magnitudes diferentes según se trate de hogares afrocolombianos o de control: la tasa mayor en los hogares afrocolombianos es la del dominio 1 (0.92) y en los de control la del dominio 3 (zona de ladera, 0.87), luego siguen más reducidas en los hogares afrocolombianos las del dominio 3 (0.85) y 2 (barrios de clases media-baja y media-media de la ciudad, 0.82), hasta desplomarse en el dominio 4 (barrios residenciales de clases media-alta y alta del Sur de la ciudad, 0.51). En los hogares de control, el descenso, después del dominio 3 es el siguiente: dominio 1 (0.82), dominio 2 (0.76) y finalmente dominio 4 (0.71), con un desplome menos marcado que el de los hogares afrocolombianos para este último dominio. Se cumplen las variaciones de descenso de la tasa por tipos de barrios según sus características socioeconómicas, desde las zonas populares hasta las áreas residenciales acomodadas de la ciudad, pero claro está con una marcada tendencia a ser mayor la tasa de dependencia juvenil en los dominios 1 y 2 para los hogares afrocolombianos y ligeramente menor en el dominio 3, sin que en este caso por lo tanto se marquen apreciables diferencias. En cambio, como ya se anotó, la tasa en el dominio 4 para los hogares afrocolombianos es mucho menor que en los de control. Si se tiene en cuenta que en este dominio los hogares afrocolombianos registran tasas de dependencia total también menores que

los hogares de control, según se vio antes, se podría supuestamente sugerir un cierto patrón de modernidad urbana más acentuado en estos estratos para estos hogares que los del grupo de control, pero como veremos más adelante ello no está necesariamente asociado a una menor proporción de población menor de 5 años para estos hogares sino al mayor peso porcentual de otros grupos etáreos menores de 20 años en hogares con un ciclo de vida diferente, en el caso de la población de los hogares de control.

Ahora bien, por estratos en el interior de los dominios muestrales las tasas juveniles muestran a la vez tres grupos bien marcados, el de los estratos 11, 12, 14, 15 y 21, que registran tasas para la población dependiente menor de 20 años superiores en los hogares afrocolombianos¹, mientras existe un segundo grupo, el estrato 13 del dominio 1, el estrato 22, el dominio 3, y el estrato 41 con tasas ligeramente menores en la población de hogares afrocolombianos. Un tercer grupo lo conforma el estrato 42 en el que la tasa de dependencia de estos últimos hogares no sólo es la menor de todas (0.44), sino que es menos de la mitad de la del grupo de control en el mismo estrato (0.93). Estas variaciones en el interior de los dominios también eran de esperar, ya que indican la heterogeneidad socioeconómica y en cierto modo una diversidad en los patrones de los asentamientos urbanos en cuanto a las estructuras poblacionales, tanto de los barrios populares, de barrios clases medias bajas o de clases medias altas.

El índice de masculinidad total (Cuadro 2) en los dominios 1 y 2 para los hogares afrocolombianos comparados con los de control, es significativamente inferior, con excepción del estrato 13 en el que esta relación es a la inversa y del estrato 14 que presenta índices iguales para los dos tipos de hogares. En el dominio 3 aparece también una relación inversa, los hogares de control arrojan un menor índice respecto a los afrocolombianos (0.68 versus 0.78), además de ser el más bajo de todos los dominios y estratos. El dominio 4 vuelve a mostrar una tendencia que se aparta de los anteriores dominios para los hogares afrocolombianos: luego de descender por debajo de 0.80 en los dominios 2 y 3, se coloca ahora ligeramente por encima (0.81), mientras que en los hogares de control llega a un fuerte descenso (0.70). En resumen, el índice también es sensible a los diferenciales de estrato socioeconómico, si bien no se puede establecer una asociación directa entre un menor índice de masculinidad y la presencia de mejores condiciones residenciales, ya que como lo muestra el resultado en el dominio 3 para el grupo de control, una menor proporción de hombres en el conjunto de la población no siempre está relacionada con mejores condiciones de vida, pues se trata del área pobre de ladera de la ciudad de Cali. También revelan los datos que para una serie de áreas populares de Cali donde se observa una mayor concentración de población afrocolombiana, también hay una relativa mayor población femenina en los hogares de esa población, si se compara con la de los hogares de control, pero esto ya no es tan cierto en otros estratos. Pero, por otra parte, se presenta una variación interesante entre los hogares afrocolombianos del dominio 3, con un índice de masculinidad inferior al que tienen estos hogares de los barrios populares y de clases medias bajas del Oriente de la ciudad, que en este caso permitiría mostrar una diferencia demográfica entre estas poblaciones y señalar su heterogeneidad en dos áreas de barrios populares de Cali. Ahora bien, ¿cuál es la relación del comportamiento de este índice con la estructura de los hogares?, ¿hay alguna relación con las jefaturas femeninas de los hogares o más bien es un tipo de mayor participación femenina en los hogares diferente al jefe de la unidad residencial y de gasto?

¹ / Hay que advertir que en los estratos 11, 12 y 21 se registran valores mucho más altos que los de hogares de control, mientras en los estratos 14 y 15 los hogares afrocolombianos tienen valores cercanos a los de control a pesar de ser más altos.

Cuadro 3

Distribución porcentual de la población menor de 20 años sobre el total en hogares afrocolombianos y de control por estratos y dominios de la muestra y género

Rangos de edad	0 - 4 Años		5 - 9 Años		10 - 14 Años		15 - 19 Años	
Estratos Domi-Nios/Sexo	Hogares Afrocolom	Hogares Control	Hogares Afrocolom	Hogares Control	Hogares Afrocolom	Hogares Control	Hogares Afrocolom	Hogares Control
11 Hom.	11.8	15.0	13.9	13.7	11.2	10.0	15.4	11.0
Muj.	11.9	15.8	12.8	13.7	11.8	4.8	13.2	7.6
Total	11.8	15.4	13.3	13.7	11.5	7.5	14.2	9.3
12 Hom.	14.0	10.7	15.3	7.7	11.5	13.3	8.4	16.5
Muj.	12.6	8.9	12.0	6.7	10.9	8.2	11.3	13.3
Total	13.3	9.8	13.5	7.2	11.2	10.7	10.0	14.9
13 Hom.	13.9	9.4	8.7	5.3	8.1	6.9	12.6	14.4
Muj.	15.9	13.1	8.6	14.3	7.8	11.3	11.8	13.1
Total	15.0	11.6	8.7	10.7	7.9	9.6	12.1	13.6
14 Hom.	16.0	3.0	13.6	9.5	10.3	18.1	8.7	8.5
Muj.	10.2	15.9	11.3	10.1	9.8	7.0	10.3	9.5
Total	13.0	9.6	12.4	9.8	10.0	12.4	9.5	9.0
15 Hom.	12.5	8.0	10.8	12.0	12.0	7.6	9.5	11.3
Muj.	8.4	6.0	7.7	9.5	8.1	11.2	11.7	11.3
Total	10.3	7.1	9.1	10.8	9.9	9.2	10.7	11.3
Domin 1 Hom.	13.5	8.8	12.4	9.4	10.6	10.2	11.1	12.6
Muj.	12.0	11.0	10.4	10.9	9.2	9.6	11.8	11.7
Total	12.7	9.9	11.3	10.2	10.1	9.9	11.5	12.1
21 Hom.	14.4	6.8	11.5	11.1	11.7	8.5	14.5	20.5
Muj.	11.8	4.4	12.2	9.7	10.3	12.2	7.5	17.5
Total	12.9	5.6	11.9	10.4	10.9	10.3	10.6	19.0
22 Hom.	7.2	1.7	10.0	1.7	10.1	9.0	9.7	20.0
Muj.	10.7	7.6	10.0	5.6	6.5	16.8	6.1	6.0
Total	9.2	4.8	10.0	3.8	8.0	13.1	7.6	12.6
Domin. 2 Hom.	11.1	3.9	10.8	5.7	10.9	8.8	12.3	20.2
Muj.	11.3	6.4	11.1	7.2	8.4	15.0	6.8	10.4
Total	11.1	5.2	11.0	6.5	9.5	12.0	9.2	15.2
Domin. 3 Hom.	11.7	11.1	10.7	16.0	8.3	11.1	10.5	8.1
Muj.	12.5	2.7	7.5	5.9	13.4	6.5	9.1	28.8
Total	12.1	6.1	8.9	10.0	11.2	8.4	9.7	20.4
41 Hom.	6.2	4.6	9.2	14.9	9.1	3.4	8.7	12.0
Muj.	6.5	2.2	3.8	7.3	9.0	6.4	10.3	9.3
Total	6.4	3.2	6.2	10.5	9.0	5.2	9.6	10.5
42 Hom.	7.6	-	6.8	6.5	9.3	7.0	6.1	22.7
Muj.	3.5	7.2	4.7	8.6	5.4	14.4	11.0	14.3
Total	5.4	4.2	5.7	7.7	7.1	11.3	8.8	17.8
Domin. 4 Hom.	6.8	2.7	8.2	11.4	9.2	4.9	7.7	16.5
Muj.	5.3	4.3	4.2	7.9	7.5	9.7	10.6	11.4
Total	6.0	3.6	6.0	9.3	8.3	7.8	9.3	13.5
Totales Hom.	12.2	7.2	11.5	10.1	10.2	9.1	10.8	13.9
Muj.	11.1	7.5	9.4	8.9	9.6	9.9	10.7	14.2
Total	11.6	7.4	10.3	9.5	9.9	9.5	10.7	14.0

Pero un análisis más detallado de la dependencia juvenil en las poblaciones de hogares afrocolombianos y de control requiere mirar la distribución de esas dos poblaciones entre los menores de 20 años, por lo menos en cuatro grupos etáreos, para los distintos dominios y estratos muestrales. El Cuadro 3 cumple este propósito. Ante todo se observa para los grupos etáreos 0-4 años y 5-9 años en los dos tipos de hogares una disminución de las proporciones de población de hombres y mujeres en la escala de dominio muestral a medida que mejora el nivel

socioeconómico, con importantes variaciones en el interior de algunos dominios por estrato, dependiendo en algunos de ellos del tipo de hogar¹. En el caso del dominio 3, barrios populares de ladera, también incide el tipo de hogar, con una lógica inversa según sean hogares de control o afrocolombianos². El grupo etéreo 10-14 años presenta una tendencia similar aunque con una variante en el dominio 2 para los hogares de control en donde hay un aumento respecto al dominio 1 por el efecto del estrato 22 con una significativa participación del grupo de mujeres. En cambio para el grupo etéreo 15-19 años la tendencia es inversa a la observada en los otros tres grupos, ya que en los hogares de control en el dominio 4 hay una alta participación de población masculina en ese rango de edad (alcanza el 16.5% de la población masculina en el dominio), al igual que la femenina, pero en menor proporción (11.4%, véase Cuadro 3).

El segundo elemento que resalta en el Cuadro 3 en relación con el grupo etéreo 0-4 años es que con excepción del estrato 11 para los dos géneros, las mujeres en los estratos 14 y 42, en todos los demás es mayor la proporción de población en este grupo en los hogares afrocolombianos comparada con la de control para los dos géneros³, incluso en los del dominio 4 de barrios residenciales de clases medias y medias-altas. Esto se refleja en el promedio total para los dos géneros y en el total general en este rango de edad (11.6% versus 7.4% de los hogares de control, ver Cuadro 3). No obstante, lo contrario se observa en el grupo etéreo 15-19 años, nuevamente con excepción del estrato 11, las poblaciones adolescentes de hombres y mujeres en los hogares de control tienen un considerable mayor peso porcentual (en el promedio general es de 14% versus 10.7%). Esto significa que mientras en algunos dominios las variaciones no son tan fuertes (dominio 1) entre los dos tipos de hogares, respecto a los adolescentes en su peso proporcional al conjunto de la población, en otros es muy marcada (dominios 2, 4 y sobre todo el 3 en el cual el 20.4% de la población del dominio para los hogares de control es adolescente⁴). Por otro lado, en los grupos etéreos intermedios, 5-9 y 10-14 años las distribuciones porcentuales según dominios y estratos entre hogares afrocolombianos y de control se comportan en una forma más semejante.

Si analizamos ahora el fenómeno antes comentado de la población de hogares afrocolombianos en el dominio 4, la cual registra menores tasas de dependencia total y juvenil frente a la de hogares de control, sobre todo en el caso del estrato 42, aunque también en el 41, podemos atar algunas pistas. Hemos encontrado una alta participación porcentual de jóvenes entre 15-19 años de edad, mientras es muy reducida en el grupo etéreo de menos de 5 años en los hogares de control. Es cierto que en los hogares afrocolombianos de este dominio también es más alta la participación porcentual de los grupos etéreos 10-14 y sobre todo 15-19 años, pero en una proporción menor a los de control como ya se advirtió. Este aspecto explica las mayores tasas de dependencia juvenil, sobre todo en el estrato 42, resultante de una etapa del ciclo de vida en estos

¹ / Así por ejemplo el estrato 11 que es de nivel bajo-bajo presenta una menor proporción de menores de 5 años frente a los estratos 12 y 13, también de niveles bajo-bajo, e incluso frente a los estratos 14 y 21 que son de un nivel socioeconómico medio-bajo en los hogares afrocolombianos, pero en el caso de los hogares de control la tendencia de ofrecer la mayor participación porcentual, por encima de los demás estratos, en cambio sí es muy marcada. Pero en el conjunto el dominio 1 registra una distribución mayor en ese rango etéreo que el 2 y por supuesto que el 4.

² / En el grupo etéreo menores de 5 años mientras la población de los hogares de control en el dominio 3 tienen una participación porcentual muy cercana a la del dominio 2, esto mismo no es válido para la población en hogares afrocolombianos, la cual es el doble de la anterior (12.1% frente a 6.1%, ver Cuadro 3).

³ / Hay que advertir que en el caso del promedio en este grupo etéreo para los dos sexos del estrato 11 es ligeramente superior al promedio global para toda la población de hogares afrocolombianos, si bien está por debajo del promedio del dominio al cual pertenece.

⁴ / Aunque en este último caso se presentan seguramente errores de muestreo por lo abultado del valor numérico, al igual que en el estrato 22.

hogares con una sobrecarga relativa de jóvenes entre 10 y 19 años. De todos modos en estos hogares la población menor de 4 años es la más reducida, lo cual ya refleja indirectamente un menor nivel de fecundidad en esta población. En el caso de la población de hogares afrocolombianos de este dominio un fenómeno equivalente se está dando pero con una relativa menor incidencia de los rangos de edades 10-19 años por el factor del ciclo de vida diferente al de los hogares de control. Más adelante se analizará cómo se expresa este fenómeno en la estructura de los hogares.

El comportamiento del estado civil en la población de 10 años y más para los dos tipos de hogares (Anexo 1), por dominios y estratos, se focaliza en una serie de tendencias. En primer lugar la distribución de la unión libre y el matrimonio varían claramente según el nivel socioeconómico, como era de esperar. Los dominios muestrales conformados por los barrios populares del Oriente y la ladera de la ciudad presentan una mayor participación porcentual de la unión libre que el matrimonio, para los dos tipos de hogares, mientras en los dominios 2 y 4 disminuye la unión libre significativamente, aumentando el matrimonio. En el dominio 4, barrios residenciales de clases medias-altas y altas del Sur, el matrimonio tiene un mayor peso porcentual en la población de los dos tipos de hogares. Sin embargo, hay importantes diferencias entre la población de hogares afrocolombianos y de control. La unión libre tiene un mayor peso porcentual en los hogares afrocolombianos en los cuatro dominios y por estrato, con una excepción bien interesante del estrato 11¹. El matrimonio por lo mismo se destaca más en los hogares de control, incluso en el dominio 1 donde su peso porcentual es menor que el de la unión libre, sobre todo en los dos primeros estratos, 11 y 12. Sólo en el dominio 4 para los hogares afrocolombianos la condición de casado(a) es superior a la de unión libre, lo contrario a lo que se presenta en los demás dominios. La población soltera tiene su mayor participación porcentual en el dominio 4 para los dos tipos de hogares, aunque esto es más marcado en los hogares de control (52% de la población en hogares de control es soltera y 46.1% de la población en hogares afrocolombianos, Anexo 1) y en el dominio 2, claramente en los hogares de control (52%). Esto último también es válido en una ligera menor proporción para el dominio 3 en los hogares de control (49.1%). En cambio los valores porcentuales menores de población soltera se encuentran en el dominio 1, y aparece de nuevo el estrato 11, sobre todo para la población de control, lo cual es un corolario del alto peso de la unión libre en este estrato para el grupo de control (40.2%) y la condición de casado (14.3%), con un patrón muy diferente a la población de hogares afrocolombianos, que curiosamente en este estrato es equivalente en términos porcentuales a la del dominio 1 para hogares afrocolombianos (Anexo 1). La condición de divorciado(a) aumenta en los hogares de control según nivel socioeconómico, al pasar de un 5.9% en el dominio 1 a un 7.4% en el dominio 4, mientras en los hogares afrocolombianos hay un aumento entre el dominio 1 y el 2, para luego disminuir ligeramente en el 4 (Anexo 1). Llama la atención que en todos los dominios esta condición tiene un mayor peso porcentual en la población de hogares afrocolombianos, sobre todo en los dominios 2 y 1, lo cual indica que la condición de matrimonio es más fuerte de lo que aparece en los datos anteriores para la población de estos hogares², y se

¹ / De todos modos el promedio ponderado de unión libre para los tres estratos del dominio 1 que presentan un nivel socioeconómico bajo y bajo-bajo, 11, 12 y 13, para los dos tipos de hogares es del 34.6% en la población de hogares afrocolombianos y del 30.2% en los de control. Sin embargo, hay que señalar que en el estrato 11 se presenta una importante concentración de hogares afrocolombianos (en la muestra se catalogaba de concentración alta de hogares afrocolombianos con el 31% del total de acuerdo a lugares de origen vía censo de población de 1993). Esto debe llamar la atención para evitar hacer generalizaciones que busquen alguna connotación preferencial de la unión libre para determinadas poblaciones independientemente de factores sociodemográficos y socioeconómicos.

² / Se separan quienes antes estaban casados.

favorece la hipótesis de una relativa incidencia de comportamientos más típicamente urbanos en sectores populares y de clases medias bajas. De otra parte, a pesar que el porcentaje de la condición de viudez es el menor de todos, los hogares de control registran un relativo peso porcentual mayor que los afrocolombianos, relacionado con la estructura de edades de los dos grupos poblacionales, antes comentadas (Cuadros 1 y 2).

2. Lugar de procedencia, distribución residencial y dinámica migratoria de la población de hogares afrocolombianos y de control

Los hogares afrocolombianos y de control en los cuatro dominios muestrales presentan patrones de distribución según el lugar de procedencia del jefe del hogar, en dos modalidades, como lugar de nacimiento y como lugar de origen¹. La relación entre característica racial de la población y el área de residencia ya ha sido desarrollada por Barbary (op.cit. :7-8) a partir de la variable en la encuesta de la clasificación racial fenotípica que llevaron a cabo los encuestadores de los miembros del hogar que en forma visible pudieran hacerlo². Desde una perspectiva de segregación espacial urbana para Barbary las áreas del Oriente de la ciudad, dominio 1 muestral, presentan una sobreconcentración residencial de población clasificada como “negra” en el operativo de la encuesta. Un resultado que complementa ese hallazgo puede verse también cruzando el lugar de nacimiento del jefe del hogar con el dominio y los estratos muestrales. Igualmente si se toma el lugar de origen del jefe del hogar, según nota de pie de página anterior.

A través del Cuadro 4 se tiene que hay un patrón de distribución residencial de la población de los núcleos familiares primarios, según sean de hogares afrocolombianos o de control, de acuerdo con el lugar de nacimiento del jefe del hogar. Los núcleos de hogares afrocolombianos cuyo jefe de hogar ha nacido en Cali (ver Cuadro 4) en el dominio 1 son el 16.3%, en el 2 y el 3 respectivamente el 34.3%

y el 33.8%, y finalmente en el 4 alcanzan el 40.7%, mientras los núcleos cuyo jefe de hogar ha nacido en “municipios afrocolombianos”³ presentan porcentajes precisamente en sentido inverso al de los nacidos en Cali : 48.6% en el dominio 1, 32.9% en el dominio 2, 18.0% en el 3, 20.2% en el 4. La única variación es el dominio 3, barrios populares de ladera, con características socioeconómicas similares al dominio 1, de resto se cumple la relación inversa. Sin embargo, en el caso de los núcleos familiares de los hogares de control no aparece un patrón específico para sus jefes de hogar respecto a su nacimiento en Cali (Cuadro 4), aunque para el conjunto de los diversos dominios son cercanos los porcentajes de los nacidos en Cali respecto a los jefes de hogar de núcleos familiares primarios en hogares afrocolombianos también nacidos en Cali. Este punto ya había sido observado para el conjunto de los lugares de nacimiento de las dos poblaciones, en cuanto a pesos similares de la población nativa (Cuadro 1). Por supuesto, los jefes de hogar en hogares de control, los que son migrantes, en su mayor parte proceden del

¹ / En el análisis de los datos se ha construido una variable de lugar de origen de los individuos del hogar : 1) para los individuos que son migrantes su lugar de origen es el mismo lugar de nacimiento ; 2) para los que nacieron en Cali hay tres posibilidades : 2.1. si la madre es migrante el lugar de origen es el lugar de nacimiento de la madre, 2.2. si la madre es nativa y el padre migrante el lugar de origen es el lugar de nacimiento del padre, 2.3. si los dos padres son nativos el lugar de origen es Cali. Esto significa que el uso de la categoría “lugar de procedencia” en este texto se considera bajo las dos modalidades, como “lugar de nacimiento” y como “lugar de origen”.

² / Véase al respecto, “Manual de Recolección, encuesta, “Movilidad, urbanización e identidades de las poblaciones afrocolombianas”, por Olivier Barbary y Virginia Robayo, Universidad del Valle, Cali, 1998, 78 p.

³ / Los conforman los municipios de la Costa Pacífica (departamentos de Nariño, Cauca, Valle y Chocó), el conjunto del departamento del Chocó, dos municipios del departamento de Antioquia, los municipios de la zona plana del Norte del Cauca.

Suroccidente Andino (23.1% del promedio para los cuatro dominios), Antioquia y Viejo Caldas (17.2%), Norte del Valle (16.2%), Sur del Valle (7.9%), Centro Oriente/Bogotá/otras áreas (5.2%) y finalmente de los mismos municipios afrocolombianos (apenas el 3.9%). Por otra parte, el Cuadro 4 recoloca lo que presenta el Cuadro 1 sobre la heterogeneidad de procedencia de la población de hogares afrocolombianos en el sentido de la importancia de otras áreas diferentes a los “municipios afrocolombianos”, pero ahora observado por dominios y estratos, lo cual permite señalar que la distribución de los lugares de nacimiento de esta población también tiene que ver con la distribución de sus lugares actuales de residencia en la ciudad de Cali.

Cuadro 4

Distribución porcentual de la población de los núcleos familiares primarios en hogares afro-colombianos y de control según lugar de nacimiento del jefe del hogar, por estratos y dominios (porcentajes horizontales)

Estratos/ Dominios	Cali		Municipios Afrocolom- bianos		Sur del Valle		Norte del Valle		Surocciden e Andino		Antioquia/ iejo Caldas		Centro Oriente/Bo otá/otras áreas		Total (% fila)	
Tipo de Hogar	Afro -col.	Cont rol	Afro -col	Con trol	Afro -col	Con trol	Afro -col	Con trol	Afro -col	Con trol	Afro -col	Con trol	Afro -col	Con trol	Afro -col	Con trol
11	16.3	28.8	64.3	4.1	6.9	4.6	2.8	20.6	6.1	31.7	2.1	6.5	1.5	3.7	100	100
12	23.3	15.0	49.6	5.4	11.2	4.9	2.3	19.3	8.9	28.5	3.4	22.1	1.3	4.9	100	100
13	28.3	31.6	44.2	1.5	10.1	4.0	5.5	11.1	7.3	20.6	2.5	31.0	2.0	-	100	100
14	26.7	12.8	46.8	4.1	9.0	17.4	4.2	16.9	7.7	35.4	3.0	11.0	2.6	2.4	100	100
15	33.2	24.7	37.3	8.9	5.4	18.3	5.9	11.8	7.3	17.0	7.0	10.9	3.9	8.4	100	100
Dominio 1	25.4	23.5	48.6	5.1	8.6	10.5	4.2	14.4	7.4	24.1	3.6	18.0	2.2	4.2	100	100
21	36.7	34.7	34.5	7.0	4.6	26.5	6.7	5.8	8.6	23.4	6.0	2.6	3.0	-	100	100
22	31.3	40.3	31.0	-	16.5	-	4.8	11.6	9.8	28.0	0.8	17.2	5.7	2.9	100	100
Dominio 2	34.3	38.2	32.9	2.7	10.0	10.0	5.8	9.4	9.1	26.2	3.7	11.7	4.2	1.8	100	100
Dominio 3	33.8	26.6	18.0	2.3	11.9	5.6	5.8	20.8	17.0	30.1	12.0	12.9	1.5	1.6	100	100
41	49.3	15.5	18.7	-	5.1	-	7.0	29.4	11.3	23.3	5.7	31.9	2.9	-	100	100
42	28.5	39.4	22.6	6.5	7.4	4.2	8.1	11.5	11.2	-	18.7	8.3	3.6	30.0	100	100
Dominio 4	40.7	25.9	20.2	2.8	6.0	1.8	7.5	21.6	11.3	13.2	11.0	21.6	3.2	13.0	100	100
	29.2	26.5	40.1	3.9	8.6	7.9	5.0	16.2	9.1	23.1	5.5	17.2	2.5	5.2	100	100

La tendencia por dominios se cumple también en los estratos, sobre todo en el dominio 1: los núcleos en hogares afrocolombianos del estrato 11 el 16.3% de sus jefes de hogar nacieron en Cali y el 64.3% en “municipios afrocolombianos”, en cambio los del estrato 15, 33.2% en Cali y 37.3% en “municipios afrocolombianos”. En los núcleos de hogares de control a su vez tampoco hay un patrón de distribución por estrato, según se observó a nivel de dominio, como sí lo hay en los hogares afrocolombianos. En resumen, a medida que se va al Oriente de la ciudad de Cali aumenta la presencia de población de núcleos primarios cuyos jefes de hogar nacieron en “municipios afrocolombianos”, y lo contrario, hacia la zona del Occidente, incluyendo la región urbana de ladera, y las áreas residenciales del Sur de la ciudad, disminuye la participación de estos municipios de nacimiento (por ejemplo, en el dominio 4 se ha pasado al 20.2% y en el 3, barrios populares de ladera, desciende al 18.0%). De todos modos hay que advertir que una parte muy importante de los nacidos en Cali en hogares afrocolombianos pueden ser descendientes, de segunda, tercera o cuarta generación, de antiguos migrantes que nacieron en “municipios afrocolombianos”. Además la región “Sur del Valle”, casi segunda en importancia como lugar de nacimiento de los jefes de hogar de núcleos familiares primarios en hogares afrocolombianos conforma parte de la región de “municipios afrocolombianos”¹.

¹ Sin embargo, por razones del complejo mestizaje de los municipios que conforman esta región, Palmira, Candelaria, Florida, Jamundí, Pradera, Yumbo, a pesar de la fuerte presencia de población negra por razones

Cuadro 5
Distribución porcentual de la población en los hogares afrocolombianos para los cuatro dominios de la muestra según lugar de nacimiento y de origen del jefe del hogar

Dominios de la encuesta/Lugares de nacimiento y de origen	Según lugar de nacimiento del jefe del hogar				Según lugar de origen del jefe del hogar			
	1	2	3	4	1	2	3	4
Cali	25.4	34.2	33.8	40.7	7.2	14.9	10.2	15.6
Municipios afrocolombianos	48.6	32.9	18.0	20.2	56.0	41.5	22.3	25.9
Sur del Valle	8.6	10.0	11.9	6.0	10.7	12.8	13.7	9.3
Otras regiones (Valle y país)	17.4	22.9	36.3	33.1	26.1	30.8	53.8	49.2
Total (100.0%)	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Una ratificación de lo hallado en el Cuadro 4 se entrega a través del Cuadro 5, el cual incluye para efectos comparativos los totales por dominio del lugar de origen de los jefes del hogar de hogares afrocolombianos con el de nacimiento. Es claro que en esta construcción los nacidos en Cali registran una fuerte disminución mientras los originarios de lugares fuera de Cali aumentan considerablemente sus porcentajes (Cuadro 5), de acuerdo a la forma metodológica como se operó para el análisis de los datos, según nota de pie de página número 11. En efecto, al incluir el lugar de origen se vuelve más “sobresaliente” el patrón residencial diferenciado de acuerdo a nivel socioeconómico en estos hogares. Entre el dominio 1 y el 4 se duplica en términos porcentuales la población de núcleos primarios en hogares afrocolombianos de jefes de hogar nacidos en Cali (del 7.2% al 15.6%) y lo contrario, se reduce a menos de la mitad la población originaria de “municipios afrocolombianos” (del 56% al 25.9%), a la vez que también se incrementa fuertemente, casi se duplica, la participación de otras regiones de origen (en el Valle y el país, del 26.1% al 49.2%). La zona del Sur del Valle curiosamente no presenta un patrón tan preciso como las otras, si bien podría decirse que para la población de hogares afrocolombianos cuyo jefe de hogar haya nacido o su origen sea esta zona es más bien válido su incremento, de todas maneras más modesto, en los dominios 2 y 3, cayendo en el 4, aún por debajo del dominio 1 (ver Cuadro 5).

Como una conclusión preliminar puede decirse que la inserción residencial en Cali de la población de hogares afrocolombianos está intervenida por el lugar de procedencia, ya sea visto por nacimiento o por origen, de forma que tiende a reproducirse un patrón de segregación socioespacial Oriente versus Occidente, Sur y Norte. Esto no significa que no haya población de hogares afrocolombianos en las áreas geográficas distintas al Oriente de la ciudad, sino que aquí son poblaciones residentes más nativas y descendientes de migrantes de segunda, tercera o cuarta generación, los cuales nacieron en una buena parte en los “municipios afrocolombianos” varias décadas atrás. Por lo mismo, seguramente más mezcladas socioracialmente, lo cual es corroborado por Barbary en su análisis de caracterización racial (op.cit.), debido a que se trata una parte significativa de poblaciones nativas en interacción interracial con otras poblaciones, procedentes de diversas regiones del país. Pero tampoco puede afirmarse que, por lo tanto, en las poblaciones del dominio 1 (barrios populares del Oriente de Cali) no haya diversidad de lugares de nacimiento o de origen, ya que los datos señalan que sí la hay, aunque con una particular participación de las poblaciones nacidas o con origen en “municipios afrocolombianos” (el 48.6% por nacimiento y el 56% por origen). Aquí también aparece población nativa de hogares

históricas, hizo difícil incluirla en los análisis anteriores usando fuentes secundarias censales y de encuesta de hogares. Pero esto mismo podría ampliarse para otras zonas, es el caso del Norte del Valle.

afrocolombianos y de otras regiones del país, al igual que en los hogares de control se observa la diversidad de procedencia para este dominio pero sin una especial sobre-representación¹.

¿Por qué en el dominio 3, barrios populares de ladera, cuyas condiciones socioeconómicas pueden ser en muchos aspectos equivalentes a las del dominio 1, se da una menor participación de población cuyo lugar de nacimiento o de origen venga de “municipios afrocolombianos” (sólo el 18.0% de los jefes de hogar nacieron en estos municipios mientras su población nativa en hogares afrocolombianos es del 33.8%, ver Cuadro 4) ? Una hipótesis sugerida por Barbary tiene que ver con las redes familiares y de paisanaje que orientaron más los flujos de migrantes de “municipios afrocolombianos” hacia el Oriente de la ciudad, sin que deje de advertirse que en ladera también han operado estas redes, como veremos más adelante con unos datos sobre un relativo peso porcentual en este dominio de una población en los hogares afrocolombianos con jefes de hogar migrantes recientes, pero quizás en menor escala a lo largo de un poco de más de dos décadas como ha sucedido en los barrios populares del Oriente. Además no es despreciable el efecto que ha podido jugar la llegada de población nativa de hogares afrocolombianos de sectores populares, descendientes de antiguos migrantes procedentes de “municipios afrocolombianos”, debido al alto peso de la población nativa en estos hogares, similar entre otras cosas al que presenta la población nativa de hogares de control (ver Cuadro 4).

Pero si a nivel micro las redes familiares y de paisanaje permiten entender las lógicas de los hogares en su asentamiento urbano, el contexto del ordenamiento socioespacial de tipo segregativo que opera en las ciudades colombianas ha sido el factor estructural determinante. La particularidad en el caso de Cali es que por procesos sociohistóricos de la región y la ciudad ese ordenamiento también ha operado con marcas raciales, o que las dinámicas de exclusión/inclusión en la sociedad caleña todavía pasan por el color de la piel.

El Anexo 2 permite visualizar la dinámica migratoria de la población de los núcleos familiares primarios en hogares afrocolombianos y de control, para el conjunto de los cuatro dominios y a modo de contraste en dos dominios bien diferentes, el 1 y el 4². Las dos poblaciones a nivel conjunto presentan una dinámica migratoria semejante (Anexo 2, total para los cuatro dominios): la población de núcleos familiares primarios de hogares afrocolombianos cuyos jefes de hogar son migrantes llegados en forma directa o indirecta antes de 1993 y la de los hogares de control es similar, si bien es ligeramente superior en los segundos (63.6% y 68.6% respectivamente). En modo complementario, la población nativa bajo diversas modalidades (caleña migrante directa o indirecta antes de 1993, entre 1993-1996, después de 1996, caleña con padre migrante o con padre nativo, con diversos cambios de residencia y vivienda), alcanza una distribución porcentual cercana en los tipos de poblaciones, aunque es menor en casi cuatro puntos porcentuales la de los hogares de control. De igual manera la población migrante reciente, llegada entre 1993-1996 o después de 1996, no registra distribuciones muy desiguales en los dos tipos de hogares,

¹ / En este dominio los hogares de control, según lugar de nacimiento del jefe del hogar, se distribuyen menos concentradamente entre diversos lugares (ver Cuadro 4): 24.1% del Suroccidente Andino, 18.0% de Antioquia y Viejo Caldas, 14.4% de Norte del Valle, 10.5% Sur del Valle, los cuales corresponden a las cuatro principales zonas de procedencia por nacimiento y que entre ellos suman el 67.0%.

² / Las categorías utilizadas en la variable “estatuto migratorio” del jefe del hogar se encuentran en la nota de pie de página en el Anexo 2. Debido a economía de exposición el texto incorpora un análisis agregado de las 15 categorías en la siguiente forma: 1, 2, 3 y 4 migrantes recientes; 5 y 6 migrantes no recientes; de la 7 a la 15 nativos bajo diversas modalidades.

advirtiendo que la población de los hogares de control tiene una ligera mayor participación porcentual en la migración reciente (6.2% frente a 4.8%).

Al observar el dominio 1 (segunda parte del Anexo 2), hay variaciones interesantes. En los barrios populares del Oriente de la ciudad la población con jefes de hogar migrantes y llegados antes de 1993, para los dos tipos de hogares, aumentan su participación en forma significativa (del 63.6% al 67.2% en los afrocolombianos y del 68.6% al 71.1% en los de control), disminuyendo el peso los nativos para los dos tipos de hogares, pero con distribuciones bastante similares (26% y 23.9%). En los migrantes recientes en cambio hay un ligero aumento porcentual para la población cuyos jefes de hogar son migrantes recientes en hogares afrocolombianos, en cambio se mantiene la misma proporción en los hogares de control (Anexo 2). El dominio 4, barrios residenciales de clases medias-altas y altas del Sur de la ciudad, es un contraste respecto al dominio anterior y a la distribución general para los cuatro dominios: aquí es más acentuada la población con jefes de hogar migrantes antes de 1993 en hogares de control (69%) frente a los que se registran en hogares afrocolombianos (57.4%). Por otro lado, los nativos en hogares afrocolombianos tienen un alto peso porcentual (40.9%), mientras en los de control arrojan una proporción inferior al promedio de los cuatro dominios (25.8%), y a la vez en estos hogares los migrantes recientes tienen más peso porcentual que en los hogares afrocolombianos (5.1% versus 1.9%). En resumen, el dominio 4 muestra fuertes diferencias entre las poblaciones de los dos tipos de hogares por dinámicas migratorias, muy distinto al caso del dominio 1. Aunque no se presentan los datos de los dominios 2 y 3 por razones de economía en el texto, se puede comentar que mientras el dominio 2 ofrece un patrón migratorio muy parecido al del dominio 1, el dominio 3 es curiosamente más cercano al del dominio 4, por supuesto con una significativa diferencia, una mediana importancia de población con jefes de hogar migrantes recientes en hogares afrocolombianos, en términos porcentuales muy superior a la que presenta la población en hogares de control, pero también para estos hogares un mayor peso de la población nativa, que si bien no llega a ser tan fuerte como en el dominio 4, sí lo llega a ser respecto al dominio 1, a pesar de que ambos dominios son zonas populares de la ciudad.

Si a nivel total de los cuatro dominios la dinámica migratoria de las dos poblaciones es más bien parecida, esto es válido por el efecto sobre el conjunto de la muestra de los dominios 1 y 2, ya que en los otros dos, el 3 y 4, hay variaciones importantes. Estas variaciones se manifiestan en unas marcadas diferencias entre los dos tipos de hogares en la distribución de sus poblaciones según la dinámica migratoria, pero más por razones de los cambios en la distribución en el interior de la población de hogares afrocolombianos ya que la de hogares de control guarda similitudes con la total. Esto nos permitiría sugerir la hipótesis de una mayor diversidad de trayectorias espaciales en la población de hogares afrocolombianos en los dominios 3 y 4 que en los dominios 1 y 2 si la comparamos con el grupo de control, o en otras palabras, se parecen más las distribuciones de patrones de migración entre los dos tipos de hogares (afrocolombianos y de control) en los dominios de barrios populares del Oriente y de clases medias-medias y medias-bajas que las de los barrios residenciales de clases medias-altas del Sur y de barrios populares de ladera, pero en estos últimos se debe más a los patrones de distribución de la población en hogares afrocolombianos de sus patrones migratorios.

3. Tamaño promedio, tipología y estructura de los hogares afrocolombianos y de control

Introducimos ahora el análisis de la estructura de los hogares, considerando aspectos como su tamaño promedio, la tipología de los mismos, la tasa de jefatura femenina y la distribución de la

población y de los núcleos familiares primarios según la relación de parentesco con el jefe de hogar. El Anexo 3 presenta el tamaño promedio del hogar según edad y lugar de nacimiento del jefe del hogar, para el total de los cuatro dominios, el dominio 1 y el estrato 11; de este modo se da una mirada a los resultados de conjunto y se observan las variaciones en un dominio y en uno de los estratos de ese dominio. Los valores para el total de las dos poblaciones permiten indicar (Anexo 3) que el tamaño promedio del hogar en los dos tipos de hogares es muy similar con un ligero mayor tamaño en los hogares de control (4.4 personas frente a 4.3 personas en los hogares afrocolombianos). Este patrón se reproduce para los cuatro grupos de edad de los jefes con pequeñas variaciones (en el rango 30-39 años los hogares afrocolombianos tienen un ligero aumento mientras en el rango siguiente es al contrario a favor de los hogares de control, luego de nuevo a favor de los afrocolombianos). Incluso para los hogares con jefes nativos, con excepción del último rango donde hay diferencias de tamaño importantes (Anexo 3), los tres primeros grupos presentan una tendencia similar. En el rango de edad del jefe menos de 30 años, los hogares afrocolombianos con jefes nacidos en Barbacoas, Valle del Patía, Norte del Cauca, Tolima/Huila/Caquetá/Putumayo y Antioquia/Viejo Caldas los tamaños están por encima del promedio; en los de control, los hogares del Norte y Sur del Valle. En el rango 30-39 años, los hogares afrocolombianos con jefes nacidos en Barbacoas, resto de la Costa Pacífica de Nariño, Costa Pacífica Cauca, Sur del Chocó, otros municipios del Cauca y de Nariño y región Centro Oriente; en los de control los hogares del Sur del Valle y Tolima/Huila/Caquetá/Putumayo. En el rango 40-59 años, en los afrocolombianos, los de Tumaco, Barbacoas, resto Costa Pacífica Nariño, Costa Pacífica Cauca, Buenaventura, Sur y Norte del Chocó, Tolima/Huila/Caquetá/Putumayo, Centro Oriente; en los de control, Tolima/Huila/Caquetá/Putumayo y Antioquia y Viejo Caldas. En el último rango, 60 años y más, en los afrocolombianos, los de Tumaco, resto Costa Pacífica Nariño, Norte del Cauca, Buenaventura, Sur y Norte del Chocó y Centro Oriente; en los de control, Sur y Norte del Valle, otros municipios del Cauca y Bogotá. Es claro que en los hogares afrocolombianos algunos de los municipios característicos de las áreas de nacimiento de sus jefes de hogar, como “municipios afrocolombianos”, repiten en varios de los rangos de edades del jefe con tamaños promedio por encima del promedio del rango, en particular Barbacoas y Tumaco. Igual sucede con los hogares de control en las áreas típicas de procedencia de los jefes de hogar, sobresaliendo el Sur y el Norte del Valle, así como la región de Tolima/Huila/Caquetá/Putumayo. Como puede observarse (Anexo 3), también aparecen en el caso de los hogares afrocolombianos regiones con tamaños promedio del hogar mayores que el promedio de cada rango de edad del jefe, diferentes a los “municipios afrocolombianos”. Llama la atención las siguientes: otros municipios del Cauca y Nariño (región andina), y Tolima/Huila/Caquetá/Putumayo. A su vez estas mismas regiones se encuentran con valores por encima del promedio del rango algunas veces en los hogares de control. Este fenómeno señala que los límites de procedencia de un componente de los jefes de hogares afrocolombianos va más allá de los “municipios afrocolombianos”, lo que significa que el mestizaje interracial en el hogar incluye de manera sobresaliente al jefe, como era de esperar. Pero por otra parte, otro elemento que puede sugerirse de la lectura de los datos es que no aparece un mayor o menor tamaño de hogar, característico por regiones de procedencia del jefe del hogar, que permita afirmar una particularidad a la población estudiada según su procedencia. Tanto las regiones del Suroccidente Andino, del Norte y Sur del Valle como de “municipios afrocolombianos” muestran tamaños promedios superiores al del promedio de cada rango de edad del jefe en los dos tipos de hogares.

Los resultados del dominio 1 y el estrato 11 (Anexo 3, continuación) muestran un tamaño promedio del hogar similar para los dos tipos de hogares, aunque con algunas variaciones

interesantes en el estrato 11, las cuales permiten registrar una heterogeneidad en el interior del dominio. En este estrato el tamaño del hogar afrocolombiano es significativamente más alto que el de control (4.9 personas versus 4.3 personas), debido a que con excepción del primer rango de edad del jefe (menos de 30 años), en los demás los valores promedio son bien mayores para los hogares afrocolombianos. En este estrato los municipios y regiones de procedencia antes enunciados presentan altos valores promedio, pero en la misma forma, tanto municipios afrocolombianos como del Suroccidente Andino para los hogares afrocolombianos, y los mismos señalados en los hogares de control de la tabla con los resultados totales en los cuatro dominios (Anexo 3). Sin embargo, para los otros estratos del dominio 1 (12, 13, 14 y 15) los diferenciales son muy reducidos, en algunos casos presentándose un tamaño promedio mayor en el hogar de control (12, 13, 15) y en otros lo contrario (14), mayor para en el hogar afrocolombiano¹. En el dominio 1 para los hogares afrocolombianos a mayor la edad del jefe hay un aumento del tamaño promedio, lo cual no se da para el conjunto de los cuatro dominios. Este fenómeno no se produce de esta forma al descender el tamaño para el grupo de más edad. En todos los estratos del dominio 1 llama la atención que en los hogares afrocolombianos con jefes menores de 30 años el tamaño promedio es menor que el de los hogares de control. ¿Significa esto que en los barrios populares del Oriente en los hogares afrocolombianos las mujeres menores de 30 años presentan un patrón de fecundidad menor que las de los hogares de control? Sin embargo, como vimos anteriormente (Cuadro 3), en el dominio 1 –extensivo a los otros dominios- se observa una relativa mayor población de menores de 5 años en los hogares afrocolombianos respecto a los de control, con la excepción muy particular del estrato 11. Posiblemente más que menores niveles de fecundidad de las mujeres en los hogares afrocolombianos del dominio 1 se trata del mayor peso de cohortes de población menores de 30 años, buena parte de ellas constituidas por hijos de migrantes (nativos) o migrantes con un tiempo de vivir en Cali, que han entrado a conformar la primera etapa del ciclo de vida del hogar, lo cual explica el relativo mayor peso de una población menor de 5 años. Precisamente el hecho que estos hogares arrojen un relativo menor tamaño promedio respecto a los hogares de control en este dominio refuerza la hipótesis esbozada. Un poco más adelante se volverá a tocar este punto al analizar el tamaño promedio según tipología de los hogares, con hallazgos complementarios muy significativos. Ahora bien, en el caso del estrato 11 en los hogares afrocolombianos, con una menor población de 5 años (Cuadro 3)², a diferencia de los otros estratos del dominio 1 y demás dominios, una menor proporción de uniones (en unión libre y en matrimonio, ver Anexo 1) que el conjunto de todos los estratos y la mayor participación porcentual de solteros-as dentro del dominio 1, también se da un tamaño promedio por hogar para el rango de jefes menores de 30 años menor al del grupo de control (3.7 miembros versus 4.1), lo que indica la presencia de cohortes probablemente más recientes que han entrado a conformar hogares en su primer ciclo respecto a otras poblaciones de hogares afrocolombianos de otros estratos en los barrios populares del Oriente. Esto unido a que posee el mayor porcentaje de población joven entre los 5 y 19 años frente a todos los demás estratos en los hogares afrocolombianos y respecto a los hogares de control. Por lo mismo para los hogares afrocolombianos es el estrato con la población nativa más joven de todas, también en ese rango de edad³. Por ello, a pesar de una menor proporción de menores de 5 años en relación con la

¹ / Por razón de economía del texto no se entregan los resultados para estos estratos, ni tampoco los de los dominios 2, 3 y 4.

² / Y a la vez la mayor participación porcentual de población entre 15-19 años dentro del dominio 1 para los hogares afrocolombianos (Cuadro 3) y superior a las de los dominios 2, 3 y 4 en estos hogares.

³ / El 55% de la población nacida en Cali en hogares afrocolombianos del estrato 11 se encuentra entre los 5-19 años. El grupo de control en el mismo estrato y rango de edad es 30.6%.

población del hogar de control y los demás estratos para los dos tipos de hogar, en este estrato se da la mayor tasa de dependencia juvenil (Cuadro 2).

La tasa de jefatura femenina, según lugar de nacimiento y edad del jefe del hogar, (Cuadro 6) presenta las siguientes características: a) una mayor tasa de jefatura femenina para el total de los cuatro dominios en los hogares afrocolombianos que en los de control, en todas las edades del jefe del hogar, aunque la diferencia es muy reducida en el primer grupo de edad (Cuadro 6); b) a nivel de dominio aumenta la tasa a medida que se pasa a los dominios de clases medias-bajas, clases medias-medias y altas, si bien la tasa más alta está en el dominio 2, lo cual significa que no es progresivo el incremento de la tasa según nivel socioeconómico a partir de los sectores de clases medias, sobre todo para los hogares afrocolombianos (Cuadro 6).

Cuadro 6
Tasa de jefatura femenina según edad del jefe del hogar

Dominios y Estratos del dominio 1/ Tipos de hogares	Grupo de edad				Total	Nro obs
	menos de 30 años	(30-39) años	(40-59) años	60 años o mas		
	JH MUJER	JH MUJER	JH MUJER	JH MUJER		
	% Jfem.	% Jfem.	% Jfem.	% Jfem.		
Dominio 1, estrato 11						
HOGARES AFROCOL.	21.1	29.0	38.4	60.6	33.8	13336
HOGARES CONTROL	11.4	9.7	43.4	13.8	24.6	11264
Dominio 1, estrato 12						
HOGARES AFROCOL.	20.2	38.8	33.5	42.6	32.7	14212
HOGARES CONTROL	17.5	18.7	33.6	39.0	29.1	22644
Dominio 1, estrato 13						
HOGARES AFROCOL.	19.6	12.4	34.8	20.2	25.0	15538
HOGARES CONTROL	27.1	26.4	34.1	79.5	33.5	31888
Dominio 1, estrato 14						
HOGARES AFROCOL.	23.9	34.0	36.6	37.2	32.6	9595
HOGARES CONTROL	0.0	13.2	19.5	36.9	20.5	17697
Dominio 1, estrato 15						
HOGARES AFROCOL.	16.3	16.5	36.3	42.3	28.7	13998
HOGARES CONTROL	28.3	23.7	19.5	0.0	19.0	37919
Dominio 1, total						
HOGARES AFROCOL.	20.1	26.5	35.8	39.7	30.3	66679
HOGARES CONTROL	21.7	21.3	29.2	25.9	25.4	121412
Dominio 2						
HOGARES AFROCOL.	45.7	29.3	40.7	52.7	41.7	13104
HOGARES CONTROL	7.2	31.8	27.3	52.2	31.8	37633
Dominio 3						
HOGARES AFROCOL.	8.5	14.8	35.1	26.3	22.1	10764
HOGARES CONTROL	45.7	17.7	14.0	72.4	22.8	30782
Dominio 4						
HOGARES AFROCOL.	30.7	33.9	37.8	40.5	37.4	15500
HOGARES CONTROL	18.4	28.2	37.7	31.8	32.1	59744
Total cuatro dominios						
HOGARES AFROCOL.	23.5	25.9	36.6	40.8	31.9	106047
HOGARES CONTROL	22.3	23.3	28.1	34.7	27.7	249571

No obstante, hay que advertir que el estrato 11 tiene la tasa más alta en el dominio 1 y ella está por encima del promedio general (pero es más baja que las presentadas en los dominios 2 y 4), lo cual indica que es relativo el incremento de la tasa según nivel socioeconómico. Las tasas más altas en los hogares afrocolombianos se encuentran en el dominio 2 seguidas del 4 para todos los

grupos de edad del jefe de hogar. El dominio 3, barrios populares de Ladera, registra la tasa más baja para los hogares afrocolombianos y una de las más bajas para los de control. Como se ha advertido en un estudio de Urrea sobre Cali¹, que presenta resultados similares, la tasa femenina no necesariamente está asociada a las poblaciones más pobres, encontrándose mayores tasas en sectores medios y altos en una ciudad como Cali. En este sentido no es adecuado implicar una situación de mayor o menor pobreza a una determinada población por el peso que tenga la jefatura femenina en el conjunto de ella. Otro asunto es que en los estratos sociales pobres los hogares más pobres sean jefeados por mujeres, lo cual no se puede inferir del carácter de la jefatura femenina sino de las características socioeconómicas de esas mujeres, como sus capitales escolar, cultural y social, y el tipo de ocupación e inserción al mercado de trabajo que ellas tienen.

La distribución observada de los hogares afrocolombianos y de control de acuerdo a la tipología del hogar² y dominios muestrales (Cuadro 7) permite afirmar que las categorías de hogar nuclear completo sin hijos de crianza es el modelo dominante en los dos tipos de hogares, aunque en los hogares afrocolombianos es claro que tiene un peso porcentual mayor (48.1% versus 43.6%, Cuadro 7). En el dominio 1 es donde se alcanza el mayor peso porcentual en la distribución a favor de esta categoría en forma similar para los dos tipos de hogares (50%), y en el 3 para los hogares afrocolombianos (53%), mientras en el 2 se dan los menores porcentajes para los dos tipos de hogares con la misma distribución porcentual, en el 4 llama la atención la diferencia tan marcada entre los dos tipos de hogares, muy a favor de este tipo de hogar en los afrocolombianos (45.3% versus 33.1%). Los hogares unipersonales predominan claramente en el dominio 2, sobre todo para los hogares de control (15% de los hogares en el grupo de control en este dominio son unipersonales, Cuadro 7), pero también es el dominio en el que se alcanza una cierta participación porcentual por encima de otras categorías para los hogares afrocolombianos (5.3%). Los hogares nucleares completos con hijos de crianza no son tan importantes como se podría pensar, con una distribución porcentual casi igual para los dos tipos de hogares (2.7% y 2.4% respectivamente). Similar distribución para los dos tipos de hogares en el total de los cuatro dominios de los nucleares incompletos sin hijos de crianza. En este tipo de hogar sí llama la atención que es en el dominio 2 donde aparece un valor significativo para los hogares afrocolombianos del 15.4% sólo comparable con los de control del dominio 4 (16.3%). Ciertamente en el dominio 2 parecieran darse las mayores sorpresas en los dos tipos de hogares, mayor porcentaje de hogares unipersonales y jefes de hogar sin cónyuge, lo cual está en estrecha relación con la mayor tasa de jefatura femenina, antes advertida (Cuadro 6), y por lo mismo un menor porcentaje que en el resto de los dominios de hogares nucleares completos. Menos importancia tiene la modalidad nuclear incompleto con hijos de crianza.

¹ / “Dinámica sociodemográfica, mercado laboral y pobreza en Cali durante las décadas de los años 80 y 90”, en **Revista de Coyuntura Social**, segundo semestre de 1997, FEDESARROLLO, Bogotá, 1997, págs 105-164.

² / Es la misma tipología estándar en forma ampliada, la cual separa para los hogares compuestos a hogares conformados “con” y “sin” parientes. La particularidad en el tipo de datos recogidos por la encuesta y su ordenamiento para el análisis ha sido la inclusión de diversas categorías de parientes y no parientes así como en todas las categorías la presencia o ausencia de “hijos de crianza”.

Cuadro 7

Distribución de los hogares afrocolombianos y de control según tipología de hogares y dominios muestrales

Dominios / Tipos de hogares	DOMINIO 1		DOMINIO 2		DOMINIO 3		DOMINIO 4		TOTAL	
TIPOLOGÍA HOGAR	Afrocolom m	Control	Afrocolom	Control	Afrocolom	Control	Afrocolom	Control	Afrocolom	Control
HOGAR UNIPERSONAL	2.6	0.6	5.3	14.9	3.1	---	4.6	3.4	3.3	3.4
NUCLEAR COMPLETO sin hijos de crianza	50.1	50.7	37.5	37.3	52.9	43.9	45.3	33.1	48.1	43.6
NUCLEAR COMPLETO con hijos de crianza	2.7	2.3	2.0	6.6	3.5	---	2.7	1.0	2.7	2.4
NUCLEAR INCOMPLETO sin hijos de crianza	10.9	11.3	15.4	7.7	6.2	6.8	11.5	16.3	11.1	11.4
NUCLEAR INCOMPLETO con hijos de crianza	1.0	--	1.4	--	---	---	3.0	2.2	1.2	0.5
EXTENSO COMPLETO sin hijos de crianza	9.0	14.1	8.4	1.9	11.3	20.6	8.3	8.9	9.0	11.8
EXTENSO COMPLETO con hijos de crianza	0.8	--	0.5	--	0.3	---	1.0	---	0.7	-
EXTENSO INCOMPLETO sin hijos de crianza	7.9	9.9	14.9	15.7	13.6	10.1	8.6	19.4	9.4	13.1
EXTENSO INCOMPLETO con hijos de crianza	2.1	1.0	1.0	2.2	---	---	0.3	---	1.5	0.8
COMPUESTO CON PARIENTES COMPLETO sin hijos de crianza	6.0	4.0	3.8	7.4	6.0	11.5	2.7	---	5.3	4.5
COMPUESTO CON PARIENTES COMPLETO con hijos de crianza	0.1	--	0.3	---	---	---	---	1.9	0.1	0.4
COMPUESTO CON PARIENTES INCOMPLETO sin hijos de crianza	4.4	0.9	4.1	6.4	1.2	---	7.4	9.3	4.5	3.6
COMPUESTO CON PARIENTES INCOMPLETO con hijos de crianza	0.2	--	1.1	---	---	---	0.9	---	0.4	-
COMPUESTO SIN PARIENTES COMPLETO sin hijos de crianza	0.5	3.5	1.4	---	0.5	---	1.1	3.4	0.7	2.5
COMPUESTO SIN PARIENTES COMPLETO con hijos de crianza	0.1	---	1.2	---	---	---	---	---	0.2	-
COMPUESTO SIN PARIENTES INCOMPLETO sin hijos de crianza	1.3	1.8	---	---	---	7.1	0.9	---	1.0	1.7
COMPUESTO SIN PARIENTES INCOMPLETO con hijos de crianza	0.5	---	1.6	---	1.3	---	1.7	1.1	0.9	0.3
Total (%)	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Correlativamente los hogares extensos, completos e incompletos sin hijos de crianza, tienen más peso porcentual en los hogares de control, con algunas variaciones por dominio: en los hogares de control es mayor el peso porcentual de los extensos completos en los dominios 1, 3 y 4, y de los extensos incompletos en los dominios 1, 2 y 4. En cambio, la modalidad de hogares compuestos con parientes, completos e incompletos, a pesar de su menor peso en la distribución porcentual, es relativamente más relevante en los hogares afrocolombianos (Cuadro 7). Los hogares compuestos sin parientes, completos e incompletos, sin hijos de crianza tienen poca participación porcentual en el conjunto de los datos, aunque con un claro destaque en los hogares de control (sobre todo en los dominios 1, 3 y 4).

Los hogares con hijos de crianza en las distintas categorías de la tipología para los hogares afrocolombianos alcanzan el 7.7% de todos los hogares y para los de control el 4.4% (Cuadro 7). En los afrocolombianos del dominio 1 son el 7.5% de los hogares y en los de control el 3.3%, en el dominio 2 el 9.1% en los afrocolombianos y el 8.8% en los de control, en el dominio 3 el 5.1% en los afrocolombianos y ninguno en los de control, y en el 4 el 9.6% y el 6.2% respectivamente (Cuadro 7). En resumen, si bien no es un fenómeno exclusivo de los hogares afrocolombianos, sí predomina en todos los dominios en este tipo de hogares. No obstante, en el conjunto del total de hogares afrocolombianos el peso porcentual de este componente es relativamente reducido (inferior al 8%), lo cual en cierto modo es un hallazgo no esperado por la importancia que le fue dada a esta especificidad para el análisis de la tipología de hogares. Por otra parte, es claro que el evento de los hijos de crianza aumenta su participación porcentual a medida que se pasa de los dominios 1 y 2 a los dominios 3 y 4 de condiciones socioeconómicas mejores, si bien no hay valores porcentuales muy distintos entre estos dos últimos dominios.

El tamaño promedio del hogar según la tipología, para los dos tipos de hogar, en los cuatro dominios (Cuadro 8), es similar en los afrocolombianos y de control para el total, aunque ligeramente un poco menor en los primeros. Los hogares de control arrojan un tamaño promedio mayor en el dominio 1 en los hogares nucleares completos, sobre todo en los nucleares completos con hijos de crianza; luego se presentan variaciones para los otros dominios. En el dominio 2 el tamaño promedio es mayor en los afrocolombianos en la categoría anterior, pero en el 4 de nuevo los de control tienen un mayor tamaño promedio, muy posiblemente por el efecto antes analizado de los hijos adolescentes (Cuadro 3). Sin embargo en el total para la categoría nuclear completo con hijos de crianza se da el mismo tamaño promedio (4.6 personas). Los nucleares completos sin hijos de crianza tienen tamaños promedios ligeramente mayores en los de control, con excepción del dominio 4, y en el total el tamaño es mayor en los hogares de control.

Los nucleares incompletos varían en tamaño promedio en los dos tipos de hogar, según hayan hijos de crianza: sin hijos de crianza el tamaño promedio es mayor en los afrocolombianos y lo opuesto, con hijos de crianza, en los de control. No hay diferencias apreciables de tamaño para los hogares extensos completos sin hijos de crianza en los cuatro dominios. Se trata de un tamaño promedio entre 6.2 y 6.1 miembros, como era de esperar por encima del promedio total. En cambio, al no haber en esta misma categoría hijos de crianza para los hogares de control sólo aparecen en los hogares afrocolombianos, constituyendo la categoría de mayor tamaño promedio de miembros en estos hogares (8.2 personas, Cuadro 8).

Cuadro 8
Tamaño promedio del hogar según tipología del hogar en hogares afrocolombianos y de control en los cuatro dominios muestrales

Dominios/ Hogares	Dominio 1		Dominio 2		Dominio 3		Dominio 4		Total	
Tipología de Hogares	Afrocol.	Control	Afrocol.	Control	Afrocol.	Control	Afrocol.	Control	Afrocol.	Control
NUCL.COMPL. sin hijos de crianza	4.0	4.2	3.8	4.8	4.1	4.5	4.1	3.8	4.0	4.2
NUCL.COMPL.con hijos de crianza	4.4	4.9	5.8	4.2	4.9	----	4.3	5.0	4.6	4.6
NUCL.INCOMPL. sin hijos de crianza	3.5	3.1	3.4	2.6	3.6	3.0	3.0	3.0	3.4	3.0
NUCL.INCOMPL. con hijos de crianza	4.1	---	3.3	----	---	----	3.6	4.0	3.8	4.0
EXTENSO COMPL sin hijos de crianza	6.4	6.2	5.9	6.0	6.4	6.6	5.1	5.1	6.2	6.1
EXTENSO COMPL. con hijos de crianza	8.8	----	5.0	----	11.0	----	6.8	---	8.2	---
EXTENSO INCOMPL. sin hijos de crianza	5.7	5.7	5.2	4.9	4.3	5.8	4.4	4.4	5.2	5.1
EXTENSO INCOMPL. con hijos de crianza	7.4	7.0	7.5	7.0	---	----	4.0	----	7.3	7.0
COMPUESTO CON PARIEN.COMPL. sin hijos de crianza	5.5	4.3	4.0	5.7	6.2	7.0	5.5	----	5.5	5.5
COMPUESTO CON PARIEN. COMPL.con hijos de crianza	7.1	----	5.0	----	----	----	---	6.0	6.4	6.0
COMPUESTO CON PARIEN.INCOMPL. sin hijos de crianza	4.6	3.0	3.7	2.8	3.0	----	4.1	4.1	4.3	3.7
COMPUESTO CON PARIEN.INCOMPL.con hijos de crianza	5.5	----	4.0	----	----	----	3.0	----	4.0	---
COMPUESTO SIN PARIEN.COMPL.sin hijos de crianza	5.6	4.3	5.0	----	4.0	----	4.0	5.4	5.0	4.6
COMPUESTO SIN PARIEN.COMPL. con hijos de crianza	6.0	----	5.0	----	----	----	----	----	5.3	---
COMPUESTO SIN PARIEN.INCOMPL. sin hijos de crianza	4.6	3.7	---	----	----	2.0	3.0	----	4.4	2.8
COMPUESTO SIN PARIEN.INCOMPL.con hijos de crianza	3.5	----	2.3	----	2.8	---	2.1	3.0	2.7	3.0
Tamaño medio total (incluyendo a los hogares unipersonales)	4.5	4.5	4.1	4.0	4.4	5.1	3.9	3.9	4.3	4.4

Los extensos incompletos sin hijos de crianza presentan tamaños muy similares en los distintos dominios en los dos tipos de hogares, con un ligero mayor tamaño en los afrocolombianos. En los extensos incompletos con hijos de crianza el tamaño es mayor en los hogares afrocolombianos, con el segundo valor después del extenso completo con hijos de crianza (Cuadro 8). Los compuestos con parientes completos sin hijos de crianza tienen tamaños promedios iguales los hogares afrocolombianos y de control, pero con fuertes variaciones por dominio: en el 1 es mayor el tamaño de los afrocolombianos, en cambio en los dominios 2 y 3 se da lo contrario, y en el 4 no se presenta la modalidad en los de control. Esta misma modalidad con hijos de crianza presenta un tamaño promedio total de 4 miembros, con los mayores valores en el dominio 1 sólo en los hogares afrocolombianos (7.1 miembros) y en el 4, sólo en los de control (6 miembros, Cuadro 8). En fin, en los hogares compuestos, con y sin parientes, completos e incompletos, con y sin hijos de crianza, el mayor tamaño promedio corresponde a los hogares afrocolombianos,

con la única excepción de los compuestos sin parientes con hijos de crianza con un tamaño promedio mayor para los hogares de control.

El ligero mayor tamaño promedio de los hogares de control respecto a los afrocolombianos se debe a la mayor participación que en estos hogares tienen los extensos completos sin hijos de crianza, ya que como se vió antes, en cambio, los hogares afrocolombianos tienen una mayor participación porcentual en los nucleares completos, especialmente sin hijos de crianza, cuyo tamaño medio es igual en los dos tipos de hogares pero inferior al de los extensos completos.

El Anexo 4 presenta la distribución de la población por relación de parentesco con el jefe del hogar según edad del mismo, para el total de los cuatro dominios, el dominio 1 y el estrato 11, de manera que puedan verse las tendencias generales y las variaciones en un dominio y estrato. Para el total la distribución por columnas nos indica que en las tres grandes agregaciones de miembros por relación de parentesco con el jefe, jefes y cónyuges, hijos(as) (incluyendo los de crianza), y otras categorías, es muy similar en los dos tipos de hogares (38.4%, 44.9% y 16.7% en los afrocolombianos frente a 37.8%, 45.7% y 16.5% en los de control, Anexo 4). Entre los hijos(as) en los hogares de control tienen un peso porcentual un poco mayor los del jefe y cónyuge conjuntamente, y en los afrocolombianos ligeramente más los hijos sólo del jefe del hogar o sólo del cónyuge. Entre las otras categorías hay variaciones interesantes: en los afrocolombianos los hermanos de crianza del jefe del hogar o del cónyuge tienen una ligera mayor participación porcentual, en los de control un poco más los padres del jefe o de la cónyuge, incluyendo a los padres de crianza; se observa en los de control mayor presencia de empleados domésticos y familiares de ellos que en los afrocolombianos (empleados domésticos “internos”).

En los hogares afrocolombianos hay un segmento de jefes de hogar y cónyuges menores de 30 años con mayor participación porcentual que en los de control (18.6% y 21.1% de jefes y cónyuges versus 13.3% y 14.4%), Anexo 4). También es mayor esa participación en el rango de 30-49 años (27.1% y 30.4% son jefes y cónyuges versus 22.0% y 24.8%). Esto significa que en conjunto la población de jefes y cónyuges en los hogares afrocolombianos es más joven que la de control, en general para menores de 30 y 39 años. Lo contrario se da en estos últimos con porcentajes mucho mayores en los rangos de 40-59 años y 60 y más años. Esto corrobora lo que antes se sugería de cohortes más jóvenes de población en los hogares afrocolombianos que son jefes o cónyuges para explicar una población menor de 5 años con un peso porcentual mayor en estos hogares.

En el dominio 1 (Anexo 4) el segmento joven de jefes y cónyuges menores de 30 años en los hogares afrocolombianos es considerablemente mayor (21.7% jefes y 25.0% cónyuges en los afrocolombianos versus 16.6% y 20.1% respectivamente en los de control, Anexo 4) que para el total de los cuatro dominios. Esto último se da a pesar que en este dominio los hijos(as) presentes –de los dos cónyuges, de uno de ellos o de crianza- tienen sumados la misma distribución porcentual en los tipos de hogares (obsérvese al respecto el Anexo 4), lo cual está indicando que la mayor participación porcentual de población menor de 5 años (advertida anteriormente, Cuadro 3) en los hogares afrocolombianos se ajusta más a la entrada en la conformación de nuevos hogares en los últimos 5 años que a niveles de fecundidad más altos de las mujeres de estos hogares comparadas con las de control. Finalmente en este dominio en los hogares afrocolombianos hay ligeramente una mayor participación porcentual de miembros diferentes al jefe, el cónyuge y los hijos(as) (incluyendo a los de crianza) que en los de control.

En el estrato 11 (Anexo 4) se observa que el grupo de jefes y cónyuges menores de 30 años tiene inferior participación porcentual que la que aparece para el dominio 1 y por supuesto, que la total para los cuatro dominios, además el porcentaje de cónyuges está entre los más reducidos, lo cual es consistente con la alta tasa de jefaturas femeninas en este estrato, antes analizado. Este subgrupo de hogares jefeados por mujeres posiblemente es el que presenta las condiciones de vida más pobres, pero como advertimos antes no por el hecho de ser jefes de hogar las mujeres sino por sus características de escaso capital escolar, social, cultural y precariedad en la inserción al mercado laboral. Por otra parte, el hallazgo de un segmento más reducido de jefes y cónyuges menores de 30 años en este estrato se complementa con una menor participación porcentual en el mismo de la población menor de 5 años, en cambio una mayor participación de la población entre 5-19 años, sobre todo entre 10-19 años (Cuadro 3), ya que es en los grupos de 40-59 años y 30-39 años donde se registran las principales participaciones porcentuales de jefes y cónyuges, lo cual es consistente con una población de hijos(as) adolescentes. Sin embargo, en este estrato socioeconómico bajo-bajo también las uniones son más tempranas en los hogares afrocolombianos que en los de control, ya que el grupo de jefes menores de 39 años es porcentualmente superior en los afrocolombianos que en los de control (Anexo 4), a pesar de un menor peso porcentual relativo de los menores de 30 años, a diferencia de los hogares afrocolombianos en los demás estratos socioeconómicos. Pero esto confirma el punto de las uniones más precoces, ya que demuestra sencillamente que un grupo de padres entre 30 y 39 años ya tiene hijos adolescentes entre hogares afrocolombianos de este estrato bajo-bajo, mientras que en los de control en el mismo estrato hay en cambio más participación de jefes con edades superiores a los 40 años con hijos adolescentes, o sea, resultado de uniones en edades más tardías.

Consideraciones finales

La población de individuos de hogares afrocolombianos en su estructura etárea por grandes grupos y composición por género no es muy diferente de la de control. Tampoco en la relación nativos-migrantes. Sin embargo, al analizarla por dominios presenta significativas variaciones: en los barrios populares del Oriente de la ciudad y en los de clases medias bajas y medias-medias (dominios 1 y 2) tasas de dependencia total y juvenil mayores, mientras en los barrios de clases medias altas y altas se da una situación contraria. En los barrios populares de ladera la dependencia total es mayor pero la juvenil es ligeramente menor a la de control. En los hogares afrocolombianos de los dominios 1 y 2 aparece un menor índice de masculinidad que en los de control, lo opuesto en los barrios residenciales del Sur y en los populares de ladera. Son hogares con una mayor participación porcentual de población menor de 5 años si se compara con los de control, con excepción notable del estrato 11, nivel socioeconómico bajo-bajo y alta concentración de hogares afrocolombianos en el dominio 1, en el cual la participación de adolescentes en la distribución porcentual es elevada.

La unión libre y el matrimonio difieren en su distribución porcentual por dominio. A mejores condiciones socioeconómicas aumenta la participación del matrimonio y disminuye la unión libre, lo cual se cumple en general para los dos tipos de hogares. Sin embargo, en todos los dominios, manteniéndose la anterior tendencia, la distribución porcentual de unión libre es mayor en los hogares afrocolombianos, aún en el dominio 4. La mayor participación porcentual de la unión libre tiene que ver con el peso que tiene en estos hogares el rango de edades de jefes menores de 30 años, superior al de los hogares de control. Igualmente habría una relación entre unión libre y más alta tasa de jefatura femenina, pero en forma diferenciada por dominios. Mientras en el dominio 1, especialmente en los estratos de nivel socioeconómico bajo-bajo una más alta tasa de jefatura femenina seguramente aparece en los hogares más pobres, en los

dominios 2 y 4 la situación debe ser distinta, ya que la jefatura femenina puede estar asociada más a opciones de independencia de la mujer, tanto en hogares afrocolombianos como de control. De otro lado, hay que tener en cuenta la expansión de la unión libre en el conjunto de la ciudad y en general en todos los grupos sociales, aunque en las clases medias y altas el matrimonio continúa teniendo un mayor peso en el caso de una ciudad como Cali (Urrea, 1997, op.cit.), lo cual se cumple para el dominio 4 y en parte para el 2 en la muestra. Es interesante el hallazgo de una mayor participación porcentual de la condición de divorciado(a) en los hogares afrocolombianos en los dominios 1, 2 y 4.

Los datos permiten hacer la lectura de la inserción residencial en Cali de la población de hogares afrocolombianos como afectada por el lugar de procedencia, ya sea visto por nacimiento o por origen, de forma que tiende a reproducirse un patrón de segregación socio-espacial Oriente versus Occidente, Sur y Norte. Si bien los hogares afrocolombianos se reparten también en áreas geográficas distintas al Oriente de la ciudad, en ellas se trata de poblaciones residentes más nativas y descendientes de migrantes de segunda, tercera o cuarta generación, los cuales nacieron en una buena parte en los "municipios afrocolombianos" varias décadas atrás. Tampoco sería adecuado afirmar que, por lo tanto, en las poblaciones del dominio 1 (barrios populares del Oriente de Cali) no haya diversidad de lugares de nacimiento o de origen, ya que los datos señalan que sí la hay, aunque con una particular participación de las poblaciones nacidas o con origen en "municipios afrocolombianos". Aquí también aparece población nativa de hogares afrocolombianos y de otras regiones del país, al igual que en los hogares de control se observa la diversidad de procedencia para este dominio pero sin una especial sobre-representación de la población de hogares cuyo nacimiento u origen del jefe de hogar proviene de esos municipios.

La dinámica migratoria de los jefes de hogar permite distribuir la población en patrones relativamente cercanos entre los dos tipos de hogares con variaciones por dominios y estratos, pero manteniéndose de cerca en cada dominio las tendencias generales.

Los tamaños promedios de los dos tipos de hogares para el total de las poblaciones son muy similares. Sin embargo, por estratos se presentan cambios interesantes, especialmente en el 11 (nivel socioeconómico bajo-bajo y alta concentración de hogares afrocolombianos), en que el tamaño promedio por hogar es significativamente más alto en los afrocolombianos. Estos hogares se concentran a la vez más que los de control en las modalidades de nucleares completos sin hijos de crianza. En cambio los de control presentan, sin perder el peso principal en los nucleares completos sin hijos de crianza, una mayor participación porcentual que los afrocolombianos en extensos completos e incompletos. Por otro lado, este mayor efecto del nucleamiento de los hogares afrocolombianos se relaciona posiblemente con una más fuerte incidencia de residencia neolocal en dichos hogares. Sin tener la participación porcentual esperada los hogares con hijos de crianza se encuentran presentes en los dos tipos de hogares, aunque más en los afrocolombianos, y además aumentando el porcentaje de hogares con hijos de crianza en los dominios de clases medias-bajas, medias-medias y altas, lo cual está indicando que las posibilidades de su sostenimiento tiene que ver con las condiciones socioeconómicas del hogar para los dos tipos de hogares.

Los hogares afrocolombianos tienen un segmento porcentual mayor de jefes y cónyuges menores de 30 años y 39 años, lo cual explica el peso porcentual más alto de menores de 5 años que registran comparados con los hogares de control. Esto significa que son hogares resultado de uniones más precoces que las que presentan los de control. Sin embargo, hay casos como el estrato 11 con una población adolescente mayor que la de otros estratos en los hogares

afrocolombianos, incluso superior que la presentada en el mismo estrato para los hogares de control, mientras que en dicho estrato para los menores de 5 años es lo contrario, en estos últimos hogares hay una mayor participación porcentual. Esta variación reafirma la tendencia de uniones más precoces en hogares afrocolombianos, ya que indica la presencia de una alto peso porcentual de población adolescente con jefes menores de 39 años, superior al de los de control en el estrato bajo-bajo, mientras en el grupo menor de 5 años es inferior.

El hecho de que los hogares afrocolombianos tengan uniones más precoces y por lo mismo, con una población porcentual mayor en el grupo de menores de 5 años que los de control, con excepción del estrato bajo-bajo, tal como antes se señaló, no significa que necesariamente registren un patrón de mayor fecundidad que los hogares de control. Los datos sobre el tamaño promedio menor del hogar en casi todas las categorías de la tipología de hogar, y un patrón más fuerte de residencia neolocal, más bien parecen indicar que no se trata de ello.

Se trata de dos poblaciones más similares de lo que se podría suponer respecto a sus características sociodemográficas individuales y la estructura de los hogares, que si bien tienen variaciones por dominio y estrato, como era de esperar, ellas no afectan substancialmente los patrones comunes. Las diferencias parecen entonces depender más de los factores socioeconómicos y con ellos los patrones de inserción y distribución socio-espacial en la ciudad, los que a su vez inciden en una segregación urbana que no puede escapar de una marcación de lugares de procedencia de “municipios afrocolombianos” en determinadas áreas de mayor pobreza en la ciudad, particularmente de los barrios populares del Oriente. Esto último no debe desconocer la existencia de una heterogeneidad de procedencia en la población de los hogares afrocolombianos en los cuatro dominios y por lo mismo también una heterogeneidad para el conjunto de las características sociodemográficas de los individuos y los hogares, las que a la vez se hacen presentes en los hogares de control.

Algunas de las especificidades de la población de hogares afrocolombianos y en la estructura de éstos posiblemente tienen que ver más con las modalidades de inserción al mundo urbano a lo largo de varias décadas, a partir de los menores o mayores niveles de capital escolar, cultural, social y patrimonial con que llegaron a instalarse los migrantes y lo que han podido construir ellos y sus descendientes. Este proceso ha sido heterogéneo por lugares de procedencia desde los “municipios afrocolombianos” y otras áreas, pero también habrá que tener en cuenta las lógicas de exclusión urbana que al lado de las carencias o presencias de capitales diversos, ya sea de los migrantes o de sus descendientes, también han incidido pero que se escapan al análisis de los datos aquí hecho y que de alguna forma hay que tener en cuenta, especialmente la racialización de las prácticas cotidianas urbanas que ha incidido en la asignación y utilización del espacio de la ciudad de Cali.

Anexos

Anexo 1 : Distribución de la población de 10 años y más por estado civil, en hogares afrocolombianos y de control

AFRO HOGAR AFRO		Estado civil									
		SOLTERO	UNIÓN LIBRE	CASADO	SEPARADO/A	VIUDO/A	NO APLICA	NO RESPUESTA	Total		
		% fil.	% fil.	% fil.	% fil.	% fil.	% fil.	% fil.	%fil.	%col.	Nro obs
Dominio/Estratos											
1	11	46.4	33.6	6.1	8.8	3.9	.	1.3	100.0	21.4	48522
	12	41.3	37.4	8.1	8.4	4.0	.	0.9	100.0	20.5	46477
	13	38.8	33.1	15.2	8.5	2.3	0.1	2.1	100.0	23.0	52132
	14	38.9	33.8	12.3	9.6	3.5	.	2.8	100.0	13.7	31110
	15	45.4	28.4	16.6	6.2	3.2	.	0.4	100.0	21.5	48855
	Total	42.3	33.2	11.7	8.0	3.3	0.0	1.4	100.0	100.0	227096
2	Dominio										
	21	43.3	21.9	16.1	12.0	5.8	.	0.9	100.0	50.5	21048
	22	42.4	20.4	20.6	8.3	7.4	.	0.9	100.0	49.5	20623
	Total Domin	42.8	21.2	18.3	10.2	6.6	.	0.9	100.0	100.0	41671
3	Dominio										
	31	39.8	32.1	14.2	7.6	3.6	.	2.8	100.0	100.0	37190
	Total Domin	39.8	32.1	14.2	7.6	3.6	.	2.8	100.0	100.0	37190
4	Dominio										
	41	45.2	15.4	25.1	8.3	5.9	.		100.0	58.9	31710
	42	47.4	9.0	26.6	10.2	4.6	.	2.1	100.0	41.1	22145
	Total Domin	46.1	12.8	25.7	9.1	5.4	.	0.9	100.0	100.0	53855
Total hogares afrocol.		42.7	28.6	14.8	8.4	4.0	0.0	1.4	100.0	100.0	359812

AFRO HOGAR CONTROL		Estado civil								
		SOLTERO	UNIÓN LIBRE	CASADO	SEPARADO/A	VIUDO/A	NO RESPUESTA			
		% fil.	% fil.	% fil.	% fil.	% fil.	% fil.	%fil.	%col.	Nro obs
Dominio/Estratos										
1	11	36.6	40.2	14.3	7.3	1.1	0.5	100.0	7.9	34559
	12	40.3	34.6	13.8	5.9	4.9	0.6	100.0	19.6	85990
	13	41.5	23.8	16.9	8.2	6.4	3.2	100.0	26.4	115364
	14	44.2	28.1	19.0	4.7	4.0	.	100.0	14.1	61692
	15	42.2	26.7	21.5	4.2	3.6	1.9	100.0	32.0	140108
	Total	41.5	28.7	17.8	5.9	4.4	1.6	100.0	100.0	437713
2	Dominio									
	21	58.0	13.8	19.2	3.0	6.0	.	100.0	38.5	51671
	22	48.3	14.0	22.3	8.8	6.6	.	100.0	61.5	82633
	Total Domin	52.0	13.9	21.1	6.5	6.4	.	100.0	100.0	134304
3	Dominio									
	31	49.1	25.5	16.2	5.3	3.9	.	100.0	100.0	131003
	Total Domin	49.1	25.5	16.2	5.3	3.9	.	100.0	100.0	131003
4	Dominio									
	41	54.7	4.9	18.6	8.3	13.5	.	100.0	57.5	117783
	42	48.4	.	42.1	6.2	3.3	.	100.0	42.5	87209
	Total Domin	52.0	2.8	28.6	7.4	9.2	.	100.0	100.0	204992
Total Hogares Control		46.5	20.2	20.5	6.3	5.7	0.8	100.0	100.0	908012

Anexo 2 : Distribución de la población de los núcleos familiares primarios por relación de parentesco con el jefe del hogar según edad y estado migratorio del jefe del hogar¹

Total para los cuatro dominios		Grupo de edad				Total		
		menos de 30 años	(30-39) años	(40-59) años	60 años o mas	%fil.	% col.	Nro obs
Estado migratorio jh		% fila.	% fila.	% fila.	% fila.	%fil.	% col.	Nro obs
HOGARES AFROCOLOM.	POB MIG DRTA DESP 96	47.8	14.1	22.8	15.4	100.0	1.2	4670
	POB MIG INDRTA DESP 96	7.7	41.6	27.4	23.3	100.0	0.9	3616
	POB MIG DRTA ENTR (93-96)	52.8	36.4	8.3	2.5	100.0	3.0	11578
	POB MIG INDRTA ENTR (93-96)	46.0	30.5	17.3	6.2	100.0	1.1	4207
	POB MIG DRTA ANTES 93	12.6	28.8	42.2	16.4	100.0	48.7	186692
	POB MIG INDRTA ANTES 93	7.3	20.3	45.4	27.0	100.0	14.9	57002
	POB MIG CAL ANTES 93	10.0	44.9	44.2	0.9	100.0	3.2	12349
	POB MIG CAL ENTRE (93-96)	20.7	21.0	58.3	.	100.0	0.8	3054
	POB MIG CAL DESP 96	9.9	30.3	59.8	.	100.0	0.3	1056
	CAL CON PAD MIG NAC OTRA	22.0	33.8	38.0	6.2	100.0	16.2	61984
	CAL CON PAD MIG NAC AQUÍ	39.4	44.9	8.3	7.4	100.0	1.1	4367
	CAL CON PAD CAL NAC OTRA	20.0	32.0	40.1	7.9	100.0	6.8	25905
	CAL CON PAD CAL NAC AQUÍ	47.0	4.5	48.5	.	100.0	0.4	1385
	CAL VIV POR FUERA MAS 1 AÑO	30.0	28.7	38.1	3.2	100.0	1.4	5394
	Total	16.4	29.3	40.0	14.2	100.0	100.0	383259

¹/ ESTATUTO MIGRATORIO : 1 = 'POBL MIGR DRTA DESP 96' En esta categoría se encuentran los individuos migrantes directos después de 1996

2 = 'POBL MIGR INDRTA DESP 96' En esta categoría se encuentran los individuos migrantes indirectos después de 1996

3 = 'POBL MIGR DRTA ENTR (93-96)' En esta categoría se encuentran los individuos migrantes directos entre (1993-1996)

4 = 'POBL MIGR INDRTA ENTR (93-96)' En esta categoría se encuentran los individuos migrantes indirectos entre (1993-1996)

5 = 'POBL MIGR DRTA ANTES 93' En esta categoría se encuentran los individuos migrantes directos antes de 1993

6 = 'POBL MIGR INDRTA ANTES 93' En esta categoría se encuentran los individuos migrantes indirectos antes de 1993

7 = 'POBL MIGR CALEÑA ANTES 93' Grupo de individuos nacidos en Cali hijos de padres migrantes cuyo lugar de residencia anterior no es su lugar de nacimiento y llegaron a Cali antes de 1993

8 = 'POBL MIGR CALEÑA ENTRE (93-96)' Nacidos en Cali hijos de padres migrantes cuyo lugar de residencia anterior no es su lugar de nacimiento y llegaron a Cali entre (1993-1996)

9 = 'POBL MIGR CALEÑA DESP 96' Nacidos en Cali hijos de padres migrantes cuyo lugar de residencia anterior no es su lugar de nacimiento y llegaron a Cali después de 1996

10 = 'HIJOS DE PADRES CALEÑOS' Grupo de individuos nacidos fuera de Cali hijos de padres Caleños

11 = 'CALEÑOS CON PADR MIGR NAC OTRA' Grupo de individuos nacidos fuera de Cali hijos de padres Caleños

12 = 'CALEÑOS CON PADR MIGR NAC AQUÍ' Grupo de individuos que siempre han vivido en Cali pero no siempre en la misma vivienda y sus padres son migrantes

13 = 'CALEÑOS CON PADR CALEÑOS NAC OTRA' Grupo de individuos que siempre han vivido en Cali pero no siempre en la misma vivienda y sus padres son caleños

14 = 'CALEÑOS CON PADR CALEÑOS NAC AQUÍ' Grupo de individuos que siempre han vivido en Cali en la misma vivienda y sus padres son Caleños

15 = 'CALEÑOS VIV POR FUERA MAS 1 AÑO' Grupo de individuos que han vivido por lo menos un año fuera de Cali y sus padres son Caleños

Anexo 2 (continuación)

Total para los cuatro dominios		Grupo de edad				Total		
		menos de 30 años	(30-39) años	(40-59) años	60 años o mas	%fil.	% col.	Nro obs
		% fila.	% fila.	% fila.	% fila.	%fil.	% col.	Nro obs
HOGARES CONTROL	Estado migratorio jh							
	Estado migratorio jh							
	POB MIG DRTA DESP 96	100.0	.	.	.	100.0	0.0	374
	POB MIG INDRTA DESP 96	4.7	95.3	.	.	100.0	0.8	7721
	POB MIG DRTA ENTR (93-96)	28.4	35.2	36.3	.	100.0	2.2	20051
	POB MIG INDRTA ENTR (93-96)	63.4	.	3.0	33.6	100.0	1.7	15381
	POB MIG DRTA ANTES 93	3.2	19.9	55.8	21.1	100.0	45.1	411230
	POB MIG INDRTA ANTES 93	6.4	18.2	43.1	32.3	100.0	23.5	214130
	POB MIG CAL ANTES 93	29.2	44.6	22.3	4.0	100.0	4.5	40994
	POB MIG CAL ENTRE (93-96)	32.6	67.4	.	.	100.0	0.2	2201
	POB MIG CAL DESP 96	100.0	.	.	.	100.0	0.0	330
	CAL CON PAD MIG NAC OTRA	22.2	28.7	45.4	3.7	100.0	14.5	131938
	CAL CON PAD MIG NAC AQUI	42.7	.	57.3	.	100.0	0.3	3068
	CAL CON PAD CAL NAC OTRA	11.5	37.8	50.7	.	100.0	5.3	48116
	CAL VIV POR F MAS 1 AÑO	.	5.0	69.6	25.5	100.0	1.7	15578
	Total	10.1	23.3	47.8	18.8	100.0	100.0	911112

Dominio 1 (barrios populares del Oriente de Cali)		Grupo de edad				Total		
		menos de 30 años	(30-39) años	(40-59) años	60 años o mas	%fil.	% col.	Nro obs
		% fila.	% fila.	% fila.	% fila.	%fil.	% col.	Nro obs
HOGARES AFROCOLOM.	Estado migratorio jh							
	POB MIG DRTA DESP 96	50.9	15.0	24.3	9.7	100.0	1.8	4378
	POB MIG INDRTA DESP 96	8.8	47.5	31.4	12.3	100.0	1.3	3164
	POB MIG DRTA ENTR (93-96)	60.8	25.1	9.5	4.6	100.0	2.5	6298
	POB MIG INDRTA ENTR (93-96)	49.1	25.5	17.2	8.2	100.0	1.3	3190
	POB MIG DRTA ANTES 93	14.1	32.0	43.4	10.5	100.0	51.1	127479
	POB MIG INDRTA ANTES 93	9.6	22.3	45.9	22.1	100.0	16.1	40124
	POB MIG CAL ANTES 93	4.3	50.1	44.2	1.3	100.0	3.4	8356
	POB MIG CAL ENTRE (93-96)	32.7	43.3	24.0	.	100.0	0.4	1025
	POB MIG CAL DESP 96	15.9	.	84.1	.	100.0	0.3	660
	CAL CON PAD MIG NAC OTRA	29.3	29.5	37.4	3.9	100.0	15.7	39033
	CAL CON PAD MIG NAC AQUI	67.4	25.6	7.0	.	100.0	0.8	2067
	CAL CON PAD CAL NAC OTRA	26.7	31.7	36.3	5.2	100.0	4.3	10796
	CAL VIV POR F MAS 1 AÑO	23.4	37.1	33.4	6.2	100.0	1.1	2761
	Total	18.8	30.2	40.5	10.4	100.0	100.0	249331

Anexo 2 (continuación)

Dominio 1 (barrios populares del Oriente de Cali)		Grupo de edad				Total		
		menos de 30 años	(30-39) años	(40-59) años	60 años o mas			
		% fila.	% fila.	% fila.	% fila.	%fil.	% col.	Nro obs
HOGARES CONTROL	Estado migratorio jh							
	Estado migratorio jh							
	POB MIG INDRTA DESP 96	4.7	95.3	.	.	100.0	1.7	7721
	POB MIG DRTA ENTR (93-96)	38.3	53.5	8.2	.	100.0	1.1	5224
	POB MIG INDRTA ENTR (93-96)	95.1	.	4.9	.	100.0	2.0	9347
	POB MIG DRTA ANTES 93	4.9	26.3	54.7	14.1	100.0	48.7	225963
	POB MIG INDRTA ANTES 93	11.6	15.6	48.4	24.4	100.0	22.8	105582
	POB MIG CAL ANTES 93	38.1	24.5	24.9	12.5	100.0	2.8	12990
	POB MIG CAL ENTRE (93-96)	32.6	67.4	.	.	100.0	0.5	2201
	POB MIG CAL DESP 96	100.0	.	.	.	100.0	0.1	330
	CAL CON PAD MIG NAC OTRA	32.8	41.0	26.2	.	100.0	13.4	61920
	CAL CON PAD MIG NAC AQUI	100.0	.	.	.	100.0	0.2	752
	CAL CON PAD CAL NAC OTRA	34.2	20.4	45.4	.	100.0	3.5	16179
	CAL VIV POR F MAS 1 AÑO	.	5.0	69.6	25.5	100.0	3.4	15578
	Total	14.5	25.9	46.0	13.6	100.0	100.0	463787

Dominio 4 (barrios residenciales del Sur de Cali)		Grupo de edad				Total		
		menos de 30 años	(30-39) años	(40-59) años	60 años o mas			
		% fila.	% fila.	% fila.	% fila.	%fil.	% col.	Nro obs
HOGARES AFROCOLOM.	Estado migratorio jh							
	POB MIG INDRTA DESP 96	.	.	.	100.0	100.0	0.9	452
	POB MIG DRTA ENTR (93-96)	24.9	.	75.1	.	100.0	0.5	273
	POB MIG INDRTA ENTR (93-96)	55.3	.	44.7	.	100.0	0.5	246
	POB MIG DRTA ANTES 93	2.4	13.1	47.8	36.7	100.0	43.7	22227
	POB MIG INDRTA ANTES 93	.	11.2	58.1	30.7	100.0	13.7	6948
	POB MIG CAL ANTES 93	9.1	20.4	70.6	.	100.0	3.9	1980
	POB MIG CAL ENTRE (93-96)	8.8	.	91.2	.	100.0	3.3	1683
	POB MIG CAL DESP 96	.	.	100.0	.	100.0	0.1	76
	CAL CON PAD MIG NAC OTRA	10.5	24.9	50.4	14.2	100.0	16.9	8606
	CAL CON PAD MIG NAC AQUI	.	51.8	48.2	.	100.0	0.9	448
	CAL CON PAD CAL NAC OTRA	8.8	26.0	52.1	13.1	100.0	14.0	7108
	CAL CON PAD CAL NAC AQUI	100.0	.	.	.	100.0	0.6	321
	CAL VIV POR F MAS 1 AÑO	7.9	.	92.1	.	100.0	1.0	494
	Total	5.8	16.4	52.5	25.4	100.0	100.0	50862

Anexo 2 (continuación)

Dominio 4 (barrios residenciales del Sur de Cali)		Grupo de edad				Total		
		menos de 30 años	(30-39) años	(40-59) años	60 años o mas			
		% fila.	% fila.	% fila.	% fila.	%fil.	% col.	Nro obs
HOGARES CONTROL	Estado migratorio jh							
	Estado migratorio jh							
	POB MIG DRTA ENTR (93-96)	.	.	100.0	.	100.0	2.9	5515
	POB MIG INDRTA ENTR (93-96)	.	.	.	100.0	100.0	2.2	4150
	POB MIG DRTA ANTES 93	.	11.1	26.6	62.4	100.0	32.2	60853
	POB MIG INDRTA ANTES 93	.	19.6	35.1	45.3	100.0	36.8	69447
	POB MIG CAL ANTES 93	54.8	.	45.2	.	100.0	4.0	7616
	CAL CON PAD MIG NAC OTRA	26.4	22.7	50.9	.	100.0	9.2	17350
	CAL CON PAD CAL NAC OTRA	.	59.6	40.4	.	100.0	12.6	23860
	Total	4.6	20.4	36.0	39.0	100.0	100.0	188791

Anexo 3 : Tamaño promedio del hogar según edad y lugar de nacimiento del jefe del hogar

Total para hogares afrocolom.y control (cuatro dominios)		Edad del jh en 4 clases				Total	
		menos de 30 años	(30-39) años	(40-59) años	60 años o mas		
		NBPERSON	NBPERSON	NBPERSON	NBPERSON	NBPERSON	
		Tam.pro-m.	Tam.pro-m.	Tam.pro-m.	Tam.pro-m.	Tam.prom.	Nro obs
AFRO	Lugar de nacimiento jh						
HOGAR AFRO	Cali	3.5	4.3	4.5	4.2	4.2	31333
	Tumaco	3.8	4.4	4.9	5.8	4.6	7749
	Barbacoas	4.0	5.7	5.4	4.2	5.2	4378
	Resto cta pacf Nariño	3.7	4.7	6.3	8.0	4.7	2427
	Costa pacifica Cauca	2.9	4.8	6.3	4.4	4.9	2287
	Valle del Patia	4.3	4.3	4.4	3.5	4.1	1956
	Norte del Cauca	4.0	4.6	4.6	4.8	4.6	9708
	Buenaventura	3.8	3.4	4.9	6.1	4.2	6068
	Sur del Chocó	3.6	5.5	5.0	6.3	4.9	4410
	Norte del Chocó	3.4	3.9	5.6	4.8	4.5	2016
	Sur del valle	3.6	4.2	4.4	4.0	4.2	9624
	Norte del Valle	2.8	4.3	4.0	4.6	4.1	5391
	Otros mup de Cauca	3.5	5.3	4.1	4.0	4.4	3845
	Otros mup de Nariño	.	5.0	3.4	3.2	3.5	2472
	Tol,Hui,Caq y Put	4.2	4.1	5.0	3.7	4.2	3583
	Ant y Viejo Caldas	4.0	3.6	4.1	4.6	4.2	6081
	Centro oriente	2.2	9.0	4.7	5.1	3.7	940
	Bogotá	.	4.3	3.7	7.0	4.4	741
	Costa Atlántica	3.5	3.7	6.2	.	4.3	804
	Dpto desc y Extr	.	6.0	2.0	.	3.5	234
	Total	3.6	4.4	4.6	4.5	4.3	106047

Anexo 3 (continuación)

Total para hogares afrocolom.y control (cuatro dominios)		Edad del jh en 4 clases				Total	
		menos de 30 años	(30-39) años	(40-59) años	60 años o mas		
		NBPERSON	NBPERSON	NBPERSON	NBPERSON	NBPERSON	
		Tam.pro- m.	Tam.pro- m.	Tam.pro- m.	Tam.pro- m.	Tam. prom.	Nro obs
AFRO	Lugar de nacimiento jh						
HOGAR CONTROL	Lugar de nacimiento jh						
	Cali	3.8	4.2	4.5	6.3	4.3	68020
	Tumaco	2.0	4.0	.	.	2.8	565
	Barbacoas	4.0	.	.	.	4.0	66
	Resto cta pacf Nariño	3.0	.	.	.	3.0	34
	Valle del Patia	3.7	4.0	4.9	3.7	4.0	7049
	Norte del Cauca	3.0	3.3	3.2	.	3.2	2326
	Buenaventura	.	.	4.0	.	4.0	692
	Sur del valle	4.0	4.8	4.1	5.2	4.4	19223
	Norte del Valle	3.8	3.9	4.8	5.2	4.6	38791
	Otros mup de Cauca	3.2	4.2	4.6	4.7	4.4	14465
	Otros mup de Nariño	.	4.0	4.3	3.9	4.1	13894
	Tol,Hui,Caq y Put	2.5	4.5	5.9	4.3	5.0	27195
	Ant y Viejo Caldas	3.5	4.3	5.2	2.7	4.2	42230
	Centro oriente	.	.	4.6	4.1	4.4	6778
	Bogotá	2.0	4.6	.	5.0	4.3	5715
	Dpto desc y Extr	.	2.2	.	2.0	2.2	2528
	Total	3.6	4.2	4.8	4.2	4.4	249571

Dominio: 1 (barrios populares del Oriente de Cali, incluye a Desepaz)		Edad del jh en 4 clases				Total	
		menos de 30 años	(30-39) años	(40-59) años	60 años o mas		
		NBPERSON	NBPERSON	NBPERSON	NBPERSON	NBPERSON	
		Tam.pro- m.	Tam.pro- m.	Tam.pro- m.	Tam.pro- m.	Tam. prom.	Nro obs
AFRO	Lugar de nacimiento jh						
HOGAR AFRO	Cali	3.7	4.4	4.4	4.9	4.2	17325
	Tumaco	3.8	4.5	4.9	6.8	4.6	6367
	Barbacoas	4.0	5.9	5.5	5.2	5.5	3696
	Resto cta pacf Nariño	3.7	4.9	6.0	8.0	4.6	2171
	Costa pacifica Cauca	2.9	4.8	6.4	5.3	5.1	2018
	Valle del Patia	4.3	4.5	4.7	3.0	4.2	1395
	Norte del Cauca	3.6	4.8	4.7	6.2	4.8	6684
	Buenaventura	4.2	3.7	5.4	8.1	4.8	3399
	Sur del Chocó	3.6	5.7	5.0	6.7	4.9	4117
	Norte del Chocó	4.0	4.0	5.6	6.1	4.8	1493
	Sur del valle	3.2	4.7	4.5	3.2	4.2	5945
	Norte del Valle	2.6	4.3	3.8	4.4	3.8	2984
	Otros mup de Cauca	3.7	5.4	4.1	2.3	4.3	1774
	Otros mup de Nariño	.	5.0	4.2	3.1	3.8	1447
	Tol,Hui,Caq y Put	3.5	4.6	4.6	4.3	4.3	1862
	Ant y Viejo Caldas	4.2	4.1	4.1	4.4	4.2	2597
	Centro oriente	3.4	9.0	4.7	5.1	4.6	707
	Bogotá	.	4.4	4.5	.	4.4	320
	Costa Atlántica	3.0	3.7	.	.	3.6	289
	Dpto desc y Extr	.	6.0	.	.	6.0	89
	Total	3.7	4.6	4.7	4.8	4.5	66679

Anexo 3 (continuación)

Dominio: 1 (barrios populares del Oriente de Cali, incluye a Desepaz)		Edad del jh en 4 clases				Total	
		menos de 30 años	(30-39) años	(40-59) años	60 años o mas		
		NBPERSON	NBPERSON	NBPERSON	NBPERSON	NBPERSON	
		Tam.pro-m.	Tam.pro-m.	Tam.pro-m.	Tam.pro-m.	Tam.prom.	Nro obs
AFRO	Lugar de nacimiento jh						
HOGAR CONTROL	Lugar de nacimiento jh						
	Cali	4.2	4.1	4.7	6.5	4.4	28751
	Tumaco	2.0	4.0	.	.	2.8	565
	Barbacoas	4.0	.	.	.	4.0	66
	Resto cta pacf Nariño	3.0	.	.	.	3.0	34
	Valle del Patia	4.0	.	3.9	3.0	3.8	4141
	Norte del Cauca	.	3.3	6.0	.	4.3	1407
	Buenaventura	.	.	4.0	.	4.0	692
	Sur del valle	4.0	4.3	4.1	5.4	4.2	12748
	Norte del Valle	3.8	4.0	4.3	5.8	4.5	18843
	Otros mup de Cauca	3.5	4.2	4.4	4.1	4.2	9794
	Otros mup de Nariño	.	.	3.6	4.3	3.9	5457
	Tol,Hui,Caq y Put	6.0	4.5	5.9	4.6	5.5	14161
	Ant y Viejo Caldas	4.0	4.2	6.0	3.3	4.8	19612
	Centro oriente	.	.	5.2	4.6	4.9	3412
	Bogotá	2.0	4.0	.	5.0	2.8	1377
	Dpto desc y Extr	.	4.0	.	2.0	3.4	352
	Total	4.0	4.2	4.9	4.6	4.5	121412

Dominio: 1 Estrato : 11 (nivel socioeconómico bajo/ alta concentración pobl.afrocol.)		Edad del jh en 4 clases				Total	
		menos de 30 años	(30-39) años	(40-59) años	60 años o mas		
		NBPERSON	NBPERSON	NBPERSON	NBPERSON	NBPERSON	Nro obs
		Tam.pro-m.	Tam.pro-m.	Tam.pro-m.	Tam.pro-m.	Tam.prom.	
AFRO	Lugar de nacimiento jh						
HOGAR AFRO	Cali	3.3	5.0	4.8	10.0	4.4	2526
	Tumaco	4.1	4.9	5.2	5.5	4.9	2568
	Barbacoas	1.9	5.4	6.0	6.1	5.5	1138
	Resto cta pacf Nariño	3.3	5.0	6.4	8.0	5.5	618
	Costa pacifica Cauca	4.4	.	5.0	.	4.6	167
	Valle del Patia	4.0	5.0	4.9	2.0	4.3	237
	Norte del Cauca	3.0	5.6	5.6	.	5.5	1159
	Buenaventura	5.1	2.0	5.0	6.5	5.1	970
	Sur del Chocó	2.6	4.6	5.0	4.0	4.5	832
	Norte del Chocó	4.0	4.3	6.2	.	5.2	532
	Sur del valle	4.0	6.0	5.5	2.7	4.9	892
	Norte del Valle	.	5.2	5.5	.	5.4	307
	Otros mup de Cauca	4.2	4.4	3.1	.	4.0	358
	Otros mup de Nariño	.	.	2.6	.	2.6	127
	Tol,Hui,Caq y Put	4.0	6.0	6.1	.	5.7	304
	Ant y Viejo Caldas	1.9	4.0	3.5	4.2	3.5	361
	Centro oriente	.	.	5.3	6.0	5.5	115
	Costa Atlántica	3.0	4.1	.	.	3.8	125
	Total	3.7	5.0	5.2	5.2	4.9	13336

Anexo 3 (continuación)

Dominio: 1 Estrato : 11 (nivel socioeconómico bajo/ alta concentración pobl.afrocol.)		Edad del jh en 4 clases				Total	
		menos de 30 años	(30-39) años	(40-59) años	60 años o mas		
		NBPERSON	NBPERSON	NBPERSON	NBPERSON		
		Tam.pro- m.	Tam.pro- m.	Tam.pro- m.	Tam.pro- m.	Tam. prom.	Nro obs
AFRO	Lugar de nacimiento jh						
HOGAR CONTROL	Lugar de nacimiento jh						
	Cali	3.9	3.9	5.1	.	4.1	3205
	Barbacoas	4.0	.	.	.	4.0	66
	Resto cta pacf Nariño	3.0	.	.	.	3.0	34
	Valle del Patia	.	.	3.0	.	3.0	111
	Norte del Cauca	.	4.0	.	.	4.0	273
	Sur del valle	.	.	5.0	.	5.0	448
	Norte del Valle	3.0	5.1	4.8	.	4.9	1895
	Otros mup de Cauca	5.4	4.0	4.0	6.3	4.5	2453
	Otros mup de Nariño	.	.	4.0	4.3	4.2	521
	Tol,Hui,Caq y Put	.	4.1	6.7	.	5.4	676
	Ant y Viejo Caldas	4.0	.	4.8	2.0	3.4	1191
	Centro oriente	.	.	.	5.0	5.0	215
	Bogotá	.	4.0	.	.	4.0	72
	Dpto desc y Extr	.	.	.	2.0	2.0	104
	Total	4.1	4.2	4.7	3.9	4.3	11264

Anexo 4 : Distribución de la población por relación de parentesco con el jefe del hogar según edad del jefe del hogar

Total 4 dominios		Grupo de edad				Total		
		menos de 30 años	(30-39) años	(40-59) años	60 años o mas			
		% fila.	% fila.	% fila.	% fila.	% fil.	% col.	Nro obs
AFRO	Relación de parentesco							
HOGAR AFRO	JEFE DEL HOGAR	18.6	27.1	38.4	16.0	100.0	23.0	106047
	CÓY DEL JH	21.1	30.4	35.7	12.8	100.0	15.4	70861
	HJ JH Y CÓY PST	15.5	32.6	41.0	10.9	100.0	26.5	122074
	HJ JH EX NO PST	10.2	24.3	47.6	17.9	100.0	13.6	62521
	HJ CÓY NO D JH	19.1	38.8	34.8	7.3	100.0	3.4	15452
	HJ CRZA F D JH	0.8	8.1	38.9	52.1	100.0	0.8	3557
	HJ CRZA F D CÓY	.	47.6	12.5	39.8	100.0	0.2	1004
	HJ CR NO F JH C	.	21.1	41.4	37.6	100.0	0.4	1743
	YER NUE JH O CY	.	10.0	58.5	31.5	100.0	1.2	5652
	NIT JH C PAD PS	.	2.6	55.3	42.0	100.0	5.3	24225
	NIT JH C PAD AU	.	0.8	42.2	56.9	100.0	1.4	6448
	PAD O MAD JH	18.6	37.6	32.4	11.3	100.0	1.0	4723
	PAD O MAD CR JH	.	12.1	51.5	36.4	100.0	0.1	338
	PAD O MAD CÓ JH	11.5	42.7	41.7	4.1	100.0	0.4	2039
	PAD O MAD CR CY	.	67.2	32.8	.	100.0	0.1	247
	HER O FAM CR JH	36.2	27.2	30.2	6.4	100.0	2.1	9460
	HER O FAM CR CY	24.5	45.5	25.6	4.4	100.0	0.8	3568
	CY O HJ HE JH C	8.5	40.0	45.2	6.3	100.0	1.5	6749
	OTR PAR JH O CY	13.6	13.8	43.4	29.2	100.0	1.5	7108
	PAR NO F JH O C	.	49.9	50.1	.	100.0	0.1	509
	EMP DOMÉSTICOS	10.5	11.3	60.7	17.6	100.0	0.1	621
	PAR EMP DOM	.	.	.	100.0	100.0	0.0	58
	TRABAJADOR	.	.	100.0	.	100.0	0.0	174
	PAIS JH CY HUÉS	66.7	10.7	22.6	.	100.0	0.2	717
	OTR NO PAR	7.4	30.6	39.7	22.2	100.0	1.0	4679
	NO INFORMA	100.0	.	.	.	100.0	0.0	162
	Total	15.4	27.4	40.8	16.4	100.0	100.0	460736

Anexo 4 (continuación)

Total 4 dominios		Grupo de edad				Total		
		menos de 30 años	(30-39) años	(40-59) años	60 años o mas	% fil.	% col.	Nro obs
		% fila.	% fila.	% fila.	% fila.	% fil.	% col.	Nro obs
HOGAR CONTROL	Relación de parentesco							
	JEFE DEL HOGAR	13.3	22.0	43.4	21.3	100.0	22.9	249571
	CÓY DEL JH	14.4	24.8	45.7	15.0	100.0	14.9	162726
	HJ JH Y CÓY PST	7.3	25.4	55.2	12.1	100.0	29.6	322709
	HJ JH EX NO PST	2.4	15.9	47.3	34.4	100.0	12.8	139952
	HJ CÓY NO D JH	30.1	40.3	26.8	2.8	100.0	2.6	28122
	HJ CRZA F D JH	.	.	12.0	88.0	100.0	0.5	5212
	HJ CRZA F D CÓY	.	36.5	.	63.5	100.0	0.2	2441
	HJ CR NO F JH C	.	.	100.0	.	100.0	0.0	379
	YER NUE JH O CY	.	.	81.5	18.5	100.0	1.6	17847
	NIT JH C PAD PS	.	5.3	45.6	49.0	100.0	6.3	69070
	NIT JH C PAD AU	.	.	23.7	76.3	100.0	0.9	9985
	PAD O MAD JH	26.9	17.2	56.0	.	100.0	1.3	14610
	PAD O MAD CR JH	31.6	.	68.4	.	100.0	0.2	2571
	PAD O MAD CO JH	2.0	14.6	83.5	.	100.0	0.6	6755
	PAD O MAD CR CY	100.0	.	.	.	100.0	0.0	531
	HER O FAM CR JH	71.5	5.0	18.6	4.9	100.0	1.3	14606
	HER O FAM CR CY	13.6	49.8	8.0	28.6	100.0	0.4	3896
	CY O HJ HE JH C	66.0	15.0	18.1	0.9	100.0	0.8	8204
	OTR PAR JH O CY	16.1	6.0	57.6	20.3	100.0	1.4	15447
	PAR NO F JH O C	62.7	.	37.3	.	100.0	0.1	1530
	EMP DOMÉSTICOS	.	34.3	39.6	26.1	100.0	0.3	3724
	PAR EMP DOM	.	.	100.0	.	100.0	0.1	1474
	PENSIONISTAS	.	.	100.0	.	100.0	0.0	49
	OTR NO PAR	20.9	40.1	37.7	1.2	100.0	0.9	10287
	Total	10.9	21.0	47.7	20.4	100.0	100.0	1091698

Dominio 1		Grupo de edad				Total		
		menos de 30 años	(30-39) años	(40-59) años	60 años o mas	% fil.	% col.	Nro obs
		% fila.	% fila.	% fila.	% fila.	% fil.	% col.	Nro obs
AFRO HOGAR AFRO	Relación de parentesco							
	JEFE DEL HOGAR	21.7	27.5	39.7	11.1	100.0	22.3	66679
	CÓY DEL JH	25.0	30.2	36.0	8.7	100.0	15.4	46153
	HJ JH Y CÓY PST	18.9	32.9	40.7	7.5	100.0	27.0	80805
	HJ JH EX NO PST	8.8	28.8	49.2	13.2	100.0	13.4	40124
	HJ CÓY NO D JH	18.3	39.4	32.9	9.4	100.0	3.8	11480
	HJ CRZA F D JH	1.2	6.5	41.0	51.3	100.0	0.8	2539
	HJ CRZA F D CÓY	.	40.5	14.3	45.2	100.0	0.3	884
	HJ CR NO F JH C	.	.	52.5	47.5	100.0	0.2	667
	YER NUE JH O CY	.	7.8	65.1	27.0	100.0	1.2	3734
	NIT JH C PAD PS	.	3.9	62.2	34.0	100.0	5.0	14932
	NIT JH C PAD AU	.	1.1	54.8	44.1	100.0	1.6	4713
	PAD O MAD JH	22.1	30.8	39.2	7.9	100.0	0.9	2584
	PAD O MAD CR JH	.	.	100.0	.	100.0	0.1	174
	PAD O MAD CO JH	16.5	44.0	33.6	5.9	100.0	0.5	1423
	PAD O MAD CR CY	.	67.2	32.8	.	100.0	0.1	247
	HER O FAM CR JH	43.1	30.4	24.6	1.9	100.0	2.2	6504
	HER O FAM CR CY	35.9	32.4	26.6	5.1	100.0	0.7	2174
	CY O HJ HE JH C	11.1	42.9	45.4	0.6	100.0	1.6	4749
	OTR PAR JH O CY	15.2	20.4	51.1	13.2	100.0	1.3	3987
	PAR NO F JH O C	.	24.8	75.2	.	100.0	0.1	274
	EMP DOMÉSTICOS	100.0	.	.	.	100.0	0.0	65
	TRABAJADOR	.	.	100.0	.	100.0	0.1	174
	PAIS JH CY HUÉS	84.1	15.9	.	.	100.0	0.2	483
	OTR NO PAR	10.3	38.2	29.6	21.9	100.0	1.1	3385
	Total	17.8	28.4	41.8	12.0	100.0	100.0	298933

Anexo 4 (continuación)

Dominio 1		Grupo de edad				Total		
		menos de 30 años	(30-39) años	(40-59) años	60 años o mas	% fil.	% col.	Nro obs
		% fila.	% fila.	% fila.	% fila.	% fil.	% col.	Nro obs
HOGAR CONTROL	Relación de parentesco							
	JEFE DEL HOGAR	16.6	25.5	42.7	15.2	100.0	22.2	121412
	CÓY DEL JH	20.1	27.6	40.2	12.2	100.0	16.5	90458
	HJ JH Y CÓY PST	11.6	26.5	51.5	10.4	100.0	29.8	163396
	HJ JH EX NO PST	2.1	17.0	56.6	24.2	100.0	11.6	63621
	HJ CÓY NO D JH	36.5	40.4	19.7	3.4	100.0	4.2	23194
	HJ CRZA F D CÓY	.	67.2	.	32.8	100.0	0.2	1327
	HJ CR NO F JH C	.	.	100.0	.	100.0	0.1	379
	YER NUE JH O CY	.	.	80.4	19.6	100.0	1.7	9206
	NIT JH C PAD PS	.	2.0	49.6	48.5	100.0	6.3	34731
	NIT JH C PAD AU	.	.	30.5	69.5	100.0	0.9	5060
	PAD O MAD JH	25.5	26.6	47.9	.	100.0	1.7	9431
	PAD O MAD CR JH	100.0	.	.	.	100.0	0.1	813
	PAD O MAD CO JH	6.0	.	94.0	.	100.0	0.4	2209
	PAD O MAD CR CY	100.0	.	.	.	100.0	0.1	531
	HER O FAM CR JH	79.7	9.6	9.1	1.7	100.0	1.4	7634
	HER O FAM CR CY	19.1	69.7	11.2	.	100.0	0.5	2782
	CY O HJ HE JH C	54.9	9.9	26.3	8.9	100.0	0.2	836
	OTR PAR JH O CY	.	33.0	62.5	4.5	100.0	0.5	2814
	PENSIONISTAS	.	.	100.0	.	100.0	0.0	49
	OTR NO PAR	26.6	24.1	47.8	1.6	100.0	1.5	8111
	Total	14.7	23.5	46.1	15.7	100.0	100.0	547994

Dominio 1 Estrato 11 (Nivel socioecon.bajo/alta presencia hogares afrocol.)		Grupo de edad				Total		
		menos de 30 años	(30-39) años	(40-59) años	60 años o mas	% fil.	% col.	Nro obs
		% fila.	% fila.	% fila.	% fila.	% fil.	% col.	Nro obs
AFRO HOGAR AFRO	Relación de parentesco							
	JEFE DEL HOGAR	20.6	30.5	40.5	8.4	100.0	20.6	13336
	CÓY DEL JH	24.1	32.2	38.4	5.3	100.0	13.7	8898
	HJ JH Y CÓY PST	14.3	35.5	45.8	4.4	100.0	28.7	18598
	HJ JH EX NO PST	8.6	31.9	49.2	10.3	100.0	14.3	9297
	HJ CÓY NO D JH	32.0	36.6	31.4	.	100.0	3.9	2536
	HJ CRZA F D JH	7.5	13.1	59.3	20.1	100.0	0.6	398
	HJ CRZA F D CÓY	.	55.7	44.3	.	100.0	0.1	79
	HJ CR NO F JH C	.	.	62.2	37.8	100.0	0.3	222
	YER NUE JH O CY	.	12.9	76.3	10.8	100.0	0.8	498
	NIT JH C PAD PS	.	5.5	67.5	27.0	100.0	4.8	3098
	NIT JH C PAD AU	.	.	26.2	73.8	100.0	2.3	1480
	PAD O MAD JH	.	52.5	38.7	8.8	100.0	0.5	341
	PAD O MAD CO JH	.	52.1	47.9	.	100.0	0.3	194
	PAD O MAD CR CY	.	67.2	32.8	.	100.0	0.4	247
	HER O FAM CR JH	34.3	40.9	23.4	1.5	100.0	3.1	2000
	HER O FAM CR CY	14.8	34.4	50.8	.	100.0	1.0	648
	CY O HJ HE JH C	.	58.9	39.4	1.8	100.0	2.6	1694
	OTR PAR JH O CY	15.0	14.0	45.4	25.6	100.0	1.3	824
	PAIS JH CY HUÉS	100.0	.	.	.	100.0	0.1	84
	OTR NO PAR	.	35.9	64.1	.	100.0	0.6	359
	Total	15.7	31.6	43.7	9.0	100.0	100.0	64831

Anexo 4 (continuación)

Dominio 1 Estrato 11 (Nivel socioecon.bajo/alta presencia hogares afrocol.)		Grupo de edad				Total		
		menos de 30 años	(30-39) años	(40-59) años	60 años o mas			
		% fila.	% fila.	% fila.	% fila.	% fil.	% col.	Nro obs
HOGAR CONTROL	Relación de parentesco							
	JEFE DEL HOGAR	20.3	23.8	41.5	14.5	100.0	23.1	11264
	CÓY DEL JH	23.5	27.5	33.1	16.0	100.0	18.0	8798
	HJ JH Y CÓY PST	21.8	22.9	41.1	14.1	100.0	32.1	15644
	HJ JH EX NO PST	5.9	22.8	66.5	4.9	100.0	12.6	6128
	HJ CÓY NO D JH	19.4	46.5	34.1	.	100.0	3.9	1916
	YER NUE JH O CY	.	.	37.3	62.7	100.0	1.3	616
	NIT JH C PAD PS	.	.	86.4	13.6	100.0	3.7	1809
	NIT JH C PAD AU	.	.	63.6	36.4	100.0	0.7	365
	HER O FAM CR JH	42.8	11.5	45.7	.	100.0	1.5	724
	HER O FAM CR CY	.	100.0	.	.	100.0	0.5	231
	CY O HJ HE JH C	54.9	9.9	26.3	8.9	100.0	1.7	836
	OTR PAR JH O CY	.	.	100.0	.	100.0	0.5	220
	OTR NO PAR	.	.	100.0	.	100.0	0.4	209
	Total	19.0	23.3	44.6	13.1	100.0	100.0	48760